
L · I · B · R · E
Pensamiento
primavera 2012 | 6 euros
71
DOSSIER:
El movimiento 15 M a un año de la toma de las plazas
AS DUAS EN PUNTO
LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DE LA CRISIS
LA LUCHA PAGA: JARDINERÍA DE ZARAGOZA Y ROCA MAROC
DEMOCRACIA REAL
PARIS
Nuevo
PEOPLE of EUROPE
HIDRATACIÓN
CONTROL TOTAL.



Producción
Secretaría de Comunicación de la CGT

Impresión
Grafimar Coop. V.

Redacción
Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: sp-comunicacion@cgt.org.es
web: librepensamiento.org

Depósito Legal: M-13147-2012
I.S.S.N: 1138-1124

L I B R E **Pensamiento**
PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE
CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)
Nº 71 — PRIMAVERA 2012



índice

El mundo y la sociedad actual se nos aparecen complejas y seguramente lo sean, una complejidad que enmaraña la realidad en la que se mueven (y nos mueven) fuerzas e influencias poderosas, capaces de contrarrestar cualesquiera otras e incluso de reconducirlas en su acrecentamiento.

Sin embargo esa complejidad y su enmarañamiento no pueden ocultarnos la perversión de una realidad en la que todo parece vuelto del revés, en la que la buena marcha de la economía requiere la pérdida de derechos y el retroceso en la satisfacción de necesidades básicas, exigiendo un incesante incremento de las desigualdades y que paguen más los que menos tienen, con una secuela cada vez mayor de víctimas que aparecen como colaterales.

Debería bastar asomarse a una de las plataformas contra los desahucios y escuchar el testimonio de una de las cientos de miles de personas que llevan entre cuatro y quince años pagando un piso y se van a quedar en la calle con una deuda que no podrán pagar en su vida o asomarse a la cola de cualquiera de los bancos de alimentos o ver a cualquiera de los millones de jóvenes, y no tan jóvenes, que no tendrán nunca posibilidad de un trabajo en condiciones que les permita afrontar una vida normalizada, para que la realidad se nos volviera a presentar tal cual es y para que toda su complejidad y enmarañamiento se desvaneciesen.

Debería bastar, pero no basta, o no lo suficiente para que la reacción que esa realidad perversa debiera suscitar en nosotros se ejerza con el impulso que debiera requerir.

De una parte hemos recorrido una larga etapa de acostumbramiento. Llevamos muchos años conociendo y asistiendo, aunque solo sea a través de las pantallas del televisor, a esa realidad perversamente injusta, en la que sus efectos más sangrantes estaban desplazados hacia latitudes lejanas. Rompimos la cadena por la que la información generaba opinión y convicción y movía a una actuación a su medida. Hoy, de lo lejano a lo cercano, la información, lejos de suscitar reacción, produce un efecto vacuna que dificulta la reacción frente a posteriores informaciones. Las injusticias fuertes se producen más cerca, e incluso nos afectan directamente, pero nos hemos dejado acostumbrar a ellas y al actual estado de cosas.

Simultáneamente se ha producido un repliegue a nuestras vidas particulares, en una parte ocupadas por toda la banalidad que nos brinda la sociedad espectáculo y en otra dedicadas a múltiples objetivos legítimos, pero con el resultado en todo caso de un predominio del individualismo en el que lo colectivo y social ocupa un espacio secundario.

El resultado es un debilitamiento individual y colectivo de nuestra respuesta a la realidad y un fortalecimiento hasta casi su total independización de las fuerzas dominantes que la rigen.

La realidad aparece cerrada, como algo que es necesariamente y no puede ser de otra forma, imponiéndose desde lo general y abstracto hasta lo particular y concreto, por medio de una cadena de dominación perfectamente jerarquizada en la que cualquier responsabilidad es inexistente. Cuando la realidad es la que es y no puede ser de otra forma, la responsabilidad no existe, pues cada quien hace lo

que hace y no puede hacer otra cosa. Con los mercados-nadie en el inicio (una forma de divinización cosificada de la realidad), cada centro de decisión está determinado (hace lo único que puede hacer) y transmite esa determinación hacia centros de decisión subordinados, hasta abarcar a la totalidad de la realidad. Así nos venden cada una de los retrocesos y recortes sociales y laborales.

Pero quizás fuera más acertada la lectura inversa, considerando que son el conjunto de cada uno de esos sometimientos los que configuran esa realidad cosificada y presentada como necesaria. La complejidad volverá a plantear las enormes dificultades que se presentan para romper esa cadena y los riesgos que implica hacerlo, mayores en la medida en que los centros de decisión sean más subordinados, hasta el punto de que es impensable que cualquiera de los centros de poder relativo se decida a hacerlo. Pero el no hacerlo es contribuir a reproducir y agrandar la realidad existente.

En el final de esa cadena de sometimientos estamos el conjunto de la sociedad y cada una de nosotras y nosotros, como víctimas en distinto grado de virulencia por una parte, pero también aportando nuestro distinto grado de aceptación (sometimiento) de lo existente. También con distinto grado de maniobrabilidad frente a la realidad: curiosamente a mayor grado en la condición de víctima, menor capacidad de reacción. No es la misma la capacidad de maniobra de una persona parada o que trabaja en una subcontrata de una subcontrata que la de la que trabaja en la empresa matriz. A mejor posición mayor capacidad de reacción. También de responsabilidad.

La respuesta que necesitaría la situación actual no va a venir de las personas que ocupan cargos de responsabilidad y es difícilmente esperable que provenga de los sectores sociales más próximos a la exclusión. El grueso de las movilizaciones del pasado curso han venido siendo protagonizadas, fundamentalmente y al margen de la huelga general, por el funcionariado de la administración (enseñanza, sanidad, etc.) y sectores obreros tradicionales (minería), y bien podrían quedar incluidas en lo que algunas lecturas políticas denominan ciudadanismo. En todo caso, hasta las movilizaciones de mayor calado como la protagonizada por el profesorado, no parece que puedan corregir su propia situación, la de la enseñanza, ni mucho menos imprimir un giro a la situación general.

Es cierto que a una huelga general que consigue dinamizar a la sociedad pero que debe continuarse con la convocatoria de una nueva huelga general. La huelga general es importante por lo que representa como respuesta global, aglutinadora de las luchas parciales y sectoriales y que, ciertamente hay que arropar con otras formas de actuación, con objeto de abrir brecha en la realidad. Pero simultáneamente necesitamos un cambio de planteamiento y encontrar nuevas formas de actuación.

La crisis actual tiene componentes múltiples y nos señala la cercanía de algunos límites que no podemos obviar. No parece posible cuestionar el capitalismo sin poner previamente en cuestión el modelo de desarrollo, y tampoco hacer esto segundo sin cuestionar nuestra participación en él. El planteamiento meramente reivindicativo de nuestras movilizaciones no logrará acceder a las situaciones de injusticia más duras: el paro, los desahucios, las personas fuera de cobertura sanitaria, etc. Son un problema de reparto que no es posible llevar adelante sin disposición

a repartir, sin ella la exigencia reivindicativa queda en el vacío, aparece como poco convencida y resulta poco convincente, pierde su carácter de exigencia real y queda en mera solicitud.

La movilización reivindicativa, que no podemos abandonar, tiene que estar más ligada a actitudes de no colaboración, a actitudes de negativa a sobrepasar ciertos límites en nuestro grado de aceptación de lo existente, que nos vayan sacando fuera del modelo.

La mayoría de la base sindical está formada por trabajadores y trabajadoras bien posicionados y con capacidad de maniobra, con alguna capacidad de decisión que debemos ejercer, colectiva pero también y primero individualmente, en la dirección de romper esa cadena de transmisión del sometimiento, de aceptación de lo existente. De esas actitudes, de nuestras convicciones puestas en práctica podría arrancar una movilización reivindicativa más acorde y decidida con las exigencias de la situación actual.

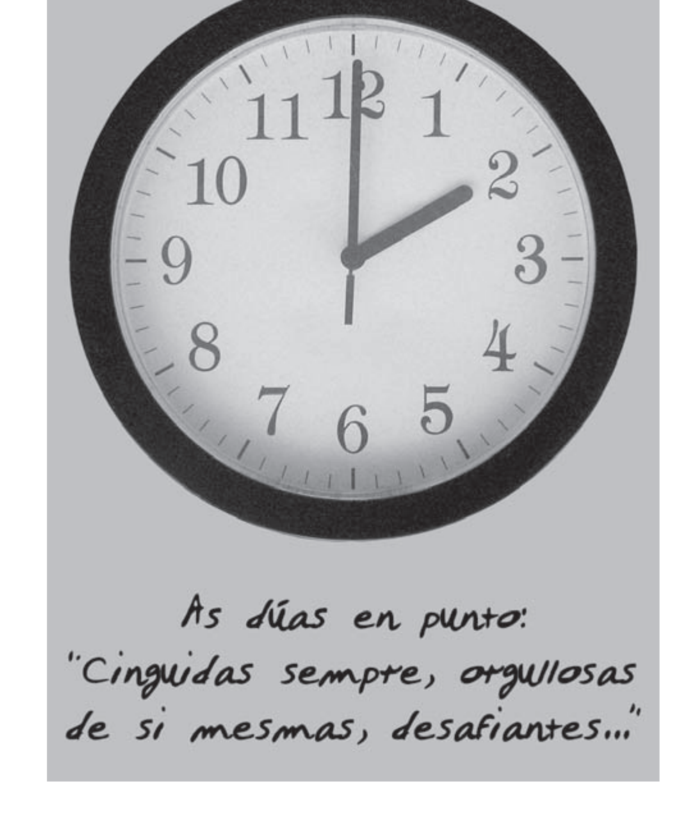


As dúas en punto: variaciones de la repetición, policromía del combate. El pasear como arte del trazado cartográfico de la libertad[1]


FÉLIX VÁZQUEZ-SIXTO
Movimiento Libertario

La repetición diaria del callejeo por la ciudad de Compostela constituyó la forma de resistencia de dos mujeres que desplegaban prácticas de libertad empuñando como arma los colores de sus vestidos y maquillajes frente al miedo, la parálisis y la represión.

Una memoria que, pese a los colores, es amarga pero, con ellos como instrumento, es también digna y rebelde.



«No hay más homenaje que el recuerdo, no hay más culto real que la memoria crítica; no hay más amor que la complicidad en sus obsesiones. Todo es sueño, casi todo se vuelve pesadilla.»
Paco Ignacio Taibo II.
Arcángeles, 1998.

Dejando a la espalda la zona vieja de Compostela, a la espera de que el semáforo de la Porta Faxeira anuncie que ya se puede cruzar hacia el Parque de la Alameda, se avistan dos volúmenes de destacado colorismo. La mirada, aclimatada al gris del granito de las casas y las calles que quedan detrás, se ve atraída por una gama cromática dispar. *Rojo, negro, blanco, azul, verde...*

Abandonándose al magnetismo de la coloración, a medida que la separación se acorta, se hacen reconocibles dos muñecas, dos fantoches. Más cerca, ya es claro que se trata de dos figuras femeninas que reclaman el espacio, administrando la distancia como si fuesen ellas las que van al encuentro de los paseantes.

Parecen dos personajes de tebeo hechos de cartón piedra y reproducidos a escala humana. Sin embargo, el irreprimible deseo de palpar las figuras, permite evidenciar por la frialdad y la solidez que se trata de una escultura.

Los paseantes se arremolinan, esperando su turno, para poder fotografiarse posando con la escultura multicolor que descolla entre los escenarios lluviosos y melancólicos de la ciudad. *Rojo, negro, blanco, azul, verde...* Y, nada más. Ningún rótulo, ninguna pista que permita satisfacer la más elemental curiosidad.

Un vecino de la ciudad podría complacer a los paseantes irrumpiendo en sus conversaciones: *«Son As Marías. Antes* – asegura- *había una placa con esa inscripción».*

As Marías. Un nombre en plural, sin apellidos... *«No son dos personajes de tebeo -dirá el vecino locuaz. As Marías existieron en una Compostela ya antigua...»* Y, si el desconcierto asoma en los rostros de los paseantes, el espontáneo cicerone quizá revele que, a menudo, se cruzó con ellas en las calles de la zona vieja y tal vez añada que eran unas mujeres extravagantes, excéntricas y grotescas. *«Unas caricaturas...»*

María Argentina Coralia y María Fandiño Ricart, *As Marías.* Dos nombres y, sobre todo, dos apellidos con los que traer a la memoria unas vidas, una familia, una ciudad. Una memoria que, pese a los colores, es amarga pero, con ellos como instrumento, es también digna y rebelde.

María, la más baja y de mayor edad. Coralia, la de mayor estatura y la más joven, ambas costureras y bordadoras; hijas de Antonio Fandiño Requeijo y de Consuelo Ricart Pombo. Eran la cuarta y la décimosegunda hijas de una familia obrera de 13 hermanos y hermanas.

La peripecia vital de As Marías resulta incomprensible si no se evocan los apellidos Fandiño Ricart y, sobre todo, si no se vinculan a tres de sus hermanos varones: Manuel, Antonio y Alfonso.

Manuel, de oficio pintor de santos fue un anarquista societario que se singularizó como activista cuando, en 1917, lideró en sustitución de su mentor político José Pasín Romero la huelga general que logró la destitución del alcalde de Compostela. Junto a Ezequiel Rey Turnes impulsó la masiva afiliación de las sociedades de oficio a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y promovió la Federación Local de Sindicatos. De 1925 a 1930 asumió la Secretaría de la Confederación Regional Galaica de la CNT (CRG – CNT). En la Segunda República actuó como Secretario liberado en la «Federación Regional de Industria Pesquera» en la provincia de Pontevedra.

> Se dice que enloquecieron ante tanta persecución, que se trastornaron; pero no parece que nadie que pueda constatar que hubiesen perdido el juicio...

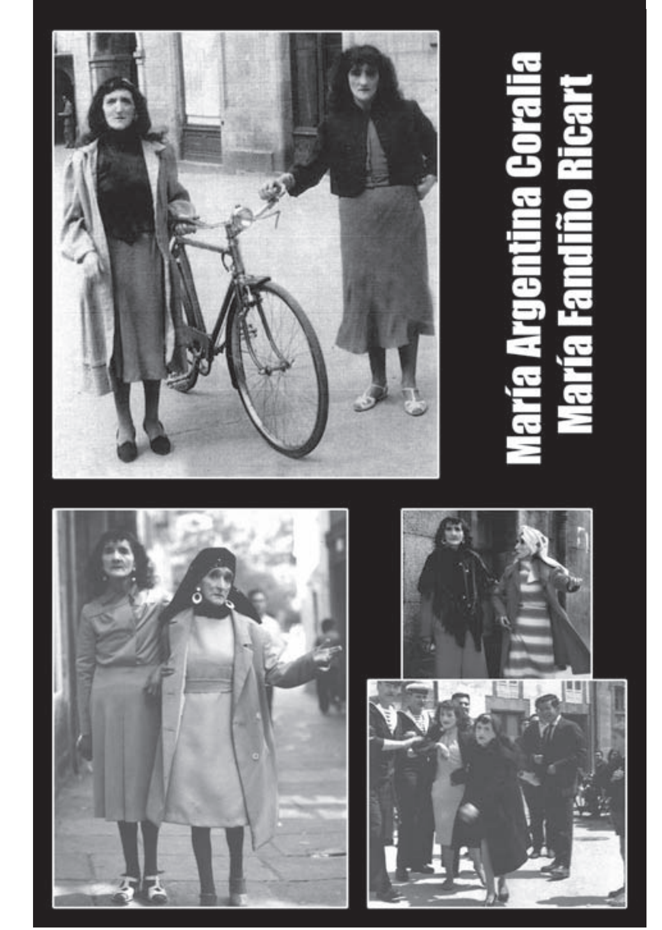
Alfonso, de oficio pintor, impulsó desde el anarcosindicalismo diversas iniciativas organizativas con la intención de aglutinar y articular el movimiento libertario.

Antonio inició su militancia anarcosindicalista en los años veinte mientras desempeñaba su oficio de tipógrafo.

Es plausible inferir que, en un entorno familiar que contaba con la presencia de tres hermanos tan comprometidos con el mundo libertario, *As Marías* tuvieron que paladear el sabor de la libertad, de la lucha y de la insurgencia. Asimismo, la época convulsa que les tocó vivir (la Dictadura de Primo de Rivera, la «Dictablanda» de Berenguer y Aznar-Cabañas y, por supuesto, la II República) presumiblemente imprimió carácter a *As Marías.*

Compostela vivió y aclamó el optimismo y los sueños de emancipación de la promesa republicana al que no fueron ajenas *As Marías:* Coralia, María y, también, Sarita. Sí, tres, porque, *As Marías,* originalmente, eran tres mujeres que cuando salían a pasear por las calles de la zona vieja, vestidas de colores alegres y vivos, se mimetizaban con el vigor, el ímpetu y la vitalidad que en aquella época se respiraba en la ciudad. *Rojo, negro, blanco, azul, verde...* En sus paseos por Compostela las hermanas Fandiño Ricart se encontraron en medio del fuego cruzado de francotiradores simbólicos que, según fuesen de derechas o izquierdas, las llamaban «Libertad, Igualdad y Fraternidad» o «Fe, Esperanza y Caridad». No eran estos apelativos, como podría pensarse, el presagio de una guerra fratricida. Porque esa guerra nunca llegó a producirse... Tampoco hubo, como algunos la llaman, una guerra civil. Fue otra cosa... Una guerra de resistencia contra el fascismo y también una revolución...

El 18 de julio de 1936, la sublevación militar del General Francisco Franco y su planificada represión dio comienzo a un baño de sangre. Anticipándose a esa fecha, como exhortación preventiva, el General Emilio Mola, ya había comunicado en Instrucciones Reservadas: *«Ha de advertirse a los tímidos y vacilantes, que el que no esté con nosotros, está contra nosotros, y que como enemigo será tratado.»* o *«Hay que sembrar el terror, dejar sensación de dominio*



eliminando sin escrúpulos a todos los que no piensen como nosotros.» Toda una sintética declaración de tiranía, terror y miedo dirigida al conjunto de la población; de la que no puede sustraerse a la familia Fandiño Ricart. *Negrura, lobreguez, sombra, tiniebla, oscuridad...*

Manuel estuvo oculto entre 1936 y 1945. En 1946 se hizo cargo de la Secretaría de la CRG – CNT, a la que también también se incorporó Antonio.

Alfonso, el 18 de julio, era Secretario de la Federación Local de sindicatos de la CNT en Compostela desde donde organizó la expedición que fue en ayuda de los obreros de A Coruña. Malograda la resistencia, huyó a Francia, retornando para luchar en Asturias hasta que, en 1937, derrotado el Frente Norte, consiguió huir nuevamente. Fue uno de los impulsores de la «Agrupación Confederal Galaica» en Asturias y de la «Federación de Agrupaciones de Gallegos Libertarios», radicada a partir de 1938 en Valencia, llegando a asumir el cargo de Secretario general.

Huida, ocultación, clandestinidad... la extinción del color. Los francotiradores se convirtieron en ejército regular que cargaba contra *As Marías* con los disparos de «putas» y «rojas». Y, ante los Fandiño Ricart, se abrió el abismo de las amenazas, las vejaciones, el maltrato y los allanamientos. Cualquier hora del día o de la noche era idóneo para forzar que *As Marías* delatasen el paradero de sus hermanos. Cualquier procedimiento era legítimo para

Desafiaron a la sociedad compostelana con su insolencia, su desenfado y su atrevimiento, ataviadas con el fulgor de los colores.

arrancar una confesión: desbaratar el domicilio familiar, desnudarlas en plena vía pública, arrastrarlas hasta el envilecimiento y la degradación...

El miedo, la parálisis y la represión que invadieron Compostela acabaron de completar la operación de castigo. Nadie en la llamada Jerusalén de Occidente quería que se le relacionase con los Fandiño Ricart, con *As Marías,* con los anarquistas. *Negrura, lobreguez, sombra, tiniebla, oscuridad...* Asomó el hambre y se quedó para siempre: nadie quiso darle trabajo a Coralia y María, porque eran anarquistas, porque cualquier roce con ellas podía devenir en un aprieto ante la omnipotencia de las autoridades.

En el domicilio familiar se instalaron el pánico y los sobresaltos. El fascismo condenó a *As Marías* al ostracismo y ya sólo pudieron ocupar los márgenes de la sociedad compostelana. Las palabras del General Mola se consumaron sin matices, durante la confrontación y después del instante en que Franco, con idéntica firmeza con la que, hasta su fallecimiento, rubricó las condenas a muerte, firmó el comunicado de final de la Guerra. Cumplieron en la tierra y amenazaron con la persecución hasta en el cielo a quien infringiese los preceptos del «Glorioso Movimiento Nacional» y, como vencedores de la «Cruzada de Liberación», exaltaron la guerra como «una santa cruzada de violencia» que se prolongó hasta los últimos estertores del Dictador. *As Marías* fueron despedazadas y sus cabezas, como si fuesen de muñecas de porcelana arrojadas contra el suelo, se hicieron añicos. *Negrura, lobreguez, sombra, tiniebla, oscuridad...* Se dice que enloquecieron ante tanta persecución, que se trastornaron; pero no parece que nadie que pueda constatar que hubiesen perdido el juicio...

El hostigamiento y la represión sobre *As Marías* empezó a moderarse cuando, en 1947, fue desmantelado el Comité de la CRG - CNT que se saldó con la detención de más de 200 militantes en toda Galicia entre los que estaba Antonio Fandiño Ricart que fue condenado a prisión, muriendo poco después de ser puesto en libertad, en 1952, debido a los malos tratos sufridos en su cautiverio. Manuel Fandiño Ricart consiguió eludir la detención pero, tras dos años oculto, en 1949 fue descubierto, permaneciendo preso 5 años. Murió en 1978. Alfonso Fandiño Ricart se exilió en Francia después de la derrota de la República, reapareciendo en A Coruña en los años 60 sumándose al patrocinio del Cincopuntismo. Falleció en los años noventa.

As Marías vivieron un insondable drama personal. Su desgarradora experiencia ha propendido, sin apenas excepción, hacia interpretaciones psicologizantes: Coralia y María fueron atenazadas por la locura, convertida en el punto de fuga de su tragedia subjetiva... Y, sin embargo, As Marías, desde esa presunta locura que se esgrime como explicación categórica de su actitud y comportamiento, ocuparon durante décadas las calles de Compostela contraviniendo las normas. Desafiaron a la sociedad compostelana con su insolencia, su desenfado y su atrevimiento, ataviadas con el fulgor de los colores. *Rojo, negro, blanco, azul, verde...*

Hacia finales de los años cuarenta, cuando pudieron asir su angustia y su abatimiento, *As Marías* salieron a pasear de nuevo todos los días. Con la perseverancia de aquellas que saben que sólo los peces muertos nadan a favor de la corriente, salían todos y cada uno de los días a la misma hora: a las dos en punto. La repetición metódi-

ca de este deambular cotidiano hizo que recibiesen otro apelativo: *As dúas en punto*.

Como si hubiesen decidido que la vida estaba hecha de la repetición de las mañanas, María y Coralia Fandiño Ricart se sumergieron con su caminar en una especie de experiencia del eterno retorno. Su callejeo no pertenecía al reino de las leyes, no era una repetición de lo idéntico, sino que era copia de una miríada de copias de sucesivos paseos que imposibilitaban la perduración de un paseo original. Una repetición transgresora que ponía en crisis la fundamentación del orden, ya que su gesto no era ni un afianzamiento del pasado ni una declaración de futuro, sino un vivir lo que estaban viviendo en una afirmación de presente siempre idéntico y siempre diferente. *As Marías* se enfrentaron a la ciudad guiándose por el estatuto que rige el juego: la repetición y el retorno; hacer una y otra vez lo mismo, pero siempre distinto; transformar la vivencia más emocionante en hábito. *As dúas en punto,* empuñaron sus vidas.



Desamparadas, pero con la insolencia de los colores de sus vestimentas y su maquillaje excesivos, fueron capaces de llenar de luz las calles de la zona vieja de la Compostela triste y derrotada de la posguerra franquista. Con su irreverencia, pese a las humillaciones y el escarnio, María y Coralia Fandiño Ricart no supieron o se negaron a acatar la posición de vencidas sometidas, obedientes e indignas que se les había asignado.

As dúas en punto del brazo, saliendo de su casa hacia el Parque de la Alameda... Mirándolas de frente, a la izquierda Coralia, con un rictus inexpresivo, rigidez en los movimientos, apenas hablaba; fiel compañera, concomitante escolta. A la derecha, María, Maruxa, Maruja quien, contrariamente a su hermana, representaba el brío, la audacia y el desenfado. Contoneando su pequeño cuerpo y llevando la voz cantante, hacía gala de su simpatía e, intermitentemente, dirigía guiños a los transeúntes. *As Marías,* oponiéndose al doblegamiento que imponían las normas y las costumbres, resistieron y se rebelaron mostrándose orgullosas de sí mismas, esgrimiendo los colores y una actitud indócil. Una simple mirada o un insignificante gesto de *As dúas en punto* era suficiente para poner de manifiesto la hipocresía y la pacatería imperantes. Un mero piropo destinado a los hombres, comportamiento improbable en ninguna otra mujer, les bastaba para socavar la normas que regulaban las relaciones de género. Crédulas también, *As Marías* suponían que todos los hombres eran sus enamorados y no desperdiciaban la oportunidad de coquetear con ellos. Sin embargo, en este intercambio, *As dúas en punto* imponían el límite de la dignidad, reaccionando ásperamente ante aquellos que les decían vulgaridades o groserías.

María y Coralia Fandiño Ricart tuvieron que hacer frente a los comportamientos que su mera presencia desencadenaba. Muchos se reían de ellas por considerarlas grotescas y esperpénticas; unas perturbadas que interrumpían la cadenciosidad del ritmo ciudadano exhibiendo los colores de sus caras y sus vestidos. Otros muchos, sin embargo, mostraban una complicidad silenciosa y prudente o se dejaban llevar por el juego que *As Marías* proponían, participando en el intercambio de piropos o devolviéndoles una mirada confabuladora. Dos disposiciones que reflejaban la ambigüedad de la vida de Coralia y María: la burla y el escarnio que suscitaban se avenían perfectamente con sus experiencias de frustración y miseria; el afecto que inspiraban, armonizaban con el centelleo de libertad que desprendían. *Rojo, negro, blanco, azul, verde...*

La de *As dúas en punto,* es una historia de los colores convertidos en símbolo de rebeldía pero, simultáneamente, es una historia de sordidez, pobreza y persecución política. Aunque, habitualmente, la memoria de *As Marías* remita a un recuerdo simpático y acogedor que, involuntariamente, se puede desprender de la profusión cromática, la luz que desprendían ocultaba el hambre y la penuria que estigmatizaban sus cuerpos famélicos y demacrados y sus rostros resquebrajados y desdentados.

En su combate diario de polícroma repetición de la libertad, la actitud y el comportamiento de *As dúas en punto* ha hecho que se les atribuya una indeterminada locura causada por el dolor y el sufrimiento que les infringieron, lo que las habría llevado a recuperar los sueños de juventud. Se alude también a que esa hipotética locura era un mero artificio que les permitió soportar las infames condiciones de vida a las que fueron confinadas. Ambas conjeturas, concurrentes, son plausibles. Sin embargo, no resulta inverosímil tampoco pensar que su comportamiento y actitud era un acto de

rebeldía contra el Régimen franquista y un desafío a una ciudad clerical y reaccionaria. Sin embargo, ¿cómo saberlo?...

Lo que sí se sabe, es que la vida de *As dúas en punto* se compuso con violencia y miedo, pero también con indocilidad y resistencia. Probablemente, sin llegar a saberlo, constituyeron un arquetipo del actuar a contratiempo, unas figuras interpuestas a través de las cuales muchos y muchas veían cristalizar la libertad que, por temor o pusilanimidad, no se atrevían a conquistar. Porque *As Marías*, con el apresurado caminar de sus frágiles y escuálidos cuerpos, desplegaban en su deambular prácticas de libertad...

Bernardino Graña escribió una *Oda ás sempre mozas Marías que hai tanto tempo pasean Santiago*[2], algunos de cuyos versos dicen:

Mentres se emite en cátedras gris ciencia
enzurriamento triste de libresco mexo
oh perguntemos hoxe quen farfalla inútil
quen fai entroido e leva farelentas faces
quen mais paifoco engreído doces donas miñas
oh Marías
das rúas
do sen sol Santiago.

Mais enfeites e cores i encubrir esas chepas
máis cosmética e polvos nesa pel inmorrente
e sorride galantes redivivos pimentos
encendede coquetas as meixelas e os ollos
e aprendan novos, vellos, tristes, sabios
oh Marías
suspiro
renovado.

[...]

Condenadoras ledas de laceiras e néboas
rosas de trapo e sedas enxoval gardado
vós ramallosa aurora cantareira fraga
sementando nas pedras diaria farna
oh pondoiras galiñas que poñedes ovos de ilusión dourados
oh Marías
señoras
do corazón
decote namorado.

María y Coralia, conocidas como *As Marías* y *As dúas en punto*, apellidadas Fandiño Ricart. No abandonaron su diario paseo hasta finales de los años 70 reclamando con los colores, el garbo y una eterna juventud su sitio en la ciudad de Compostela; mostrándose orgullosas de sí mismas, provocadoras y desafiantes.

María Fandiño Ricart (Compostela, 4.01.1898 – Compostela, 13.05.1980), falleció a causa de una miocarditis y está enterrada en la tumba 991 del Cementerio de Boisaca con el nombre de Maruxa, junto a sus hermanos Sarita, Antonio, Josefa y su madre Consuelo. *Sit tibi terra levis,* María.

María Argentina Coralia Fandiño Ricart: (Compostela, 24.08.1914 – A Coruña 30.01.1983), falleció a causa de una bronconeumopatía aguda y está enterrada en la tumba 3.196 del Cementerio de Boisaca junto a su padre Antonio. *Sit tibi terra levis,* Coralia.

As dúas en punto encerradas en un relato más. Emulando su paseo diario, copia de multitud de copias que desvanecen cualquier paseo originario, pueden componerse un sinnúmero relatos en los que relampagueen los colores alumbrando un sinfín de memorias sobre *As Marías* y Compostela. Relatos con la cualidad inmanente del inacabamiento ya que, como dejó escrito Walter Benjamin, el relato actúa armonizando fuerzas para seguir desplegándose aún mucho después del destello del instante.

Los relatos son engranajes que posibilitan que intercambiemos experiencias. La memoria sobre la peripecia vital de *As Marías, As dúas en punto,* puede leerse de muchas formas pero, quizá, como Coralia y María hicieron en sus paseos, habría que enfrentarla como un concreto fragmento del pasado que interpela nuestro presente. Para ello, además de una mirada histórica, debemos superponer una mirada política.

Actualmente, en torno a la escultura de *As Marías* se convocan algunas manifestaciones que recorren las calles de Compostela. Tal vez, sin saberlo, remedan el mismo ritual de repetición que Coralia y María, empeñándose machaconamente en que siempre sean *«As dúas en punto»*...

Notas

(1) Una versión completa de éste texto puede consultarse en: http://psicologiasocial.uab.es/gems/ca/duas-en-punto

(2) Oda a las siempre mozas Marías que hace tanto tiempo pasean Santiago: Mientras se emite en cátedras gris ciencia / expulsión triste de libresco meado / oh preguntemos hoy quién charlatanea inútil / quién carnavalea y lleva harinosos rostros / quién más zafio engreído dulces señoras mías / oh Marías / de las calles / del sin sol Santiago. // Así y todo afeites y colores y encubrir esas chepas / así y todo cosmética y polvos en esa piel inmortal / y sonreíd galantes redivivos pimientos / encended coquetas las mejillas y los ojos / y aprendan jóvenes, viejos, tristes, sabios / oh Marías / suspiro / renovado. [...] Condenadoras alegres de miserias y nieblas / rosas de trapo y sedas ajuar guardado / vosotras fronda aurora cantarín bosque / sembrando en las piedras diaria simiente / oh ponedoras gallinas que ponéis huevos de ilusión dorados / oh Marías / señoras / del corazón / cotidianamente enamorado.



El movimiento: 15M a un año de la toma de las plazas

dossier

A un año de la manifestación del 15 de mayo, entendemos que resulta necesario acometer, ahora sí, una reflexión pausada sobre lo que ha supuesto el movimiento surgido entonces.

Parece indudable que el 15M ha aportado energía y luz en un panorama lastrado por elementos que lo hacían viejo: demasiado a menudo nos encontrábamos con un repertorio de acción colectiva obsoleto, un discurso demasiado apegado a realidades cada vez menos presentes (defensa del trabajo, ¿qué trabajo?) o poco conscientes de la necesidad de introducir en cualquier discurso antagonista elementos teóricos y prácticos en relación con la imprescindible apuesta por el decrecimiento, la crisis ecológica, el reparto del trabajo y de la riqueza o las perspectiva feminista e internacionalista.

La represión, por desgracia, no ha permanecido ajena a esta ola de movilizaciones y encuentros. Tan sólo en Madrid el saldo represivo de un año de existencia es demoledor: 132 detenidos, con una media de petición de prisión de 2 años por persona (lo que sumaría un total 264 años de cárcel) y una estimación de unas 1150 personas sancionadas (lo que a una media de 300 euros de multa por sanción supondrá 345000 euros de recaudación).

El acercamiento de este dossier del Libre Pensamiento al movimiento se inicia con un texto de Tomás Ibáñez que se interroga, entre otras cosas, por la latencia de la energía que brota en las inesperadas revueltas o por la forma y potencia de las nuevas expresiones revolucionarias que tendrán lugar en próximas décadas.

Por su parte, el artículo de José Candón nos introduce en la breve pero intensa historia del movimiento 15M en un recorrido por las movilizaciones masivas protagonizadas por el mismo. Desde el 15 de mayo de 2011 hasta las manifestaciones y actos del aniversario, han sido decenas las acciones convocadas a nivel estatal, y centenares las movilizaciones protagonizadas por las asambleas de barrios y pueblos.

En su propuesta titulada "15M: rebeldías en movimiento" Angel Calle y José Candón se interrogan, entre otras cuestiones, por las naturalezas del 15m, el papel de la tecnología, la dimensión internacional del movimiento o la presencia el seno del mismo de problemáticas concretas como la laboral.

La aportación de Raimundo Viejo se interroga sobre la naturaleza del movimiento y analiza lo que entiende como "programática" del mismo, esto es, un conjunto de diagnósticos compartidos y soluciones experimentables, así como las instituciones que los hacen posible, orientados a instaurar el régimen político del común.

Dioni Cortés y Paloma Monleón abordan en su contribución al dossier los territorios concretos de acción del 15M apuntando como elemento coaligador de las sinergias imprescindibles el territorio de los afectos, y, en concreto, de lo que denominan "alegría indignada"

En "Pensar el 15M y otros textos", Francisco Marcellán revisa parte de la abundante producción bibliográfica que existe ya sobre el movimiento.

Para terminar, hemos recogido los testimonios directos de varias personas que participan de modo activo en diversas asambleas de barrios y pueblos mediante entrevistas a jóvenes, activistas de otras organizaciones, participantes en la marcha a Bruselas, antiguos militantes o miembros de la asamblea popular de un núcleo rural.

Esperamos que esta reflexión colectiva sobre lo que ha supuesto el movimiento 15M despierte vuestro interés y nos anime a seguir luchando. Porque como dice la canción, "Quasevol nit pot sortir el sol"

El sorprendente ritmo de las revueltas

TOMÁS IBÁÑEZ
Movimiento Libertario

Las más de las veces las revueltas surgen de forma repentina y nos sorprenden cuando menos las esperamos. Cabe preguntarse si las energías que impulsan sus variadas y episódicas manifestaciones anidan permanente y de forma latente en el cuerpo social esperando que se den las condiciones para brotar a la superficie o si, por lo contrario, se constituyen de forma siempre novedosa desde dentro de las propias condiciones sociales que les dan forma. Se esbozan en este artículo algunas reflexiones sobre las revueltas que nos toca, y que nos tocará, vivir en las primeras décadas del siglo XXI.

NO SALIMOS EN LOS PERIÓDICOS, PERO SALDREMOS EN LOS LIBROS DE HISTORIA

PELIGRO: BANQUEROS HACIENDO NEGOCIOS

> En todas estas metáforas que evocan las revueltas populares encontramos la idea fuerza de una continuidad de fondo, sorda y secreta, que da lugar sin embargo a manifestaciones episódicas, ensordecedoras y espectaculares.

París en 1968; Berlín y la plaza Tienanmen en 1989; Seattle en 1999; Atenas en 2008; la plaza Tahir en 2011, un poco más tarde ese mismo año la plaza del Sol y la de Catalunya, seguidas por Wall Street...

Periódicamente, sin que se manifieste regularidad alguna en cuanto a la frecuencia del fenómeno, ni que consigamos captar la más mínima regla de sucesión temporal, el horizonte social se quiebra de relámpagos que nadie había previsto un instante antes. Repentinamente, ya sea aquí mismo, o un poco más lejos, o en las antípodas, la triste y gris sumisión cotidiana se rompe y se transforma en potentes vientos de revuelta. Asistimos entonces a unas imprevisibles explosiones populares que animan nuestros corazones y que logran sacudir, o incluso resquebrajar en algunas ocasiones, los pilares de las instituciones dominantes.

El hecho mismo de que cada nueva explosión social nos coja desprevenidos debería hacernos reflexionar, tanto más cuanto que vamos a seguir experimentando sorpresas durante largo tiempo ¿o es que alguien se atrevería a aventurar con alguna precisión dónde y cuándo surgirá el próximo episodio que dejará su huella en la larga historia de las revueltas? Desengañémonos, sea cual sea nuestra perspicacia política el próximo episodio nos sorprenderá de nuevo y nos confrontará una vez más con el misterio de esta alternancia irregular y aparentemente caprichosa entre largas fases de desesperante atonía social y breves periodos de embriagadora efervescencia.

Se trata de un misterio que encuentra sin embargo alguna luz en las metáforas que solemos usar para representarnos las erupciones sociales. Una de las que acuden con mayor frecuencia a nuestra mente es la de un volcán que sólo proyecta por intermitencia el magma incandescente que arde continuamente en sus entrañas. Otras metáforas de las insurrecciones sociales aluden a los terremotos que sacuden repentinamente un suelo hasta entonces inerte, o remiten a los imparables tsunamis que se abalanzan bruscamente sobre las costas. Se trata, al igual que ocurre con los volcanes, de fenómenos ciertamente episódicos y escasamente previsibles, al menos con exactitud, pero que, sin embargo, hunden sus raíces en un movimiento continuo como es el del lento desplazamiento de las placas geológicas.

En todas estas metáforas que evocan las revueltas populares encontramos la idea fuerza de una continuidad de fondo, sorda y secreta, que da lugar sin embargo a manifestaciones episódicas, ensordecedoras y espectaculares. En realidad, la discontinuidad sería tan solo una apariencia, similar a la que evoca el curso del Guadiana: la sorpresa que experimentamos cuando el rio reaparece ante nuestra mirada no resulta sino de nuestra ignorancia o de nuestro olvido del recorrido subterráneo.

Nuestras metáforas más habituales sugieren que las explosiones sociales constituyen la brusca manifestación de un fuego que arde permanentemente en los más profundos pliegues de la historia, y que representan el resurgir episódico, incluso cíclico, de esa incandescencia a la que nos gusta imaginar bajo los rasgos de una aspiración colectiva a la libertad y de una resistencia subterránea contra el dominio.

Desde este punto de vista la metáfora del volcán no podría ser más sugerente. En efecto, tanto si son dis-

Cuando estas energías sociales irrumpen a la superficie el gran reto que deben afrontar los militantes consiste en conseguir que los movimientos de revuelta cristalicen, impidiendo que se diluyan velozmente.

SOL YA LO TENEMOS, AHORA VAMOS A POR LA LUNA

NUESTROS SUEÑOS SON VUESTRAS PESADILLAS

tantes como si se hallan cercanas en el tiempo las diversas erupciones de un volcán provienen de un mismo substrato que las alimenta todas, y que les confiere un carácter común por debajo de los numerosos aspectos que las diferencian. Lo mismo ocurriría con las erupciones sociales, más allá de su indudable diversidad todas descansarían sobre un zócalo común, y serían alimentadas por una misma dimensión de la condición humana: la revuelta milenaria contra la opresión, la humillación o la injusticia. En la medida en que todas las revueltas implican por definición un rechazo de las condiciones contra las que se alzan y, simultáneamente, una exigencia de transformación de esas condiciones, está claro que todas participan de una forma común y parecen compartir un mismo origen que recibe a menudo el nombre de descontento popular.

Una idea ampliamente difundida nos dice que las energías sociales necesarias para hacer surgir potentes movimientos de revuelta social se encuentran en estado latente en el cuerpo social, y que se liberan bruscamente cuando la voluntad de cambio, estimulada por un empeoramiento de las condiciones de vida o por el activismo militante, consigue crear situaciones de enfrentamiento directo. Cuando estas energías sociales irrumpen a la superficie el gran reto que deben afrontar los militantes consiste en conseguir que los movimientos de revuelta cristalicen, impidiendo que se diluyan velozmente. Se trata de lograr estabilizar sus potencialidades, consolidarlos, anclarlos en el espacio y en el tiempo para transformarlos así en trampolines que permitan llegar más lejos en el siguiente salto.

No obstante, en contraposición a las concepciones vehiculadas por las mencionadas metáforas, cabe preguntarse si las revueltas populares no constituirían más bien "creaciones" sociales en el sentido fuerte del término "creación", es decir, "acontecimientos" que se crean ex-novo en el campo histórico social y que, por ser precisamente "acontecimientos", no están totalmente pre-contenidos en las condiciones que anteceden a su existencia.

En efecto, si reflexionamos sobre lo ocurrido en Mayo 68, o sobre las ocupaciones de las plazas de Madrid o de Barcelona a partir del 15 de Mayo de 2011, vemos que las energías sociales que se despliegan en las grandes revueltas sociales no prexisten necesariamente al inicio de las movilizaciones. Es, más bien, como si surgiesen desde el interior de las propias movilizaciones y fuesen acompasando el posterior desarrollo de las luchas. Estas energías se constituyen en el seno mismo de las situaciones de enfrentamiento y es probablemente por eso por lo cual las grandes erupciones sociales tienen un carácter imprevisible y se presentan bajo los rasgos de la espontaneidad.

Pero cuidado, hablar de acontecimientos, de imprevisibilidad y de espontaneidad no implica en absoluto una denegación de causalidad. Obviamente, es necesario que se encuentren efectivamente reunidas ciertas condiciones antecedentes para que estallen revueltas importantes. En este mismo orden de cosas, el hecho de que revueltas similares estallen casi al mismo tiempo en regiones del globo relativamente distantes (véanse las múltiples revueltas del año 1968, o aquellas, en cascada, de los países árabes) indica claramente la presencia en todas esas regiones de condiciones previas suficientemente parecidas. Negarlo conduciría a atribuir esta casi simultaneidad al solo efecto de un fenómeno de contagio y de reacción mimética, lo cual no parece muy plausible.

Asimismo, hablar de acontecimientos, de imprevisibilidad y de espontaneidad no significa que se pueda prescindir del trabajo de agitación política y social, de la acti-





vidad de difusión de las ideas subversivas, o de la labor de preparación del terreno para futuras revueltas. Todo esto es imprescindible aun sabiendo que cuando estallen las revueltas estas sacarán su fuerza de ciertas características de su propio desarrollo más que de la previa preparación del terreno.

En este mismo orden de ideas, también es cierto que cada nueva revuelta encuentra elementos valiosos en la larga memoria de las revueltas anteriores, porque aunque las erupciones populares sean discontinuas parece que un hilo rojo las conecte entre sí. Sin duda, la marca dejada en el imaginario por las luchas anteriores alimenta las revueltas posteriores, sin embargo, por profunda que sea esta marca no basta para activarlas. Las personas no se lanzan al combate apoyándose sobre las huellas dejadas por las luchas pasadas sino que lo hacen porque reaccionan contra lo que perciben como una injusticia, una agresión o un abuso en el momento presente. En su inicio la movilización siempre nace como replica a una situación que ya no se soporta o ante un hecho que no se acepta, y solo posteriormente la dinámica que se instaura en este movimiento inicial le permitirá adquirir, o no, la amplitud suficiente para alcanzar el rango de acontecimiento histórico. El imaginario y la memoria se incorporan eventualmente al movimiento durante su desarrollo aportándole valiosos ingredientes, pero no lo crean ni presiden a su eclosión.

Dando por supuesto que las causas de la revuelta deben estar efectivamente presentes para que esta pueda estallar, aún permanece el interrogante sobre las razones por las cuales, aun estando presentes esas causas, la revuelta puede no llegar a producirse, o por lo contrario puede alcanzar una amplitud extraordinaria, o también, puede extinguirse rápidamente. Algunas de esas razones son fáciles de adivinar. Así por ejemplo, es obvio que la intensidad del control que ejerce un sistema de dominio en unas circunstancias históricas determinadas puede explicar que la revuelta no llegue ni siquiera a manifestarse, también es obvio que la contundencia de la represión puede hacer que esta se extinga rápidamente, y está claro por fin que la intensidad del descontento puede explicar su expansión, pero otros factores intervienen igualmente para propulsar o para inhibir la fuerza de la revuelta. Para intentar acotarlos puede ser útil distinguir entre dos grandes tipos de rebeliones.

Un primer tipo de rebelión es inherente al propio funcionamiento del sistema. En efecto, las luchas que transforman el descontento social en un enfrentamiento directo pueden ser masivas, duras, violentas, y, en el mejor de los casos, pueden hacer retroceder el poder político, arrancar ciertas concesiones a los poderes económicos, o incluso modificar el tablero político haciendo caer gobiernos y propiciando la convocatoria de elecciones, pero estas luchas solo son la expresión de la conflictividad social inherente al sistema, y se inscriben en la lógica de su propio funcionamiento. Un funcionamiento que esta hecho de una tensión y de una lucha permanente

entre dominados y dominantes, con constantes reajustes de las relaciones de fuerza que presiden á la creación y a la distribución de las riquezas o a la toma de decisiones políticas. La revuelta se presenta entonces como un momento particularmente agudo de un conflicto de intereses que se encuentra en la base misma de nuestro tipo de sociedad y su desenlace toma la forma de una redistribución de los intereses en juegos que puede beneficiar o perjudicar a los actores de la revuelta según sea el resultado final de la fase de confrontación directa.

Una metáfora que ilustra bastante bien el juego reglado de las luchas sociales ancladas sobre los conflictos de intereses es la del flujo y el reflujo de las olas en las playas. La ola se rompe sobre la playa, retrocede unos metros y se adelanta nuevamente, incansablemente. El flujo y el reflujo de las olas sobre la playa, o el de las mareas si cambiamos de escala, es una imagen apreciada por quienes gustan hablar de fases de repliegue y de ofensiva del movimiento obrero. Es bien cierto que los avances y los retrocesos de ciertas luchas sociales miman el ir y venir de las olas y de las mareas, exceptuando su regularidad, pero esta imagen connota también la idea de una monótona repetición incapaz de trastocar el orden profundo de las cosas.

En este tipo de revuelta, que se expresa mediante la huelga o la manifestación callejera, el objetivo que se persigue consiste en dar la máxima visibilidad a un desacuerdo, en expresar colectivamente una exigencia, y en forzar un cambio que vaya en la dirección de satisfacer lo que se reclama. Toda la lucha se vuelca en la resolución del problema bien preciso que la ha provocado y se agota en ese objetivo. En este tipo de movimiento la expansión o no de la revuelta sólo depende, por una parte, de la intensidad del descontento social que la espolea y, por otra parte, de la intensidad de la represión ejercida para contenerla y eliminarla. Así, por ejemplo, la radicalidad y la amplitud de las movilizaciones que sacuden Grecia estos últimos meses dan la medida del altísimo nivel alcanzado por el descontento popular y solo la represión impide por ahora que consigan lo que exigen.

Sin embargo ocurre algunas veces que las luchas surgidas del descontento social propician el despliegue de una creatividad social que cuestiona y que hace tambalear la lógica misma del sistema. Se dibuja entonces un segundo tipo de movimiento de revuelta que se aparta del juego más o menos reglado de la conflictividad social suscitada por los conflictos de intereses. Podemos reconocer este segundo tipo de movimiento en los acontecimientos de



UNA METÁFORA QUE ILUSTRA BASTANTE BIEN EL JUEGO REGLADO DE LAS LUCHAS SOCIALES ANCLADAS SOBRE LOS CONFLICTOS DE INTERESES ES LA DEL FLUJO Y EL REFLUJO DE LAS OLAS EN LAS PLAYAS. LA OLA SE ROMPE SOBRE LA PLAYA, RETROCEDE UNOS METROS Y SE ADELANTA NUEVAMENTE, INCANSABLEMENTE.



Mayo 68, en el movimiento del 15 M, o, muy parcialmente, en la plaza Tahir, por citar tan solo algunos ejemplos.

Cuando se dibuja un movimiento de este tipo, vemos cómo las muchedumbres que invaden las calles y los lugares públicos no lo hacen sólo para protestar contra tal o cual agravio, o para exigir tal o cual medida, sino también para instituirse, o mejor, para auto-instituirse como un nuevo sujeto político. Este proceso de auto-institución que toma lugar en el seno mismo de las movilizaciones requiere que las personas se organicen, conversen, elaboren colectivamente un discurso político que les sea propio y que construyan en común los elementos necesarios para mantener en pie la movilización y para desarrollar su acción política. Eso exige que se haga trabajar la imaginación para crear espacios, construir condiciones, elaborar procedimientos que den a las personas la posibilidad de elaborar, por sí-mismas y colectivamente, su propia agenda al margen de consignas venidas de lugares exteriores al propio lugar de las movilizaciones.

Este trabajo de creación de un nuevo sujeto político toma entonces la delantera sobre las reivindicaciones particulares que han suscitado la movilización. De hecho, el paso de un tipo de movimiento al otro parece producirse cuando las situaciones iniciales de confrontación consiguen sustraer determinados espacios a los dispo-

NO ES SINTOMA DE BUENA SALUD ESTAR TOTALMENTE ADAPTADO A UNA SOCIEDAD ENFERMA

sitivos de poder que los controlan, logran desbordar lo instituido, alcanzan a liberar un trozo de la realidad del poder que lo ha investido, creando de esta forma un vacío de poder en determinadas esferas sociales. En este tipo de situación se forman nuevas energías sociales que se añaden a las que provienen del descontento social inicial, estas energías se retro-alimentan, pierden intensidad por momentos para, en el instante siguiente, volver a crecer con más fuerza al igual que ocurre con las tormentas. El hecho de subvertir los funcionamientos habituales y los usos establecidos, de ocupar los espacios, de transformar los lugares de paso en lugares de encuentro y de palabra, todo eso activa una creatividad colectiva que inventa en cada instante nuevas maneras de extender la subversión y de hacerla proliferar.

Los espacios liberados engendran nuevas relaciones sociales que crean a su vez nuevos vínculos sociales, las personas se transforman, y se politizan, en muy pocos días, no superficialmente sino profundamente, con una rapidez increíble. De hecho, son las realizaciones concretas que se consiguen llevar a cabo, en el aquí y ahora de la lucha, las que consiguen motivar a las personas, las que logran incitarlas a ir más lejos, y les hacen ver que otros modos de vivir son posibles. Pero para que estas realizaciones puedan crearse es necesario que las personas se sientan protagonistas, que decidan por ellas-mismas, y es cuando son realmente protagonistas, y cuando se sienten realmente como tales, cuando se implican totalmente, lanzando todo su cuerpo en el desarrollo de la lucha y consiguiendo que el movimiento de revuelta se amplifique mucho más allá de lo que dejaba presagiar el descontento instigador de los primeros enfrentamientos.



SIN EMBARGO OCURRE ALGUNAS VECES QUE LAS LUCHAS SURGIDAS DEL DESCONTENTO SOCIAL PROPICIAN EL DESPLIEGUE DE UNA CREATIVIDAD SOCIAL QUE CUESTIONA Y QUE HACE TAMBALEAR LA LÓGICA MISMA DEL SISTEMA.

Aun suponiendo que el análisis esbozado hasta aquí encierre algunos elementos razonablemente aceptables, éste no nos proporciona receta alguna para transitar desde el primer tipo de movimiento hasta ese segundo tipo que se corresponde más íntimamente con las concepciones y con los deseos anarquistas. Tampoco nos ofrece la menor indicación sobre las condiciones que deberíamos arbitrar para hacer que estos movimientos perduren en el tiempo. Todo parece indicar, al contrario, que su carácter volátil y efímero va a acentuarse a medida que se ensancha el ciberespacio y que proliferan las redes sociales basadas en los intercambios electrónicos.

Ya en el 2006 subrayaba en la revista francesa *Réfractions* qué: «*... las luchas actuales tienen un carácter episódico y discontinuo. Efímeras y ampliamente imprevisibles las movilizaciones de masa surgen como unas erupciones que no resulta fácil descifrar... hoy en día los principales núcleos activistas surgen, puntualmente y sin estabilidad temporal, a partir de la esfera de los no organizados o de los débilmente organizados, de los no militantes o, a lo sumo, de los militantes intermitentes.*»

Seis años después estas características se han acentuado aun más, y podemos arriesgarnos a aventurar que las grandes movilizaciones populares van a multiplicarse por el mundo, van a sucederse a un ritmo mucho más apresurado y que van a ser cada vez más imprevisibles. Una de las causas principales de esta proliferación y de esta aceleración se encuentra probablemente en el hecho de que la conexión permanente entre centenares de millares de personas, mediante Facebook y Twitter entre otras redes, dibuja los contornos de una multitud virtual que puede materializarse en cualquier momento con una rapidez inaudita.

No obstante, si las movilizaciones surgen con celeridad también se disuelven casi tan rápidamente como se constituyen. Es como si aquello mismo que hace posible la rápida creación de un movimiento de masa impidiese al mismo tiempo su estabilización y su consolidación sobre la larga y la mediana duración. Pero esto no debería sorprendernos porque la rapidez con la cual se forma hoy en día una movilización masiva se debe en parte al hecho de que se constituye sin infraestructuras previas, sin nin-



Podemos arriesgarnos a aventurar que las grandes movilizaciones populares van a multiplicarse por el mundo, van a sucederse a un ritmo mucho más apresurado y que van a ser cada vez más imprevisibles.

DORMIAMOS, DESPERTAMOS

gún anclaje fijo en el espacio, sin que exista un corpus de experiencias compartidas y una historia común. Se constituye en la fluidez de lo que se podría llamar lo inmaterial, llevado por las ondas por así decirlo, y esto mismo que favorece su rápida constitución se vuelve contra sus posibilidades de perdurar.

No hace mucho tiempo las grandes concentraciones tenían que ser convocadas por estructuras organizativas estables, sindicatos o partidos, arraigadas en el territorio y avaladas por una antigüedad suficiente, una vez lanzada esa convocatoria debía ser difundida por los militantes y los simpatizantes de estas organizaciones. Hoy la convocatoria puede provenir de otros lugares, y recurrir á otras cajas de resonancia que se revelan igual de eficaces y mucho más eficientes.

Pese a la enorme incertidumbre y a las fuertes dudas que siempre acompañan cualquier apuesta sobre el futuro, sigo convencido de que el ritmo de las revueltas va a ser cada vez más espasmódico, cada vez más imprevisible, y que éstas serán sin duda de muy corta duración porque las características de las sociedades actuales ---velocidad, comunicación, conectividad, etc.--- facilitan la eclosión de los movimientos de rebelión al mismo tiempo que los condenan a ser efímeros. Si este panorama político se confirmase, deberíamos afrontar con cierta urgencia al menos dos interrogantes.

El primero hace referencia a nuestra capacidad de adaptación a nuevas formas de lucha que desafían, por un lado, buen número de esquemas laboriosamente elaborados durante cerca de dos siglos de lucha por un cambio social radical y libertario, pero que, por otro lado, parecen congeniar con algunos de los principios libertarios más genuinos y demostrar su validez. ¿Cómo redefinir en este nuevo contexto la función de nuestras organizaciones, las modalidades de nuestras intervenciones, nuestro tipo de inserción en las revueltas, los ritmos de nuestros compromisos?

LA REVOLUCION ESTARA DONDE ESTEMOS

La segunda cuestión consiste en saber si las nuevas características de las revueltas sociales van a disminuir o a incrementar las posibilidades de poner en jaque el actual sistema social y forzar su transformación radical. ¿Estas nuevas características van a brindar un respiro a las fuerzas que controlan el sistema, van a permitirles afrontar los movimientos de revuelta en mejores condiciones, o, al contrario, van a crearles más dificultades, sembrar el desconcierto en sus actuaciones, y hacerles correr mayores riesgos de desestabilización?

El hecho de que debamos celebrar o lamentar en un futuro cercano la emergencia de estos nuevos movimientos dependerá, por supuesto, de las respuestas que reciban estos dos interrogantes, pero sean cuales sean las respuestas, todo parece indicar que las nuevas características de las revueltas van a definir durante un tiempo probablemente largo el contexto en el que se desarrollarán nuestras luchas.

Traducido y adaptado del texto publicado en el número 28 de la revista *Réfractions* (Paris, mayo 2012)

Una breve historia del 15-M

JOSÉ CANDÓN MENA
Universidad de Sevilla

Un año después el movimiento 15-M sigue muy vivo. A pesar de los constantes intentos de enterrarlo la celebración de su aniversario mostró que sigue manteniendo tanto su capacidad de movilización como el apoyo ciudadano. Ante una situación cada vez más deteriorada los motivos de indignación siguen vigentes, pero sobre todo el movimiento ha madurado y, confluyendo con el sindicalismo combativo, el asociacionismo vecinal o el movimiento estudiantil clásico, representa una alternativa cada vez más solida que ya se plantea ajustar cuentas con los verdaderos responsables de la actual crisis económica.





El 15-M se ha convertido en paraguas de una ola general de movilización.

NO TENEMOS MIEDO

LE LLAMAN DEMOCRACIA Y NO LO ES

El movimiento 15-M cumple su primer aniversario. Lo que en principio sólo era una protesta puntual y aparentemente espontánea se ha convertido en un movimiento organizado que en su primer año de vida ha evolucionado ampliando y concretando reivindicaciones y estrategias. El 15-M es sobre todo una llamada a la conciencia, el germen de una nueva cultura política que se abre paso entre las envejecidas pero aún dominantes estructuras de poder. Miles de jóvenes y mayores ya no se creen el mito de esta democracia autoritaria y son cada vez más conscientes de que la movilización es la única forma de alcanzar y defender nuestros derechos y libertades.

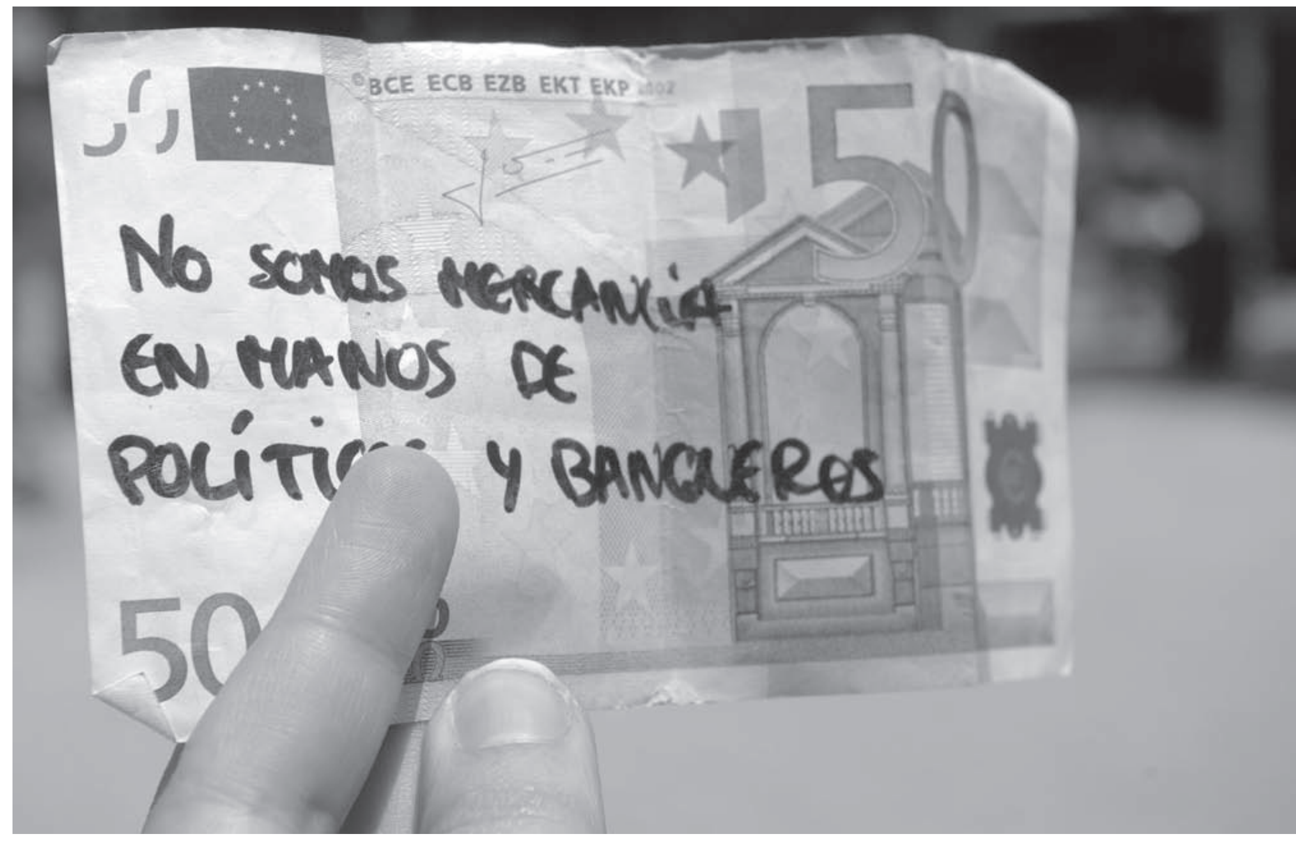
Todo empezó con la coordinación a través de Internet de algunos colectivos y activistas que, agrupados en la Plataforma Democracia Real Ya!, lanzaron la convocatoria a manifestarse el 15 de mayo en más de 50 ciudades españolas con el lema "no somos mercancía en manos de políticos y banqueros". El terreno estaba abonado para que brotara la protesta. La crisis económica, con un origen financiero y especulativo, lejos de afectar a la banca recaía sobre las clases populares. Mientras que los Estados acudían al rescate bancario incurrían en enormes déficits que luego serían utilizados como excusa para brutales recortes que afectarían de nuevo a los más desfavorecidos. La corrupción en la clase política y el total alejamiento de los ciudadanos la hacía cómplice del expolio. El plan Bolonia, la reforma laboral, el alargamiento de la edad de jubilación, la subida del IVA, la bajada de sueldos de los funcionarios, el recorte del gasto público, la privatización de las cajas de ahorro y de empresas estatales... la lista de agravios era suficiente para explicar la indignación general que se apoderaba de cada vez más capas de la población. Pero junto a los amplios motivos de descontento surgieron también motivos de esperanza que animaron la protesta. La revolución islandesa, wikileaks, protestas en Francia, Reino Unido, Grecia

A pesar del desconolocimiento de la identidad de los convocantes, o tal vez gracias a ello, las manifestaciones del 15 de mayo rebasaron todas las expectativas. El empoderamiento de esa tarde hizo que la protesta puntual se transformara en una acampada permanente, primero en la Puerta del Sol de Madrid y luego en las plazas de decenas de ciudades y pueblos.

o Portugal y, sobre todo, la Primavera Árabe, que mostró que era posible vencer a las dictaduras, tanto militares como financieras.

Así, a pesar del desconolocimiento de la identidad de los convocantes, o tal vez gracias a ello, las manifestaciones del 15 de mayo rebasaron todas las expectativas. El empoderamiento de esa tarde hizo que la protesta puntual se transformara en una acampada permanente, primero en la Puerta del Sol de Madrid y luego en las plazas de decenas de ciudades y pueblos. Miles de ciudadanos se acercan a las plazas para interesarse por el movimiento y organizar concentraciones de apoyo que culminan el día previo a las elecciones locales del 22 de mayo cuando, a pesar de la prohibición de la Junta Electoral, se produce un multitudinario acto de desobediencia civil.

En Barcelona, la policía desaloja violentamente la acampada de Plaza Cataluña el 27 de mayo, aunque la actuación resulta contraproducente y los indignados vuelven a tomarla. No obstante, la ocupación de las plazas de forma indefinida era insostenible, por lo que el propio movimiento decidió cerrar esta etapa con una expansión hacia los barrios. El 28 de mayo se celebran en Madrid las primeras asambleas de barrio. Allí el movimiento se encontró con las luchas previas y apegadas al terreno de lo cotidiano, sirviendo de acicate para impulsar las luchas vecinales e impregnándose de la realidad de los proble-







mas concretos. El 12 de junio se levanta la acampada de la Puerta del Sol en Madrid lo que cierra definitivamente esta etapa.

Las acciones de protesta del movimiento se diversifican introduciendo nuevos temas y repertorios de protesta. Así, el 8 de junio se organiza una sentada ante el Congreso de los Diputados contra la reforma de la negociación colectiva, introduciendo por tanto la temática laboral. El 11 de junio se convocan concentraciones ante los ayuntamientos de todo el país en el día de su constitución y el 15 del mismo mes se bloquea el Parlament Catalán en protesta por los recortes sociales. En esta acción se producen algunos incidentes sin aclarar que sirven de excusa para criminalizar al movimiento.

No obstante, éste continúa su actividad y comienza la paralización de desahucios que se convertirá en una característica del mismo. En alianza con la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, organización heredera del precedente movimiento por la vivienda, el 15 de junio se frena el primer desahucio en Madrid al que seguirán muchos otros.

El 19 de junio se celebra la primera manifestación estatal tras el 15 de mayo. La asistencia supera con creces la primera manifestación lo que evidencia la consolidación del movimiento a pesar de la crisis desatada por los incidentes del Parlament. A su vez se globaliza y se concreta la protesta en la denuncia del Pacto del Euro.

Al día siguiente comienza una nueva forma de protesta al amparo del 15-M, las marchas indignadas que parten desde diversos puntos de la geografía española para llegar a Madrid y celebrar, el 24 de julio, una nueva manifestación en la capital. El 26 de julio una nueva marcha partirá desde Madrid hasta Bruselas.

Durante el verano, la Puerta del Sol de Madrid vuelve a tomar protagonismo tras el desalojo por parte de la policía del punto de información del movimiento. Tras el desalojo del 2 de agosto la policía cerca la plaza que tras tres días de movilizaciones es recuperada por los activistas en un gesto simbólico de victoria. El 7 de agosto la asamblea de Málaga acampa frente al Centro de Internamiento de Extranjeros y evita la deportación de un joven argelino introduciendo el tema de la inmigración en la agenda del 15-M.

El 28 de agosto una nueva manifestación rechaza la aprobación de una reforma express de la constitución para incluir un techo de déficit y el 6 de septiembre, por primera vez, el 15-M se encuentra con los sindicatos y partidos de izquierda, aunque organizando una marcha paralela. Poco a poco el movimiento irá confluyendo con los sindicatos aunque manteniendo una actitud crítica frente a los mismos, en especial respecto a los mayoritarios.

El 20 de julio se había celebrado en Madrid una asamblea de profesores contra los recortes en la educación no universitaria que dará inicio a la llamada “marea verde” por la educación. El movimiento 15-M irá confluyendo con las distintas “mareas” por los recortes y la política del gobierno. La marea verde de la educación protagonizada por profesores y alumnos, la blanca por la sanidad, la azul de ecologistas y vecinos contra la privatización del agua, la marea violeta de la mujer, la roja de los desempleados,





BAJO EL PARAGUAS DEL 15-M MUCHOS ACTIVISTAS SE SIENTEN MÁS CÓMODOS PARA INTEGRARSE EN ACCIONES COMO LA HUELGA GENERAL MANTENIENDO SU INDEPENDENCIA Y SU VISIÓN CRÍTICA HACIA CIERTO SINDICALISMO, PERO SIN LOS RECELOS INICIALES DE CIERTOS SECTORES DEL MOVIMIENTO HACIA EL SINDICALISMO EN GENERAL.

etc. Así el 18 de septiembre el 15-M y diversas mareas confluyen en una manifestación en Madrid por la educación y la sanidad y el 25 de septiembre la Plataforma de Afectados por la Hipoteca convoca manifestaciones por la vivienda a las que se suma el 15-M en unas 41 ciudades.

Tras un verano en el que el movimiento fue capaz de mantener la conflictividad, el 15 de octubre celebra un nuevo hito con otra convocatoria de manifestaciones que esta vez tienen un eco global. El contexto internacional favorece el éxito del llamamiento global debido al aumento de la conflictividad social en países como Gran Bretaña, Portugal o Francia, el surgimiento de un sector indignado en las protestas de Grecia, el nacimiento en los EE.UU. del movimiento *Occupy Wall Street*, las protestas estudiantiles en Chile o los indignados de Israel junto con la precedente primavera árabe.

En el estado español continúa el ciclo de protesta y el 17 de noviembre se celebra una jornada de movilizaciones universitarias que coincide con la octava jornada de huelga en la enseñanza pública. El 12 de diciembre llega a España, importando la idea desde Grecia, el movimiento #yonopago, que proclama la insurrección económica organizando acciones públicas para no pagar el transporte público tras la subida de tarifas. Algunas iniciativas se extienden también al pago de las autopistas.

El 10 de febrero el 15-M y algunos sindicatos como CGT o CNT dan la primera respuesta a la reforma laboral recién aprobada con una concentración en la Puerta del Sol que termina marchando hacia el Congreso. El 16 de febrero estalla la "primavera valenciana" con las protestas en el Instituto Lluís Vives. Durante semanas los estudiantes y profesores valencianos protagonizan diversas protestas por la educación pública y contra la represión policial.

El domingo 19 se produce una nueva respuesta a la reforma laboral con manifestaciones en todo el país que van calentando la convocatoria de huelga general. Finalmente, en la huelga general del 29 de marzo el 15-M participa activamente bajo el lema "toma la huelga". Aunque el movimiento mantiene su actitud crítica con los sindicatos mayoritarios, se acerca al sindicalismo combativo y participa en manifestaciones alternativas y bloques críticos junto con otras organizaciones sindicales y colectivos sociales.

Con motivo de su primer aniversario, el movimiento se volcó en una nueva movilización masiva para el 12 de mayo. Un año después las manifestaciones en las principales ciudades y pueblos volvieron a ser multitudinarias, enmarcadas en unas jornadas de lucha que en general comprendieron desde el 12 hasta el 15 de mayo. A pesar de las amenazas volvieron a desobedecerse los límites impuestos a las concentraciones en el espacio público que

> Sea como fuere, el valor del movimiento como momento de aprendizaje y repolitización, como estreno de una nueva generación de activistas, como renovación de prácticas y discursos alternativos a veces anquilosados, como cuestionamiento directo a la cultura de la transición dominante y esbozo de una nueva cultura política, es evidente.

en varias ocasiones fueron reprimidas con dureza. Superando estas dificultades, en torno al 68% de la población, 75% entre los jóvenes, seguía sintiendo simpatía por el movimiento según una encuesta del diario El País.

Los motivos que llevaron al surgimiento del 15-M se verían reforzados por los acontecimientos. La crisis de Bankia volvería a poner en primer plano el desastre financiero y las injustas ayudas públicas destinadas a cubrirlo. Más de un año después del 15-M y cuatro años después del estallido de la crisis y el hundimiento de Lehman Brothers se hacía evidente la responsabilidad de la banca y la burbuja inmobiliaria. Subrayar esa responsabilidad y hacer rendir cuentas a los culpables se volverá el objetivo prioritario del 15-M en esta nueva etapa. La iniciativa "15-MpaRato" propondrá en este sentido un "plan quinquenal" para juzgar a Rodrigo Rato y otros responsables del agujero financiero tapado con dinero público.

Acompañando a las movilizaciones por la sanidad del 15 de abril o la huelga de enseñanza del 22 de mayo, que denunciaban los recortes de servicios públicos esenciales, la iniciativa para denunciar a los responsables del agujero de Bankia o las caceroladas contra La Caixa con el lema "La Caixa es Mordor" trazan una línea argumental que muestra a los desmanes de la banca y la especulación inmobiliaria, así como la inyección de dinero público para cubrir deudas privadas, como la causa real del déficit del estado que pretende solventarse con dramáticos recortes sociales. Un argumento que acalla las infundadas versiones oficiales que tratan de culpabilizar a los funcionarios, enfermos, jubilados, desempleados, inmigrantes y a la ciudadanía en general de una situación de la que solo son víctimas. El movimiento 15-M cumple así una función básica de visibilización de una realidad ocultada.

A su vez, iniciativas locales como la paralización de desahucios o la ocupación de viviendas, como el caso de la Corrala de Vecinos La Utopía en Sevilla, dan respuesta concreta a los problemas reales de la gente que con más dureza sufre la crisis económica.

Me sobra mes al final del sueldo

En su primer año de vida el movimiento ha sido capaz de mantenerse y de confluir con otras movilizaciones, como las distintas mareas, y con organizaciones sindicales y estudiantiles clásicas. Se ha constituido como un espacio de movilización catalizador de las diferentes luchas sociales y como una identidad abierta desde la que confluir con otras identidades. Bajo el paraguas del 15-M muchos activistas se sienten más cómodos para integrarse en acciones como la huelga general manteniendo su independencia y su visión crítica hacia cierto sindicalismo, pero sin los recelos iniciales de ciertos sectores del movimiento hacia el sindicalismo en general.

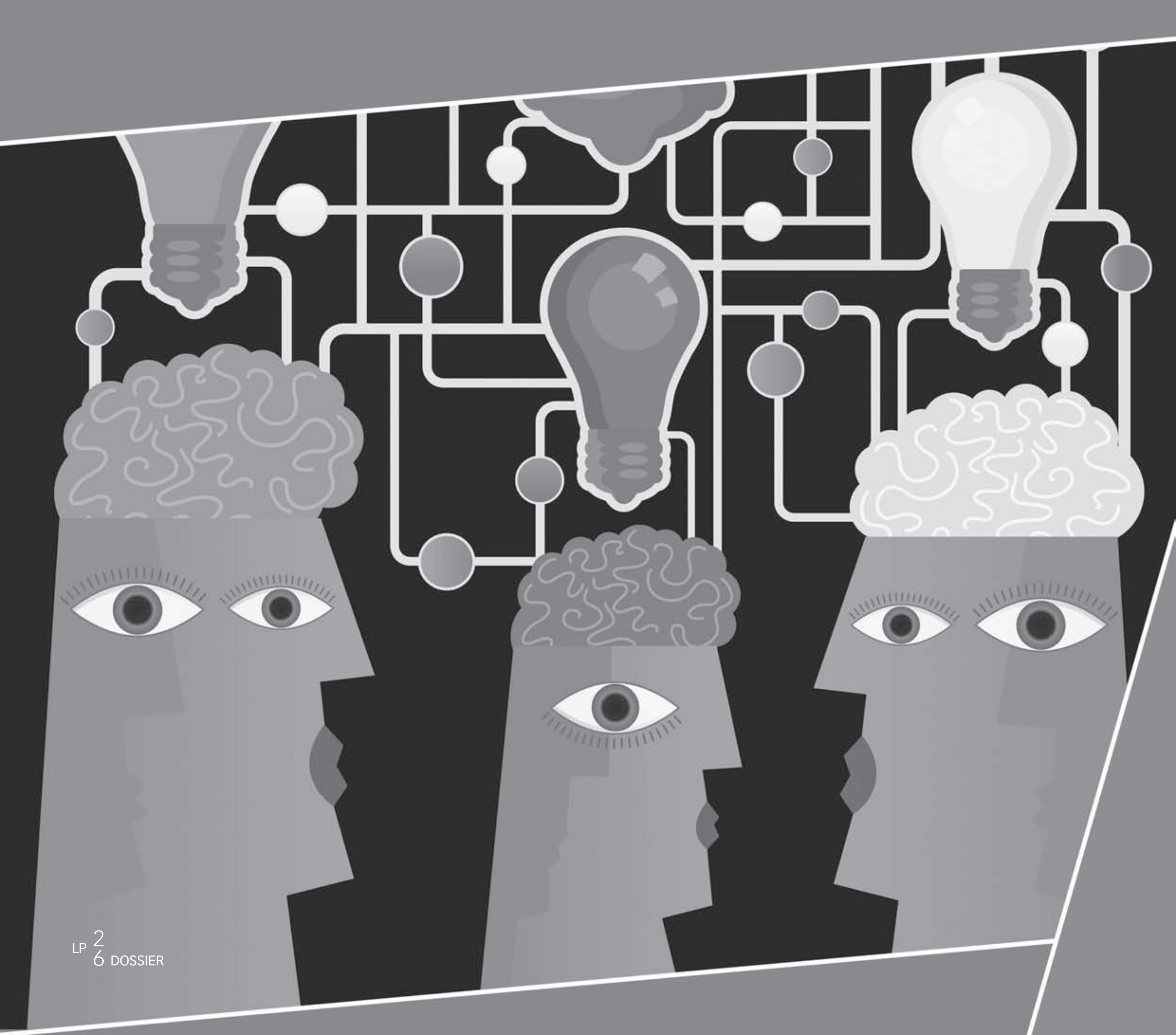
La agudeza de la crisis y el agresivo ataque a las clases populares invita a una confluencia que el 15-M promovió desde el principio. Con el país al borde del rescate y la lección de Grecia, donde los recortes y ajustes sociales impulsados por las instituciones neoliberales muestran su absoluta ineficacia ante una población que ya rechaza en masa la supuesta ayuda europea, el 15-M puede constituir la base de una auténtica oposición a la Europa del capital, sobre todo en caso de que la situación se siga deteriorando.

Sea como fuere, el valor del movimiento como momento de aprendizaje y repolitización, como estreno de una nueva generación de activistas, como renovación de prácticas y discursos alternativos a veces anquilosados, como cuestionamiento directo a la cultura de la transición dominante y esbozo de una nueva cultura política, es evidente. Puede que el 15-M no haya sido capaz, al menos en este primer año de existencia, de cambiar una sola de las políticas neoliberales que hicieron estallar la indignación, pero sin duda ha contribuido a configurar el actor social que deberá afrontar ese reto en el futuro. Si la situación de hace un año hizo posible la repentina emergencia de esta ola de confrontación social no debería sorprender que, incluso si llega a desvanecerse, resurja con más fuerza en el futuro.

La programática del 15M

R A I M U N D O   V I E J O   V I Ñ A S
Artefakte/Universitat de Girona

Ante las frecuentes preguntas sobre qué tipo de agente político es el 15M o cuál es su programa, el autor se interroga sobre la naturaleza del movimiento y analiza lo que entiende como "programática" del mismo, esto es, un conjunto de diagnósticos compartidos y soluciones experimentables, así como las instituciones que los hacen posible, orientados a instaurar el régimen político del común.





Y QUE EL PLACER QUE JUNTAS INVENTAMOS SEA OTRO SÍMBOLO DE LIBERTAD

SER GOBERNADO PROVOCA IMPOTENCIA

NO NOS REPRESENTAN

MANOS ARRIBA, ESTÁS CONTRATADO

Cada vez que la multitud irrumpe en la vida política institucionalizada por (y en) el régimen político, la opinión pública suele reaccionar con una serie de tópicos. El primero y más evidente es la crítica a la manera de hacer las cosas y la deslegitimación automática de cualquier forma de política que no sea la prestablecida. Sorprendidos por la inesperada aparición del convidado de piedra, los opinadores del régimen suelen clamar al cielo ensalzando las bondades de la democracia liberal y atribuyen a la desafección, la falta de cultura política o alguna otra tara supuesta a la ciudadanía, el hecho de que las demandas sociales no sean canalizadas debidamente a través de las vías previstas.

El segundo tópico con el que se suele atacar a la multitud tiene lugar una vez que no se ha podido evitar que ésta interrumpa el normal funcionamiento del régimen. En efecto, cuando plazas y calles se transforman temporalmente en zonas autónomas y el monopolio del Estado es puesto en cuestión por la desobediencia civil, estos mismos opinadores suelen aprestarse a acusar a la multitud de poco profesional o utópica, de desconocer la complejidad de mundo y de ignorar el hecho básico de que no hay más alternativa real que la que es propuesta por el mando.

Basta con echar un ojo a lo sucedido en el último año para darse cuenta que este segundo tópico no es más que otro ejercicio de incapacidad política; que tras la prepotencia y arrogancia con la que se trata a la gente no hay más que la impotencia del mando ante el poder constituyente. Este viejo esquema ideológico se repite, ciertamente, a cada ocasión y el 15M no ha escapado a sus tediosos mantras. Sin embargo, tampoco es menos cierto que esta línea argumental del despotismo tecnocrático (el pobre pueblo ignorante pide, pero está incapacitado para lograr) ha perdido toda credibilidad.

En primer lugar, por el hecho básico de que en las sociedades del capitalismo cognitivo la fuerza de trabajo es la que dispone de los conocimientos que producen la riqueza y quienes mandan sólo tienen eso: el control del mando, no del conocimiento. Y aunque el capitalismo cognitivo (un capitalismo en el que el manejo de información ocupa un lugar central en la organización de la producción y reproducción de la sociedad) es de configuración tan reciente como inacabada, esta cuestión viene siendo explicada de largo en la cultura popular por el conocido dicho: "el que sabe, sabe, y el que no, es jefe".

Y es que si algo caracteriza al antagonismo contemporáneo es, precisamente, el desequilibrio constituyente que sitúa de una parte el control del conocimiento y de otra el control del conocedor. No es de sorprender, por tanto, que en las últimas décadas los partidos políticos —las maquinarias de poder a las que la democracia liberal encarga la elaboración de propuestas de gobierno— hayan sido desbordados por la capacidad del movimiento para ofrecer alternativas programáticas. Poco importa si es el software libre, la renta básica o la deconstrucción del género; el caso es que hace tiempo que los partidos van a remolque y que, en el mejor de los casos, suelen copiar —tarde, mal y por lo general con la única intención de hacer asimilable— la infinidad de iniciativas que nacen en el intelecto colectivo. No es de extrañar, por lo tanto, el interés intrínseco por las propuestas del movimiento, en general, y del 15M en particular.

Para poder tratar esta cuestión desde una perspectiva que ponga al servicio la invalidación oportunista de

> ¿Qué agencia política es la del 15M? y ¿dispone esta agencia de algo que se pueda denominar, en rigor, "programa"?

la programática del movimiento es preciso, sin embargo, resolver previamente otras dos cuestiones implícitas, a saber: ¿qué agencia política es la del 15M? y ¿dispone esta agencia de algo que se pueda denominar, en rigor, "programa"? El riesgo de no responder a estas preguntas nos puede conducir a dos errores habituales en los análisis: por una parte, pensar que el 15M es "un" movimiento; por otra, que tiene un "programa" como si de un partido se tratase.

Adelantamos ya de forma sumaria nuestras respuestas: 1) el 15M no es un movimiento, sino una de expresión concreta del mismo; y 2) el 15M no tiene un programa, sino que más bien despliega lo que llamaremos una "programática", esto es, un conjunto de diagnósticos compartidos y soluciones experimentables, así como las instituciones que los hacen posible, orientados a instaurar el régimen político del común.



¿Qué es 15M (y qué no)?

La irrupción del 15M ha tenido tal impacto que en muy poco tiempo hemos visto como se ha abierto un intenso debate acerca de su naturaleza. El 15M se nos presenta así como un significante de múltiples significados: movimiento social, movimiento de movimientos, clima, sistema-red, acontecimiento, repertorio de acción colectiva... Las definiciones de lo que es o deja de ser son tantas como singularidades intentan explicar qué se oculta tras esta fecha.

La definición más habitual del 15M lo suele describir como un nuevo tipo de movimiento social cuya novedad estriba en el uso de las redes sociales de la web 2.0 En el lenguaje habitual de las ciencias sociales de inspiración liberal, los llamados "movimientos sociales" son considerados como un actor cuya principal función es, básicamente, detectar y visibilizar por medio de la acción colectiva, los problemas que tiene la sociedad y que corresponde resolver al mando de la misma. En esta visión, huelga decirlo, los llamados movimientos sociales son vistos, al menos en sus visiones más limitadas, como simples detectores de los humos que señalan el fuego antagonista. La convicción última, no obstante, es que son (1) incapaces de solucionar per se los problemas que plantean y (2) en caso de ser de alguna utilidad están obligados a interactuar, cuando menos, con otros dos actores: los técnicos y los políticos profesionales.

A juzgar por el 15M no parece que esta interpretación siga conservando plena validez: en primer lugar, los llamados movimientos sociales son originados no pocas veces por ciudadanos con un mejor conocimiento técnico y científico del que disponen no pocos técnicos de las administraciones; esto, claro está, si es que no son estos mismos técnicos en su rol de ciudadanos críticos. Sirva de ejemplo paradigmático de esto que estamos diciendo, el caso de los hacker y el software libre. Por más que se quiera exhibir una mayor competencia técnocientífica, resulta evidente que grupos como *Anonymous* cuestionan el tópico despótico ilustrado de que quien manda, manda porque está más y mejor capacitado e informado.

ERROR DE SISTEMA. REINICIE, POR FAVOR VAMOS DESPACIO PORQUE VAMOS LEJOS



Además, en la coyuntura actual, se han enviado al paro enormes competencias cognitivas que se aplican a dinamizar el movimiento.

En segundo lugar, los llamados movimientos sociales sólo dependen del político profesional en un doble supuesto: carecer de instituciones propias con las que desempeñar su cometido y asumir que la complejidad de la sociedad requiere la existencia del político profesional. La idea de que sólo son instituciones las instituciones que el Estado ha integrado bajo su monopolio es un lugar común en el discurso hegemónico (y para no pocos activistas) que carece de fundamento. ¿Acaso no es una institución, pongamos por caso, un centro social okupado?

La defensa de la figura del político profesional, por su parte, suele ignorar que cuando un régimen político refuerza la participación ciudadana y la democracia directa, la profesionalización decae. Sin salir de las democracias liberales realmente existentes, Suiza ofrece un buen ejemplo en este sentido. O por plantearlo en términos más tendenciales y menos sustantivos: ¿cuánta gente debe vivir de la política y cuánto tiempo debe destinar la ciudadanía al ejercicio de la política? Como se puede imaginar, el 15M aporta respuestas de difícil encaje en los argumentos habituales que acompañan el discurso sobre los llamados "movimientos sociales".

> ADELANTAMOS YA DE FORMA SUMARIA NUESTRAS RESPUESTAS: 1) EL 15M NO ES UN MOVIMIENTO, SINO UNA DE EXPRESIÓN CONCRETA DEL MISMO; Y 2) EL 15M NO TIENE UN PROGRAMA, SINO QUE MÁS BIEN DESPLIEGA LO QUE LLAMAREMOS UNA "PROGRAMÁTICA", ESTO ES, UN CONJUNTO DE DIAGNÓSTICOS COMPARTIDOS Y SOLUCIONES EXPERIMENTABLES, ASÍ COMO LAS INSTITUCIONES QUE LOS HACEN POSIBLE, ORIENTADOS A INSTAURAR EL RÉGIMEN POLÍTICO DEL COMÚN.

La lectura del 15M como movimiento social se proyecta más allá de la literatura académica a través de dos líneas interpretativas mutuamente complementarias. La primera incide en leer el 15M como mutación del movimiento social en un sistema-red reflejo de una nueva composición técnica del trabajo en la sociedad postfordista. La segunda enfatiza la importancia que ha tenido el cambio repertorial en el despliegue del movimiento al ir más allá de la manifestación tradicional y buscar en las plazas la creación de un nuevo repertorio de acción colectiva. Sendas lecturas tienen su interés para cuestionar las condiciones deliberativas (sistema-red) y de producción programática (repertorio de acción colectiva), pero a falta de más desarrollos nos han dicho poco de momento sobre los contenidos programáticos y los medios de su producción (la programática propiamente dicha).

Por último, tal vez menos habituales y más filosóficas, pero no por ello menos interesantes han sido aquellas otras lecturas del significante 15M que lo han interpretado como un "clima" (Amador Fernández-Savater) o un "acontecimiento" (Raúl Sánchez Cedillo). Para estos autores, con cuyo razonamiento nos alineamos al menos en parte, el 15M



La idea de que sólo son instituciones las instituciones que el Estado ha integrado bajo su monopolio es un lugar común en el discurso hegemónico (y para no pocos activistas) que carece de fundamento. ¿Acaso no es una institución, pongamos por caso, un centro social okupado?

no sería tanto "un" movimiento, cuanto un acontecimiento que produce un cambio de clima, una mutación de subjetividad provocada por el cambio de repertorio en el paso de la manifestación a la plaza y gracias al cual da comienzo una nueva ola de movilizaciones. Con todo, al igual que las lecturas realizadas desde el paradigma del sistema-red o desde el análisis repertorial, nos dicen poco acerca de los contenidos y la programática del 15M. Su interés, empero, consiste en aportar una lectura que deconstruye la noción de movimiento social, su subalternidad respecto a la política de partido y devuelve la política de movimiento de la subalternidad al terreno de lo político.

¿Programa o programática?

Llegados a este punto podemos cuestionarnos si, efectivamente, tiene sentido hablar de un programa del 15M o si no será más útil recurrir al concepto de "programática". La distinción entre programa y programática nos remite a las propias diferencias existentes entre dos agencias como son el partido y el movimiento, esto es, dos maneras diferentes de hacer política. Mientras que en el caso del primero el programa tiene por objeto explicitar un contrato electoral con la ciudadanía, en el caso del segundo se trata de las medidas, políticas y acuerdos que la propia ciudadanía, en el

La lectura del 15M como movimiento social se proyecta más allá de la literatura académica a través de dos líneas interpretativas mutuamente complementarias. La primera incide en leer el 15M como mutación del movimiento social en un sistema-red reflejo de una nueva composición técnica del trabajo en la sociedad postfordista. La segunda enfatiza la importancia que ha tenido el cambio repertorial en el despliegue del movimiento al ir más allá de la manifestación tradicional y buscar en las plazas la creación de un nuevo repertorio de acción colectiva.

libre ejercicio de su autonomía se dota a fin de alcanzar un horizonte emancipatorio. El programa del partido responde a la exigencia de explicitar su oferta de eventual gobierno una vez cada cuatro años, la programática de movimiento lo impulsa día a día, adaptándose a las condiciones que impone a cada momento el antagonismo. El programa responde, por tanto, a la lógica del gobierno representativo, la programática a la lógica deliberativa de la democracia directa.

De todo lo anterior se deduce que, mientras que el programa de partido es una herramienta estática que difícilmente puede asegurar el rendimiento de cuentas que se espera en una democracia de calidad, la programática es una herramienta dinámica que resulta de la interacción antagonista entre movimiento y mando, fruto de la cual no sólo se van articulando alternativas al presente estado de cosas, sino que se va experimentando en una doble tensión permanente: por una parte, con las autoridades a las que se desafía por medio de la desobediencia (antagonismo); por otra, entre las redes sociales que participan en la movilización (agonismo).

En este orden de cosas, los programas de los partidos a menudo no se encuentran disponibles más allá del calendario electoral. En no pocas ocasiones, cuando consiguen sobrevivir a las contiendas electorales para las que son elaborados ex profeso, resultan difícilmente accesibles al ciudadano. La programática del movimiento, por el contrario, al ser el conjunto de propuestas de solución a los de vectores de crítica con el mundo realmente existente, así como las modulaciones de las mismas o modificaciones en el tiempo, está accesible de manera permanente en la red y se encuentra sometida a una revisión permanente en función de la combinación de los desarrollos antagonista y agonístico del movimiento.

En efecto, una programática que no sepa mantener el grado suficiente de antagonismo hará decaer al movimiento, agotando su potencia constituyente y facilitando la captura y apropiación por parte de los dispositivos del gobierno representativo. Así ha sucedido con todas las expresiones de la política de movimiento, otrora consideradas por la política de partido como exageración, despropósito o cosas peores y hoy presentadas como políticas de género, medioambientales y de todo tipo. A nadie sorprenda, pues, que en el declive de la ola de movilizaciones en curso se puedan llegar a producir apropiaciones obscenas por parte de los partidos, especialmente los de izquierda (de hecho ya sucede con las iniciativas sobre las hipotecas y otras).

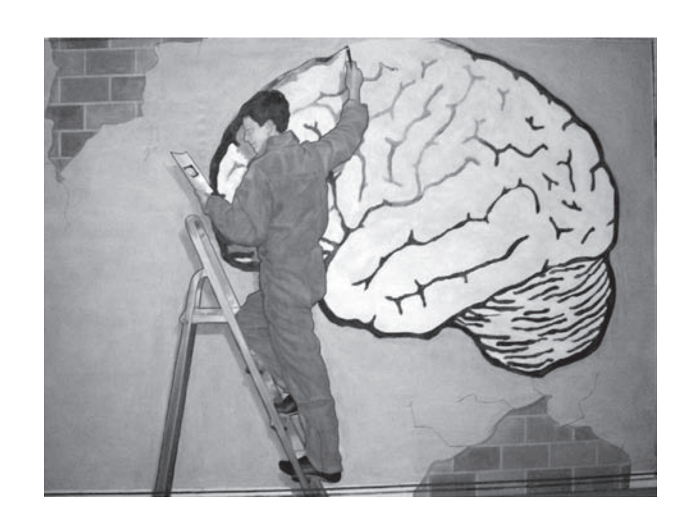
De igual manera, una programática que no sepa alimentar la discrepancia en el seno del movimiento (el agonismo), que ahogue su pluralismo intrínseco, que aspire a reducir a una propuesta única la diversidad de la multitud, abocará igualmente al agotamiento de la potencia constituyente. El movimiento, tal y como en su día criticó Luxemburgo a Lenin, se funda siempre en la libertad del que piensa diferente. La erradicación de la disidencia bajo los preceptos del centralismo democrático o de su variante postmoderna, el consenso unánime, no suponen para el movimiento más que el principio del fin de la ola de movilizaciones en que se encuentra inmerso.

Así las cosas, a la hora de determinar los contenidos y los procedimentos de elaboración de la programática hemos de tener en cuenta tanto los cambios introducidos por el movimiento en su interacción con el mando como los resultantes de sus debates internos, de la búsqueda de amplios acuerdos movilizadores sin por ello incurrir en la sacralización del consenso unánime. Sobre este particular es fácil recordar múltiples ocasiones en las que el

DE NORTE A SUR, DE ESTE A OESTE, LA LUCHA SIGUE CUESTE LO QUE CUESTE

LAS PUTAS INSISTEN: LOS POLÍTICOS NO SON HIJOS NUESTROS

TENDREMOS UN MAÑANA SI LA CALLE SE LO GANA



movimiento se ha visto condicionado por el veto de minorías extremadamente reducidas y más posicionadas en virtud de lógicas identitarias que en la validez argumental y/o propositiva de sus aportaciones. A pesar de ello, el movimiento ha seguido su curso, sobreponiéndose a las objeciones sin sentido; no sin pérdida ni agotamiento activista, ciertamente, pero siempre con un aprendizaje que apuntala los logros programáticos comunes.

Principales vectores en la programática del 15M

Dada la complejidad de los procesos deliberativos desarrollados en las plazas, redes sociales y demás espacios de movimiento, no resulta complicado imaginar la dificultad de aprehender la programática en toda su riqueza. Por este motivo, más que desde análisis descriptivos o exegéticos es en la identificación de los vectores que trazan los sucesivos momentos de movilización donde se puede establecer una metodología válida para el manejo de la programática. En este sentido, el movimiento en general, y su expresión desde el 15M más en particular, puede ser visto como el despliegue de diferentes líneas de conflicto con el mando que encuentran en distintos momentos antagonistas más o menos intensos puntos de reformulación estratégica de los acuerdos deliberativos.

Así, por ejemplo, los éxitos cosechados por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca contra los deshaucios han incrementado el peso específico de la vivienda como vector programático, enfatizando su importancia y buscando las fisuras en el régimen allí donde se aunaban a un tiempo la desobediencia civil (el antagonismo implícito en las acciones para parar deshaucios) y la deliberación en los espacios del movimiento (el agonismo de las plazas, redes sociales y demás). A diferencia de otras cuestiones tratadas en las plazas de forma puntual —pongamos por caso, la reforma de la ley electoral (especialmente destacada en los procesos electorales del 22M y 20N)—, la cuestión de la vivienda ha ido cobrando peso a medida que ha ido pasando el tiempo y que el movimiento ha ido atravesando momentos de antagonismo particularmente intensos (la okupación de edificios como en el caso del 15O).

En este sentido, el 15M arranca matricialmente con las reivindicaciones de Democracia Real Ya pronto ampliadas por la incansable actividad de los grupos de trabajo, comisiones, subcomisiones y demás espacios programáticos organizados en el movimiento. Los vectores que se apuntaban en el primer documento de DRY eran los siguientes: 1) eliminación de los privilegios de la clase política; 2) contra el desempleo; 3) derecho a la vivienda; 4) servicios públicos de calidad; 5) control de las entidades bancarias; 6) fiscalidad; 7) libertades ciudadanas y democracia participativa; 8) reducción del gasto militar. Sus propuestas sirvieron de punto de partida y en el trabajo de la Asamblea de Barcelona aparecían reelaborados bajo los epígrafes siguientes: 1) eliminación de privilegios de políticos, sindicalistas y representantes religiosos; 2) laboral; 3) vivienda; 4) servicios públicos; 5) fiscalidad; y 6) medioambiente. La Asamblea de Sol, por su parte, desarrollaba una lista de 14 puntos entre los que se reiteraban aspectos como los apuntados (por ejemplo, la "reforma de las condiciones laborales de la clase política" o "Democracia participativa y directa en la que la ciudadanía tome parte activa") y se incorporaban otros nuevos (por ejemplo, la "reducción del gasto militar" o "recuperación de la Memoria Histórica").

Desde un sumario análisis de contenidos no resulta complicado observar la progresión de algunos temas y la caída en el olvido de otros. Así, por ejemplo, la reforma de la ley electoral, tan importante en un primer momento, apenas fue recordada un año más tarde con motivo del #12m15m. En este primer aniversario, de hecho, los vectores se habían concentrado en cinco líneas fuerza: 1) ni un euro más a los bancos; 2) educación y sanidad, públicas y de calidad; 3) por una vivienda digna y garantizada; 4) no a la precariedad laboral/no a la reforma; y 5) renta básica universal.

Desde un sumario análisis de contenidos no resulta complicado observar la progresión de algunos temas y la caída en el olvido de otros. Así, por ejemplo, la reforma de la ley electoral, tan importante en un primer momento, apenas fue recordada un año más tarde con motivo del #12m15m. En este primer aniversario, de hecho, los vectores se habían concentrado en cinco líneas fuerza: 1) ni un euro más a los bancos; 2) educación y sanidad, públicas y de calidad; 3) por una vivienda digna y garantizada; 4) no a la precariedad laboral/no a la reforma; y 5) renta básica universal.

Como se puede observar tres de los cinco puntos se corresponden a los vectores en que las conflictividad social ha cobrado más peso: el educativo, con las jornadas de movilización universitarias del 17N o el 29F; la salud, con la ocupación de hospitales y huelgas del sector; y, last but not least, la huelga general del 29M contra la reforma laboral. De los otros dos puntos, el primero ha adquirido más relevancia, si cabe, a raíz del rescate y pronto se verá el impacto de momentos como las acciones de #occupymordor, #bankiaesnuestra, etc. Sobre este particular, sin duda no habrá disensos destacables.

Con el segundo, sin embargo, la cosa ha sido distinta, toda vez que en no pocas asambleas locales la propuesta de renta básica ha suscitado la reacción de sectores partidarios de conservar el marco interpretativo salarial. Sin duda, el reforzamiento de los componentes de la izquierda más conservadora tras el ciclo de la huelga general ha dificultado el reforzamiento del vector programático sobre el que puede pivotar hoy una relectura de la composición social del antagonismo. Con todo, esta tendencia ha sido contrarrestada a su vez por #rescateciudadano y otros puntos de fuga sobre los que ha adquirido más cuerpo la reivindicación de una renta básica.

A modo de conclusión

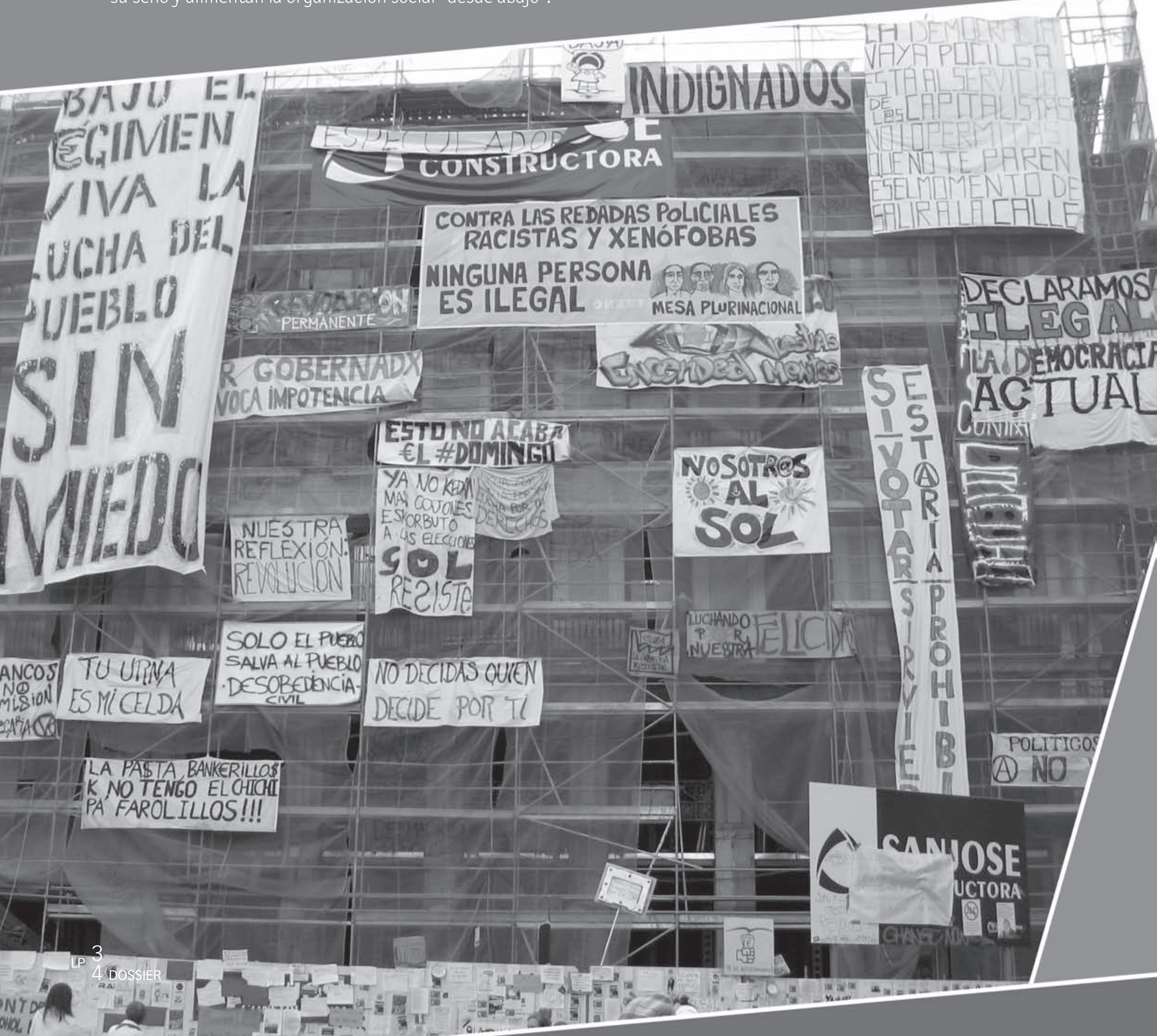
Hace poco más de un año, la política de movimiento atravesó un acontecimiento, el 15M, que marcó un punto de inflexión en la ola de movilizaciones que se venía desplegando a la baja a nivel estatal desde las grandes movilizaciones contra la Guerra de Iraq de 2003. Durante el tiempo transcurrido desde el 15M el movimiento ha ido desplegando una programática fundada en algunos vectores destacados que han ganado más o menos peso según la intensidad de los procesos de movilización que ha llevado adelante las redes activistas. Allí donde ya había una labor previa (caso de la PAH, por ejemplo, o de las universidades, el sindicalismo, etc.) la programática del movimiento ha conocido un notable progreso y consolidación. Donde ha dependido más de la coyuntura y del tratamiento mediático mejor o peor intencionado (caso, por ejemplo, de la ley electoral) las demandas han perdido fuerza.

De cara al futuro, parece claro que la fortaleza del movimiento radicará en su capacidad para combinar antagonismo y agonismo de manera virtuosa y, más en particular, no dejarse arrastrar por las dinámicas de cooptación partidista. Para bien o para mal, no parece, a la vista del desarrollo y empeoramiento de la crisis, que los incentivos vayan a ser lo suficientemente poderosos como para dividir al movimiento. Queda por ver, no obstante, el despliegue de las políticas represivas y si estas administran el antagonismo por igual o si, por el contrario, optan por reforzar las tendencias de mando en la reconfiguración de la composición social. Al movimiento, en última instancia, el determinar la estrategia con la que invertir en su favor el equilibrio de fuerzas.

15-M: Rebeldías en movimiento

ÁNGEL CALLE COLLADO
Universidad de Córdoba, CGT
JOSÉ CANDÓN MENA
Universidad de Sevilla

El 15-M es un proceso de protagonismo social (de auto-institucionalidad desde la calle incluso) liderado en primera instancia por jóvenes que, en su mayor parte, han tenido ya un encuentro con los problemas que ocasiona la flexibilidad laboral y el recorte de derechos sociales. Buscan su protagonismo, por lo que cuestionan también las formas clásicas de organización, partidarias o sindicales, vecinales o de ONGs. Se encuentran más próximos a quienes ofrecen una crítica en su seno y alimentan la organización social "desde abajo".





El 15-M se ha convertido en paraguas de una ola general de movilización.

CAMINAMOS LIBRES, CON AMOR, SIN MIEDO, CREANDO UNA NUEVA REALIDAD

Introducción

La diversidad en el interior del 15-M tiene su reflejo en posiciones más proclives a construir "otras sociedades" sobre la base de "otras democracias"; otras que consideran que hay que reformar profundamente lo existente y reclamar un estado de bienestar fuerte; y finalmente, quienes se acercaron los días de mayo y junio a expresar un descontento general, sin que eso suponga un cambio radical en el sistema. Como indican los zapatistas, es el encuentro de rebeldes, entre culturas políticas y formas de entender lo revolucionario y lo reformista, la clave de otras sociedades, de democracias emergentes, desde abajo, que no renuncian a conquistas sociales.

Así, las mimbres del 15-M serán claves para entender los procesos de movilización del futuro, sean protestas, nuevas formas de organización social o políticas o críticas en el terreno laboral. Futuro inmediato, no lejano necesariamente, en la medida en que los ajustes neoliberales sean percibidos como desempleo estructural, panes o viviendas ausentes, derechos menguados o frustración con el ordenamiento de una democracia representativa que se percibe como crecientemente autoritaria. Por ello es tan pertinente analizar las naturalezas del 15-M, como hacemos a continuación.

Las naturalezas del 15-M

El 15-M supone una sedimentación de prácticas y discursos que, en nuestro país, podemos rastrear desde finales de los 90: Las protestas desobedientes en tiempo de elecciones como en la consulta sobre la deuda externa del 2000 o el 13 de marzo de 2004; toda la crítica a la llamada globalización desde cumbres alternativas y foros sociales; el *reclaim the streets* reconvertido en *toma la plaza;* dinámicas de lucha social en clave de barrios que se revitalizan; las protestas en internet frente a la Ley Sinde y las comunidades virtuales que las arroparon e hicieron posible (desde hackers hasta foros de discusión y encuentro); o las más recientes convocatorias sistemáticas de protestas sobre temas concretos (V de Vivienda, Malestar, Juventud sin Futuro, etc.) base primera de la manifestación convocada desde la plataforma Democracia Real Ya.

la caracterización principal del 15-M sería la de ser un espacio dedicado a la creación de *bienes políticos:* estructuras de participación (redes de ágoras físicas y virtuales, movilizaciones, formas porosas de coordinación), culturas y actitudes políticas (cimentadas en una democracia "desde abajo") y motivaciones para la acción (indignados e indignadas que se reconocen en un grito de "¡ya basta!").



NOS HABEIS QUITADO DEMASIADO, AHORA LO QUEREMOS TODO

LO CONSEGUIMOS PORQUE NO SABÍAMOS QUE ERA IMPOSIBLE

Como sus predecesores, el 15-M mantiene y saca lustre a la "hipersensibilidad frente al poder". Se trata de una característica distintiva de los *nuevos movimientos globales*[1], que tienen en la democracia radical su sustrato (horizontalidad, deliberación) y opción de crítica (democracias desde abajo).

Desde nuestro análisis, la caracterización principal del 15-M sería la de ser un espacio dedicado a la creación de *bienes políticos:* estructuras de participación (redes de ágoras físicas y virtuales, movilizaciones, formas porosas de coordinación), culturas y actitudes políticas (cimentadas en una democracia "desde abajo") y motivaciones para la acción (indignados e indignadas que se reconocen en un grito de "¡ya basta!"). Entre estas últimas una fuerte crítica (difusa en ocasiones) sobre la democracia y el sistema económico, y cómo ambos convierten a la ciudadanía en "mercancías" en manos de políticos y banqueros.

Estos bienes políticos no se adscribirían, por lo general, a una ideología clásica (narrativa cerrada, orientación hacia un proyecto social establecido), sino a un interés en construir una nueva cultura política que se retroalimenta sobre demandas y prácticas específicas en torno (y fuera) de las coordenadas del actual sistema político.

Existen tres razones que nos explican, por un lado, el éxito del 15-M en cuanto convocatoria social y, por otro lado, la necesidad que ha tenido el 15-M de desplazarse a los barrios. Para entender el fenómeno del 15-M es preciso distinguir entre factores mundiales y factores propios de nuestro contexto. Entre los *factores mundiales (generales)* despuntan: el impulso a una globalización capitalista que precisa formas

autoritarias de gobierno, el cambio de ciclo de movilización con la emergencia de los nuevos movimientos globales y, en consonancia con ambos, el despegue de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información (NTIC). Como colofón coyuntural a esta globalización de la protesta, irrumpe el ciclo de movilizaciones que marca la primavera "árabe-africana", y que enlaza con el descontento local de este país con respecto a la clase política, apoyado por el amplio eco social y mediático con que se siguen dichas "revoluciones".

Entre los *factores de naturaleza ibérica*[2] *(locales)* encontramos: una juventud desfavorecida por el contexto económico y por el estado del bienestar; y, desde una matriz de acción de protesta propia de este país, el 15-M encuentra su apoyo en culturas políticas que promueven el hacer local y descentralizado (tradiciones libertarias y anarquistas, nacionalismos periféricos, localismos como referencia de la acción de protesta).

Ocupando plazas y tecnología

El cambio de siglo sembró el despegue de lo que llamaríamos los nuevos movimientos globales. Globales en su sentido de: búsquedas de cambios en la estructura de poder (no son sólo temáticos), apoyándose en el paraguas de la construcción de una democracia "desde abajo" o una democracia "participativa" desde las instituciones existentes; que problematizan una globalidad de cuestiones económicas y sociales bajo el anterior paraguas, buscando una equivalencia de luchas; y que, por inercia diríamos, se tornan planetarios: internacionalistas y conscientes de los límites ambientales del plantea Tierra.

Dado que el afianzamiento de una globalización capitalista precisa de *democracias autoritarias* para hacerse reproducible, ¿cómo enfrentarse al creciente autoritarismo que aumenta a su vez las desigualdades y los descontentos en los terrenos laborales y económicos? A nuestro juicio, a la hora de *hacer,* las y los manifestantes buscaron nuevas referencias, construyeron nuevas formas de acción. Aparecieron tres focos de movilización cuyas sinergias desataron el 15-M: *DRY*, *tomaplazas* y *comunautas.*

Así, DRY entronca con las bases más estructuradas de todo el 15-M. Subiendo un poco la media de edad hasta la treintena y con un mayor recorrido político, estas personas conectan en las grandes urbes con un público, a



través de asambleas de entre 20 y 100 personas en grandes ciudades. Sería el sector que tiene más asimilado el desarrollo de protestas organizadas, la orientación hacia hitos puntuales y el sopesar tiempos de convocatoria y agendas político-mediáticas como parte de sus propuestas de acción.

El *toma la plaza* está en el origen de la continuidad de las manifestaciones del 15 de mayo. A su vez, da a luz posteriormente al *sector barrios.* Fue el epicentro catalizador tras la convocatoria de la manifestación del 15 de mayo de 2011. Si bien se entremezclan corrientes y situaciones vitales, lo cierto es que este espacio ha sido el punto de partida para jóvenes con una probable experiencia en el mundo de la precariedad (20 a 30 años). Para muchas y muchos de ellos, este espacio ha sido bien continuación de protestas previas (frente a Bolonia, V de Vivienda, desde entornos de autogestión social), bien un primer baño en una intensísima socialización política que les ha enganchado a la amplitud de dinámicas que abre esta "transición" desde las calles. El sector barrios se ha desarrollado de forma "natural" a partir de la ampliación de asambleas y de la perspectiva de acercamiento de la política a lo cotidiano, más propia de los y las tomaplazas.

Por su parte, las y los *comunautas* constituyen las diversas y porosas redes sociales afincadas en internet que, de manera estable, han servido para reproducir el 15-M. Más que un espacio con un perfil identitario cerrado, lo que nos encontramos son flujos o espacios de afinidad que se encadenan a través de herramientas que plantean múltiples formas de entrada o de participación. Pensamos en nuevas formas de acción colectiva que aúnan diferentes maneras y honduras a la hora de vincularse. Desde Twitter fueron lanzadas etiquetas como #15-M, #acampadasol, luego #150 y otras muchas que constituyeron señales (internacionales incluso)[3] para el encuentro físico y verbal, proponiendo más una agregación que una deliberación en torno al 15-M y sus iniciativas. A través de retransmisiones en directo internet ayudaba a conectar puntos, nos invitaba a acercarnos, creaba un "nosotros", difuso pero motivador. En paralelo, las redes en internet (webs, listas de correo, Facebook, foros, blogs, wikis y vídeos en la red, etc.) se unían al uso de teléfonos móviles para difundir mensajes a gran escala.

FORMAS DE HACER DEL NÚCLEO MÁS PRESENTE Y ESTABLE EN LA REPRODUCCIÓN DEL 15-M DURANTE EL AÑO 2011
EL TRIÁNGULO DE ACCIÓN DEL 15-M

GRUPOS DE ACCIÓN		EDAD Y PERFILES PREFERENTES	BASES CULTURALES Y DISCURSOS	ESTRUCTURAS Y ACCIONES	CRÍTICA EN TORNO A LO ECONÓMICO Y LABORAL
Toma las plazas	Ocupar las plazas	20 a 30 años, precarios/as, que se unen a activistas en los barrios (30 a 60 años)	Retomar las calles Recodificar la política desde una participación directa	Acampadas Asambleas descentralizadas Acciones de presión y tomar espacios	Crítica del desempleo y la precariedad Crítica de los efectos de los ajustes neoliberales
	Tomar los barrios				
DRY		25 a 45 años	Encuentros masivos para la protesta Coordinación desde una autonomía política	Manifestaciones Redes internacionales	Crítica del neoliberalismo y de las desigualdades en el sistema representativo
Comunautas		20 a 40 años, manejo habitual de nuevas tecnologías	Libertad, activismo y expresión a través de comunidades virtuales "sin proximidad" o cibercomunidades	Nuevas Tecnologías que comunican y visibilizan al 15-M Ágoras, presión y activismo vía internet	Critica de la precariedad y los monopolios del conocimiento

No obstante, es evidente que desde el inicio las reivindicaciones y propuestas del movimiento han estado en línea con peticiones clásicas de la clase obrera; control de la banca, derecho a la vivienda, protección social, etc. Solo desde una visión reduccionista y ciertamente sectaria de la clase obrera puede excluirse como tal a los jóvenes y mayores protagonistas del 15-M.

Estos tres perfiles no deben entenderse más que como un esbozo pues la realidad es mucho más rica y compleja de lo que este cuadro refleja. Además de la múltiple militancia de muchos activistas (afiliados a un sindicato crítico, participantes en centros sociales de los nuevos movimientos, ciberactivistas ocasionales...) muchos colectivos y perfiles son difíciles de encuadrar en uno u otro grupo. Por ejemplo, Juventud sin Futuro puede definirse como una organización estudiantil clásica, con un discurso izquierdista más identitario y por tanto más afín a las asambleas, sin embargo es uno de los colectivos promotores del 15-M formado por nativos digitales con una intensa actividad virtual, lo que lo asemeja más al perfil de DRY. La entrada al movimiento de las asociaciones de vecinos se produce a través de las asambleas de barrios, sin embargo encontramos también a asociaciones vecinales adheridas a la convocatoria inicial, mucho antes de la articulación territorial del movimiento. La red DRY se organizará básicamente a través de Internet y movimientos virtuales como #nolesvotes se sumarán a la difusión y organización de la convocatoria, pero también desde el inicio de las acampadas estarán presentes los colectivos hacktivistas ligados a movimientos sociales críticos, como los hackers del HamLab del Patio Maravillas que darán apoyo a la acampada de Sol con el laboratorio HackSol o los desarrolladores de N-1 que pondrán esta red social al servicio del movimiento. Las fronteras son pues difusas y los tres instrumentos o focos de acción están marcados por una "diversidad sinérgica".

Territorios laborales

El 15-M se centra en la cuestión general de la crítica de las democracias autoritarias. No obstante, es un discurso que puede situarse al interior de demandas de justicia social y ha emergido en diversas manifestaciones y en las marchas organizadas en junio de 2011. Pero, ciertamente, lo laboral y la denuncia del paro y la precariedad no constituyen temas que convocan al 15-M, per se. Sólo cuando van acompañados de un discurso general de "no somos mercancías", "queremos dignidad". Este asunto estaría detrás de las dificultades en el 15-M para enganchar con temas sindicales. En general, incluso los sindicatos críticos o sectores de grandes organizaciones, salvo activistas a título personal, no suelen tomar parte de la vida diaria del 15-M. Con respecto al mundo sindical, hay diferencias, para la mayor parte de activistas del 15-M, en cuanto a forma de organizarse, memorias y cultura política, visión del mundo de trabajo y menor compromiso con tareas cotidianas de defensa de derechos sociales o de mecanismos de presión de tradición obrera, como las huelgas. Y de ahí la dificultad para confluir en iniciativas que rememoraban la huelga del 29 de septiembre de 2010 o la debilidad de comisiones de marcado enfoque "laboral"[4].

El éxito del 15-M se debe en parte a la potencialidad de las redes virtuales para suplantar los espacios de comunidad tradicionales en los centros de trabajo acorralados por el posfordismo. Los cambios en la organización del trabajo industrial y su aplicación al sector terciario han dado lugar a una mano de obra cada vez más heterogénea y segmentada.

La acentuada precariedad y temporalidad laboral de la juventud limita la utilidad del sindicato como herramienta de lucha. Los graves problemas de vivienda dificultan la relación con el espacio de reproducción cotidiano de las luchas vecinales clásicas. Solo la Universidad se mantiene como espacio propicio para el activismo juvenil pero acarrea sus limitaciones tradicionales, como la rotación debida a la finalización de los estudios. La juventud busca nuevos espacios de confluencia como los centros sociales urbanos, pero, sobre todo, encuentra en Internet un ágora de encuentro y participación. Ya el movimiento por la vivienda demostró la capacidad de la red para conec-

tar a miles de jóvenes que padeciendo el mismo problema no tenían un espacio de referencia en el que debatir y enmarcarlo colectivamente para poder dar una respuesta también colectiva al mismo. Algo similar ha ocurrido con el 15-M.

Pero el éxito del movimiento se debe también a una renovación de los discursos e identidades capaces de aglutinar un descontento disperso en un espacio inclusivo de movilización. Esta renovación, característica de la cultura posmoderna, no siempre ha sido bien entendida por la izquierda tradicional y el sindicalismo. El declarado asindicalismo del movimiento 15-M ha sido confundido con un antisindicalismo que el tiempo ha mostrado inexistente o marginal. La mayoría del movimiento lo que ha evitado es la identificación con siglas políticas o sindicales que incidan en las diferencias y, a lo sumo, no siempre ha sabido distinguir entre la burocracia sindical pactista y gestionaria y los sindicatos de base, combativos y coherentes con los principios del movimiento. Incluso sabiendo diferenciarlos ha sido difícil la enunciación pública de una crítica al papel de los sindicatos mayoritarios acompañada de un respeto por el sindicalismo, ya que el discurso mediático impone unos claroscuros difíciles de matizar.

No obstante, es evidente que desde el inicio las reivindicaciones y propuestas del movimiento han estado en línea con peticiones clásicas de la clase obrera; control de la banca, derecho a la vivienda, protección social, etc. Solo desde una visión reduccionista y ciertamente sectaria de la clase obrera puede excluirse como tal a los jóvenes y mayores protagonistas del 15-M. Éste es sin duda un movimiento protagonizado por trabajadores, lo que no quiere decir que se identifique con el histórico movimiento obrero que no es más que una articulación peculiar de la eterna lucha de las clases populares y una parte esencial, pero no única, de los focos de resistencia. Ya desde los sesenta movimientos como el feminismo, el ecologismo o el antimilitarismo plantean la diversidad de las luchas y la centralidad política de cuestiones ajenas, aunque relacionadas, al mundo del trabajo. En el movimiento por la justicia global se encuentran "tortugas y camioneros", expresión con la que Naomi Kleim pretende mostrar la colaboración entre el obrero y otras figuras militantes como la de los ecologistas. En definitiva, como afirman los zapatistas, "los rebeldes se buscan" y la identidad obrera no es rechazada sino que convive con otras muchas, en contraposición a la unidimensionalidad propia de otras épocas.

El 15-M ha funcionado más como un espacio de movilización que como un movimiento en sí mismo y pronto ha acogido en ese espacio común al sector de la militancia más vinculado con lo laboral. En muchas asambleas se han creado comisiones laborales y son muchos los sindicalistas que han participado en el movimiento, aunque en línea con lo acordado lo hicieran a título individual. Las propias prácticas del 15-M han influido en el entorno del sindicalismo como muestra el modelo asambleario de la "marea verde" de profesores de enseñanza secundaria de Madrid que se ha impuesto al modelo representativo promovido especialmente por los sindicatos mayoritarios. Los profesores madrileños, como el 15-M, dejaron de lado los colores sindicales y las banderas bajo un paraguas verde mucho más inclusivo.

Desde luego el 15-M se muestra inequívocamente contra el sindicalismo de gestión. A los sindicatos mayoritarios, como a los partidos más votados, se les aplica el lema de "no nos representan". Sin embargo el movimiento ha ido confluyendo con las luchas sindicales en general y se ha ido acercando al sindicalismo combativo. Podemos recordar varias protestas sobre temas laborales en las que el 15-M se ha unido al sindicalismo, como contra la reforma express de la constitución, la protesta contra la reforma de la negociación colectiva o la primera respuesta a la reforma laboral. Finalmente en la huelga general del 29M el movimiento llamó a "tomar la huelga", confluyendo con el sindicalismo alternativo en los bloques críticos o manifestaciones alternativas y llamó a la huelga de consumo y de cuidados en línea con la apuesta del sindicalismo combativo.

¿Futuros? Sobre ajustes, deudocracia y otros descontentos

Los ajustes estructurales están haciendo resurgir contestaciones bajo el paraguas del 15-M, es decir, utilizando sus formas o sus redes porosas o sus grupos de trabajo o una amalgama de las anteriores. "Toma la plaza", "tomemos la calle", "toma la banca", "toma el INEM", etc. son lemas que reproducen el llamado ADN del 15-M: tomar y apropiarse de derechos (al menos simbólicamente) como ejercicio de crítica al 1% que lidera la globalización capitalista frente a un emergente "gobierno de los muchos". Las convocatorias frente a la reforma laboral del 19 de febrero de 2012 estuvieron encabezadas por Comisiones



NO PODEMOS APRETARNOS EL CINTURÓN Y BAJARNOS LOS PANTALONES A LA VEZ

> EL 15-M HA FUNCIONADO MÁS COMO UN ESPACIO DE MOVILIZACIÓN QUE COMO UN MOVIMIENTO EN SÍ MISMO Y PRONTO HA ACOGIDO EN ESE ESPACIO COMÚN AL SECTOR DE LA MILITANCIA MÁS VINCULADO CON LO LABORAL

Obreras y UGT. Pero, entre la asistencia, fue evidente la adhesión a las manifestaciones por motivos de rechazo a la reforma más que por espaldarazo a esta canalización más convencional del descontento. De hecho, miembros del 15-M acudieron con una pancarta en la que se leía: "Sindicatos, gracias por venir... tarde", un lema que refleja la crítica del 15-M hacia la pasividad de cierto sindicalismo a la vez que muestra su apertura a la colaboración. En Barcelona, por ejemplo, el "Tomemos la calle" supuso una concurrida convocatoria, aunque menos abultada que la anterior, de una diversidad propia del 15-M: "indignados", "yayoflautas", sindicalismo alternativo, trabajadoras y trabajadores del transporte barcelonés, entre otras. Destaco aquí la presencia de diversas culturas políticas y el referido sentido de apropiación política. En la misma línea, tratando de huir de frentes de siglas, y propiciando encuentros personales y menos protagonizados por estructuras o proyectos elaborados, la llamada "Marea Roja" viene convocando a parados, paradas, indignados e indignadas, sindicalistas y militantes de izquierda más clásica a acudir los días 9 de cada mes a hacerse eco del descontento de las personas sin trabajo (remunerado), concentrándose en barrios y pueblos bajo el lema "Toma el INEM". Y precisamente eso hizo una de las asambleas de barrio del 15-M sevillano al ocupar durante varios días una oficina del Servicio Andaluz de Empleo (SAE). De la misma manera, necesidades básicas como el acceso a una vivienda o a alimentos pueden generar dinámicas de solidaridad (Stop Desahucios, bancos de alimentos) que promuevan formas de solidaridad y de protesta muy en la línea de una "democracia desde abajo". Incluso pudieran darse una convergencia de formas, como pueda ser una "huelga social", a caballo entre una huelga clásica y otras formas de expresión y participación "desde abajo", "desde lo social". Los llamamientos el 29M a una "huelga de consumo" y a la "huelga de cuidados" irían en esta línea.

Por último, el "¡queremos decidir!" frente a Deudocracia puede tomar aire en los próximos meses de la mano de auditorías de deuda y de la demanda de consulta vinculantes ante futuros ajustes estructurales[5]. Tras diversos talleres y reuniones, ambas herramientas se consideran como parte de engranajes democratizadores más amplios, que sirvan para conocer y poder repudiar socialmente otras expresiones de la deuda (locales, políticas, sociales, ecológicas, relativas a desigualdades de género, etc.), permitiendo a la vez auspiciar formas más inclusivas y solidarias de concebir y practicar la democracia. Es decir, transformar la sociedad de "deudora" en "acreedora", aprovechando el ADN democrático (redes y cultura) del 15-M.

Notas

(1) Para una profundización, ver Ángel Calle, *Nuevos Movimientos Globales. Hacia la radicalidad democrática,* Madrid, Editorial Popular, 2005.
(2) Extensible a la situación periférica de España y Portugal (con sus movimientos de indignados) con respecto a las potencias económicas europeas; y en particular, a la diversidad cultural del Estado español que se conjuga, a la vez, con una gran diversidad de culturas de protesta, existiendo entre ellas un importante foco de acentos locales y libertarios.
(3) Llegaron a ser tópicos de tendencia (trending topics) a nivel mundial.
(4) Ver mis artículos publicados en *Rojo y Negro: Revisitando el 29-S: El 15 M y el sindicalismo social* y *El 15-M: Trabajo y Sindicalismo; disponibles en internet.*
(5) Ver el texto *Vivir en Deudocracia,* publicado por varios autores, Barcelona, Icaria, 2011. También existe un breve desarrollo del concepto y práctica de auditorías en el artículo referenciado, *¿Deudocracias o Democracias?,* Más información en www.quiendebeaquien.org y www.auditoria15-M.org

La poesía alegre de l@s indignad@s: creación de barrio

DIONI CORTÉS
Sind. de Transportes y Telecomunicaciones de Madrid
y Asamblea Popular Barrio del Salamanca de Madrid
PALOMA MONLEÓN
Sind. de Administración Pública de Madrid
y Asamblea Popular Barrio del Salamanca de Madrid

El 15M es un movimiento recorrido por múltiples afectos que juegan un papel fundamental en su desarrollo. En este texto trataremos de rescatar de entre aquéllos lo que hemos denominado " alegría indignada" y mostrar cómo lo no se trata de un elemento baladí sino que de hecho constituye y alimenta procesos y acciones del movimiento como la desobediencia, el apoyo mutuo o la puesta en marcha de proyectos alternativos.





Allí cada uno puede mirarse y puede alegrarse y puede reconocerse.
Cuando, en la tarde caldeada, solo en tu gabinete,
con los ojos extraños y la interrogación en la boca,
quisieras algo preguntar a tu imagen,
no te busques en el espejo,
en un extinto diálogo en que no te oyes.
Baja, baja despacio y búscate entre los otros.
Allí están todos, y tú entre ellos.
Oh, desnúdate y fúndete, y reconócete.
Vicente Aleixandre, poema "En la Plaza"

El 15M y los afectos.

Los seres humanos somos inteligentes, racionales, productivos, creativas..., pero también somos animales emocionales, cuerpos sentimentales. El universo afectivo es un fenómeno constitutivo de la realidad humana. En cada uno de los tratos con el mundo que nos rodea y con los demás, siempre se encuentran implicados afectos: la seguridad y el bienestar que nos procuran los cuidados, el dolor que experimentamos ante las injusticias, el latir cálido de los corazones enamorados, el pulso acelerado del odio que sentimos ante la desfachatez de los poderosos.... El cuerpo genera afectos ante todo lo que hacemos o lo que nos pasa. En este sentido, no se puede concebir adecuadamente la complejidad de la instauración de un mundo humano, sin considerar el elemento afectivo que está inseparablemente involucrado en ella. La política constituye un ámbito esencial de dicha instauración y, por tanto, la dimensión pasional está también presente en ella.

No albergamos dudas acerca de que el 15M es un movimiento social y político recorrido por afectos diversos y que éstos juegan un papel fundamental en su devenir. Esto es un hecho innegable y nos sirve como punto de partida de nuestra propuesta. Nuestra intención, en estas páginas, es realizar una primera excursión, aproximativa y a modo de tentativa, por la marea emocional que agita al movimiento. Queremos ser exploradoras del campo sentimental quincemayista y para ello, no vamos pertrechados con otro instrumental que la brújula y las mínimas coordinadas orientativas que nos proporcionan nuestros cuerpos curiosos y la participación cotidiana en el movimiento.

Una primera y primordial constatación de la presencia constituyente y efectiva de los sentimientos en el 15m, la encontramos en el otro nombre con el que se designa: el movimiento de l@s indignad@s. Esta designación proviene de la identificación del 15m con el título del libro "¡Indignaos!" de Sthéphane Hessel. No nos interesa nada vinmiscuirnos en polémica alguna sobre la pertinencia de dicha identificación, sino señalar la fortuna que ha tenido esta denominación dentro del propio movimiento. Una gran parte de las que participan y se sienten parte del 15m no tienen el mayor problema en identificarse también como indignados. Se considera que la indignación es un componente esencial del 15m, el motor de las primeras acampadas y protestas, así como el desencadenante de las cientos de asambleas que han surgido durante el último año en muchos lugares del mundo. Una indignación global que se ha desatado frente a las terribles condiciones de vida que las élites nos quieren imponer a tod@s bajo el señuelo de la crisis-estafa.

NO ALBERGAMOS DUDAS ACERCA DE QUE EL 15M ES UN MOVIMIENTO SOCIAL Y POLÍTICO RECORRIDO POR AFECTOS DIVERSOS Y QUE ÉSTOS JUEGAN UN PAPEL FUNDAMENTAL EN SU DEVENIR.

ESTO NO ES UNA CUESTION DE IZQUIERDA CONTRA DERECHAS, ES DE LOS DE ABAJO CONTRA LOS DE ARRIBA

¿QUE LES VAS A DECIR A TUS HIJOS CUANDO TE PREGUNTEN DÓNDE ESTABAS? ¿VIENDO LA TELE?

Es un hecho cierto que la indignación es un afecto muy presente en el 15m, pero no es menos cierto que no es el único, y que a su lado conviven otro tipo de tonalidades emotivas no menos importantes y que quizá tengan una potencia mayor en su devenir. Según la RAE, la palabra indignación significa: "enojo, ira, enfado vehemente contra una persona o contra sus actos". La indignación se presenta como un afecto negativo, de oposición, que parece agotarse en la propia reacción que suscita. Quizá la indignación haya servido para llenar plazas y calles, pero si apelamos a ella como afecto exclusivo del movimiento, seríamos incapaces de explicar la multiplicidad proliferante de acciones en las que está embarcado.

Las acciones a las que nos referimos (con especial detenimiento en la creación de barrio) son fundamentalmente creadoras ya que están haciendo emerger otro tipo de realidades cotidianas, que quizá tengan más que ver con la alegría y sus efectos potenciadores, que con la simple indignación. No es nuestra intención colocar ambos afectos en una balanza para comprobar cuál de ellos tiene más peso, ni tan siquiera contraponerlos como si fuesen incompatibles. Sabemos que ambos conviven sin problemas en el movimiento y que ambos generan todo tipo de efectos combinados. Lo que pretendemos es, simplemente, centrar el foco de atención en la creación de realidad alternativa que produce el movimiento y en el afecto que creemos que acompaña de manera crucial, aunque no excluyente, a esta forma de poesía: la alegría.

La alegría indignada

La alegría se puede entender, someramente, como un contento del ánimo cuyo efecto principal consiste en una







Se considera que la indignación es un componente esencial del 15M, el motor de las primeras acampadas y protestas, así como el desencadenante de las cientos de asambleas que han surgido durante el último año en muchos lugares del mundo.

potenciación de las capacidades. La alegría nos dota de un estado de ánimo receptivo, cuidadoso, desafiante y activo. Nos proporciona fuerza y un empoderamiento fruto del encuentro con nuestras capacidades activas. Es causa y al mismo tiempo efecto de lo que hacemos, configurando una suerte de circuito de retroalimentación en el que la alegría sirve de espoleta y acompaña el desarrollo de nuestras acciones, sin dejar de ser un resultado de las mismas. Además, es expansiva y contagiosa, ya que no puede vivir confinada en los estrechos márgenes de los cuerpos individuales, sino que incita a conformar cuerpos colectivos: busca la unión, conecta, propicia buenos encuentros. En definitiva, la alegría nos potencia y, como si de un viento que siempre soplase a nuestro favor se tratara, nos sirve de aliento para llevar a cabo todo aquello que nos proponemos.

El 15M, en su intensa pero corta trayectoria, ha dado vida a multitud de proyectos como asambleas, liberaciones de espacios, huertos urbanos, medios de comunicación, redes de apoyo mutuo, mercadillos de trueque, tiendas gratis, asesorías legales...etc.; ha realizado un espectacular trabajo mental ampliando las fronteras de lo posible o recuperando el pensamiento crítico para todas; y ha puesto en juego nuevas disposiciones para la acción política como la inclusión y las ganas de estar juntas. Creemos que todo esto ha sido posible, entre otras cosas, pero de manera fundamental, gracias a la inmensa alegría que recorre el movimiento. Son los efectos potenciadores de la alegría lo que sirve de aliento a sus propuestas.

Como muestra de lo que decimos, queremos visibilizar la presencia y el trabajo de la alegría en el 15M con algunos ejemplos:

- Desobediencia: el 15M es un movimiento desobediente que no acepta las imposiciones absurdas del poder. Desobedece el discurso catastrofista, irresponsabilizador y mentiroso de los poderes sobre la crisis y la cohorte de medidas encaminadas a superarla, instalando en la mente colectiva, mediante el la reflexión crítica, la idea de que la crisis es en realidad una estafa pertrechada por las élites y que las medidas tomadas hasta ahora solo la profundizan. Desobedece las barreras invisibles que nos separan de los espacios (toma de las plazas, calles, playas y montañas) y de la iniciativa política (asamblea como espacio horizontal, inclusivo y participativo de toma de decisiones colectivas). Desobedece alegremente con la desfachatez del que no tiene miedo, de la que se sabe capaz de señalar responsables y quiere participar activamente y en primera persona en la creación de soluciones para todas.

- Ganas de estar juntas para hacer colectivamente: El 15M sabe que la unión hace la fuerza, que muchos brazos abarcan más que dos solamente, que muchas mentes trabajando en común conforman una inteligencia colectiva más potente; por eso busca la unión, la conexión, la acción común y disfruta de ello. La alegría incita a la creación de cuerpos colectivos que potencian las capacidades de cada uno, al mismo tiempo que se experimenta la alegría del encuentro como tal, el placer de estar juntas.

- Proyectos y experiencias alternativos: Frente a la imposición generalizada de precariedad, entendida ésta como la imposibilidad de acceder a los recursos mate-

riales (alimentos, hogares, vestidos...) e inmateriales (saberes, cuidados...), el 15M está empeñado en crear proyectos (como los señalados antes) capaces de ofrecer de manera directa y autogestionada este tipo de elementos. Se trata de experiencias que manifiestan una confianza y una puesta en acción de las capacidades propias, que reflejan la potencia que otorga la alegría.

Estos ejemplos ser podrían multiplicar, pero creemos que recogen lo esencial del trabajo de la alegría presente en el 15M. Hablamos de una alegría indignada, política, transformadora, creativa y múltiple, que surge y es motivo de todo un repertorio de acciones, actitudes, disposiciones y deseos..., en definitiva, una alegría que nos potencia al proporcionarnos un encuentro con nuestras capacidades.

Las alegrías indignadas no tienen nada que ver con otros "contentos" que podemos experimentar cotidianamente y que son como los pequeños y fugaces destellos apagados propios de las vidas impotentes y adocenadas. Aquí los llamaremos "alegrías resignadas", refiriéndonos a esos estados de ánimo alegres, aunque mínimos, en realidad, que surgen de las huidas individuales (ocio embrutecedor, consumismo, drogas...) o colectivas (encuentros religiosos, partidistas o identitarios; convenciones, ferias, fiestas...), que no hacen más que reafirmar la resignación. Las alegrías indignadas y la potencia que proporcionan, no pueden ser asimiladas a explayarse aturdido frente al televisor tras una dura jornada de trabajo sin sentido; comprarse un móvil de última generación, o el mejor coche o la ropa de moda esta temporada; ni a las excursiones de fin de semana a los centros comerciales donde abrumarse entre incitaciones a una vida de consumo insatisfactorio; ni a las celebraciones colectivas de los éxitos de nuestro equipo o partido; ni al encuentro con nuestros líderes o referentes religiosos, musicales o de otro tipo. Todo esto, en el mejor de los casos, constituye pequeños, fugaces y mentirosos disfrutes que se cuelan por los intersticios y los huecos de la vida impuesta y sirven como válvulas de escape o como abrevaderos donde reponer fuerzas para aguantar un poco más la tristeza resignada de una cotidianidad impotente y pobre la mayor parte del tiempo.

La alegría indignada se opone a la sistemática administración de tristeza que nos impone el 1% de las éli-

Quizá la indignación haya servido para llenar plazas y calles, pero si apelamos a ella como afecto exclusivo del movimiento, seríamos incapaces de explicar la multiplicidad proliferante de acciones en las que está embarcado.



tes. Una tristeza que nos aísla, nos separa, nos ciega, nos insensibiliza, nos atemoriza, nos aleja de nuestras capacidades de acción individual y colectiva, y que, en suma, nos despotencia. Las élites avivan huracanes en nuestra contra, pero confiamos en que el viento de la alegría indignada será más fuerte. Por ello creemos que, en las actuales circunstancias, y quizá en toda circunstancia, la alegría será indignada o no será, pero también creemos que la indignación será alegre o tampoco será. La fuerza de la alegría indignada potencia la autonomía individual y colectiva, la riqueza para todas, los cuidados, el amor... y todos aquellos ingredientes que constituyen una vida buena. Una vida buena que hay que construir entre todos y que exige la creación colectiva de una nueva realidad: una nueva forma de hacer poesía, y por qué no, una forma nueva de hacer barrio.

La alegría indignada en acción: la creación de barrio

Y es que la alegría indignada es, además, exigente, y no se conforma con ejercicios discursivos. La intervención real sobre la vida cotidiana ha sido desde sus inicios uno de los elementos clave del quehacer quincemayista. Así, el traslado a los barrios de las asambleas en un principio centralizadas, dotó al movimiento del necesario anclaje en lo cotidiano, y redefiniendo los espacios locales como nuevos escenarios de lucha y convivencia. De este modo, el paisaje (geográfico, político, afectivo) de los barrios se ha modificado en los últimos doce meses y ello en varios sentidos.

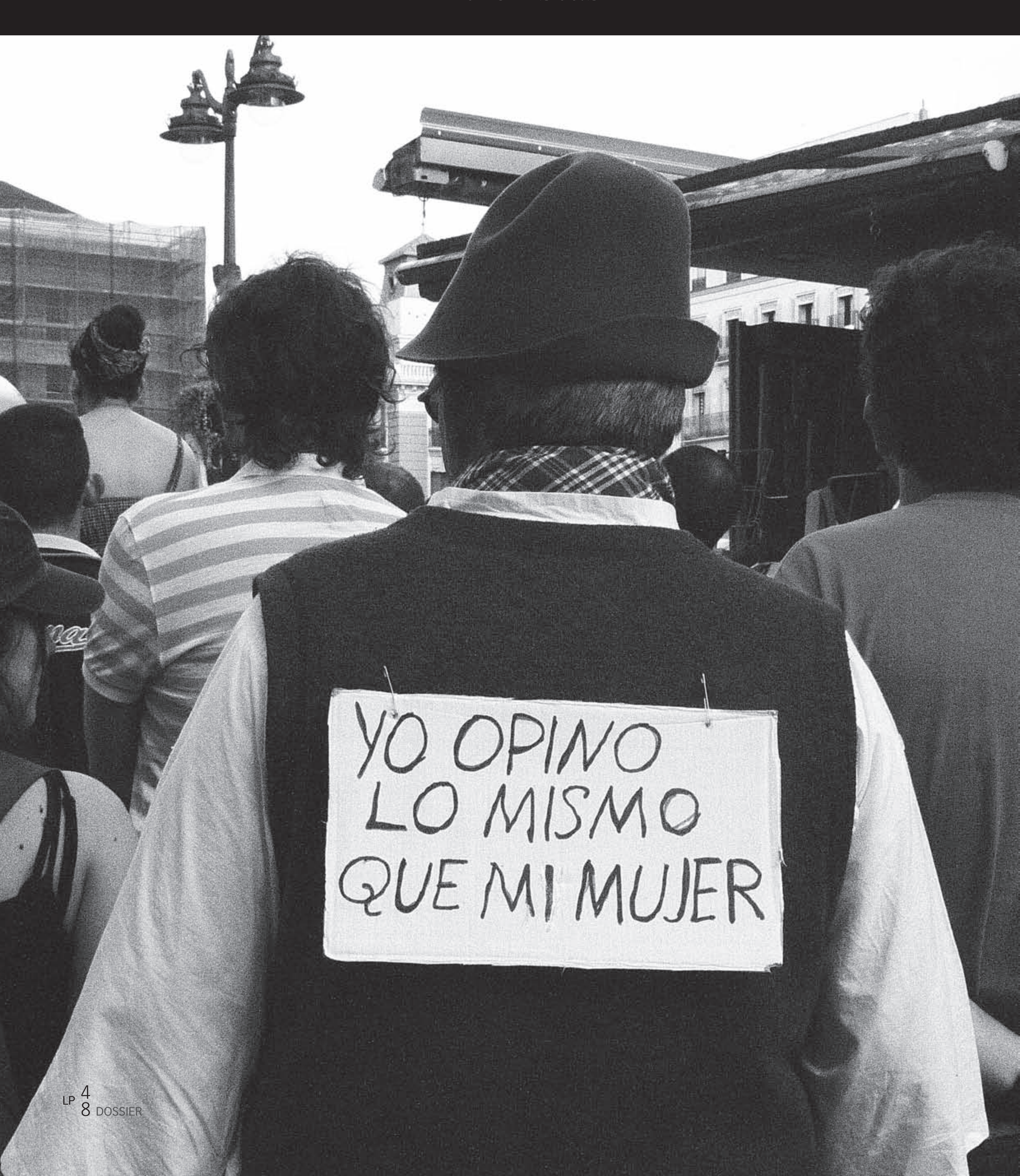
El espacio público supuestamente definido por urbanistas y arquitectos, que lo es en realidad por especuladores y grandes centros comerciales, tiene sus propios iconos: plazas tan relucientes como inhóspitas, mucho más apropiadas para la celebración de eventos publicitarios y ferias consumistas que para su uso público. No obstante, junto a esos grandes espacios abiertos, junto a estos desiertos urbanos, han proliferado verdaderos espacios públicos liberados. Como respuesta al embargo consumista que ocupa literalmente nuestras ciudades, se superponen ahora sobre el antiguo plano los nuevos mapas que definen estos territorios públicos reapropiados. Los nuevos senderos definen nuevas dinámicas de vida colectiva, de formas de reunirnos, de estar juntos, de agregarnos, de reconocernos y de distinguirnos fuera de los canales convencionales.

El 15m proclama así, en la práctica, una crítica a la definición de los espacios urbanos tal y como los conocemos. Ocupar un espacio de nadie, utilizarlo, resignificarlo en un código propio, dotarlo de sentido y utilizarlo, prefigura la posibilidad real de crear espacios habitables distintos para la vida colectiva en el espacio urbano. La plaza ya no es el lugar donde se asienta el centro comercial, es el lugar de las asambleas, como el parque es el de las reuniones o el bar al que acudimos es el que cerró en la huelga general.

El barrio no es por lo tanto tan sólo un espacio por el que transitamos, sino que también es un lugar para la memoria (actos de homenaje a lugares olvidados por los poderes públicos como la antigua Cárcel de Mujeres de Ventas, objeto de unas jornadas organizadas por la Asamblea Popular del Barrio de Salamanca), para el ejercicio activo de la solidaridad (redadas racistas paradas por miembros de la Asamblea Popular del barrio de Carabanchel), para la reivindicación de los bienes públicos (masiva organización por parte de las asambleas populares de la consulta social del agua contra la privatización del Canal de Isabel II), para el apoyo mutuo (diversas redes, bancos de tiempo, de trueque, de reciclaje... de varias asambleas), para las protestas contra la reforma laboral (diversos piquetes que actuaron en zonas tradicionalmente poco trabajadas por los sindicatos, como el propio distrito de Salamanca de Madrid) o para la autogestión y liberación de espacios (múltiples okupaciones en las que han participado diversas asambleas populares).

Este nuevo planeamiento urbano se alimenta, desde luego, de las nuevas relaciones establecidas entre los miembros de la asamblea. De este modo personas que a pesar de vivir incluso a pocos metros de distancia no habían cruzado una palabra en años de “convivencia” han pasado a constituir una comunidad política en la que imperan elementos como el apoyo mutuo, la solidaridad o la inclusión. La imbricación entre teoría y práctica se extiende y reproduce en otro par de conceptos que los poderes entienden como dicotómico como serían la vida y la política. De este modo, la reapropiación no sólo lo es del espacio sino también del tiempo, de trabajo y de ocio, que a su vez a menudo se confunden y alimentan. En el barrio la política no es ese islote árido desarraigado de los procesos cotidianos y de las inquietudes más inmediatas. La política tiene que ver con nosotras, con nuestras vidas, con nuestros cuerpos y con el placer y la alegría (indignada) de encontrarnos y crear juntas.

Entrevistas



Hemos reunido a dos participantes activos en el movimiento 15 M a través de las Asambleas de barrio a los que les caracterizan su actividad militante en la lucha antifranquista y durante la Transición, su situación presente como jubilados y su visión crítica del momento socio-económico en que vivimos.

Ha dinamizado la entrevista PACO MARCELLÁN

¿Qué representa para vosotros el 15-M, desde una perspectiva personal y como elemento de reflexión e intervención social?

J: El movimiento generado por y en torno al 15M ha significado la recuperación del ánimo después de una experiencia política de frustración con las organizaciones de izquierdas. Para mí, constituye una respuesta trans-generacional de esperanza, futuro y ánimo hacia la acción. Además, significa un batacazo de los conceptos y valores en los que se ha asentado una cultura política en España durante el período que va desde mediados de los años setenta hasta hoy. Los viejos, no podemos orientar al 15M, porque no somos expertos en situaciones como esta. Tenemos que aprender juntos en el camino.

M.: el 15M constituye el acontecimiento político más relevante en la España actual, frente al bipartidismo que ha paralizado la posible acción política en un contexto de crisis global del sistema. Reforzaría la idea de que la existencia del 15-M ha posibilitado una dinamización social muy diferente a la generada desde los partidos. Destacaría también su carácter transversal desde una perspectiva política heterogénea frente a la homogeneización previa en las organizaciones en las que milité. Por otra parte, la poca experiencia política de sus integrantes se contrapone con una vigorosa puesta en cuestión del sistema complementada con una ausencia de apriorismos tanto en la concreción de liderazgos conceptuales o personales como de recetas "mágicas" y líneas cerradas de pensamiento que constituyeron los fundamentos de nuestra actividad política. El 15 M está constituyendo una escuela de aprendizaje político y ciudadano para muchos de nosotros.

¿Cuáles creéis que son los elementos que justifican la relevancia del 15M?

M: La importancia del 15M reside en que sus planteamientos cuestionan el Sistema, no el fracaso de tal o cual política sino el agotamiento de un sistema (el capitalista), tanto en lo económico como en lo ideológico, atacando el problema de raíz.

J.: Lo que caracteriza a la postura capitalista actual es que ya no presenta al sistema capitalista como algo positivo en sí sino como el único "viable". Con ello quieren condenarnos a la resignación y a la pasividad. El 15M con sus propuestas niega que esto sea así y crea una corriente social de cambio personal y social.

¿Cómo valoráis la salud del 15M y sus posibilidades de crecimiento?

M. En su primer aniversario el, 15M, ha demostrado que mantiene su fuerza inicial. Esto es un hecho muy esperanzador, por cuanto señala por una parte la existencia de un núcleo organizado estable que ha entendido que es un proceso duradero en el tiempo y por otra la cobertura de una parte importante de la sociedad que lo percibe con simpatía y lo arropa.

J. La credibilidad del 15M y de sus propuestas se basa en varios factores: 1. La justeza y sinceridad de sus críticas al Sistema; 2. Las condiciones objetivas que han creado con unas medidas antisociales; 3. Tomar como línea de acción el trabajo en lo local: Desahucios, abusos de la Banca, educación...; 4.- La degradación creciente de las "más altas instituciones del Estado": Monarquía, Judicatura, Iglesia, representantes políticos...; 5.- La contestación permanente de los cauces de representación actuales, alimenta el proceso del 15M en la búsqueda de soluciones alternativas.

¿Creéis que las acciones del 15M configuran nuevas formas de reivindicación y acción política de los ciudadanos y ciudadanas?

M. El movimiento ha sabido iniciar un proceso de debate en la acción política impulsando la Asamblea como realidad y cauce de participación democrática. El 15M ha sabido liderar acciones de gran carga social, como la lucha contra los desahucios consiguiendo éxitos que han sido valorados positivamente por los ciudadanos. Estas redes

de ayuda que agrupan a los afectados por un problema grave crean organización y dan estabilidad y continuidad.



¿Cómo pensáis debe abordar el 15M la confluencia y colaboración con otros movimientos?

M. Es de importancia que este movimiento se extienda para crecer y evitar los intentos de aislamiento a los que va a ser sometido desde el poder. Como objetivo a corto plazo hay que buscar vías de una colaboración cada vez mayor con la clase obrera, no confundiendo a estos (el conjunto de los trabajadores) con la actuación de determinados sindicatos (UGT, CCOO).

J. El enemigo es más poderoso en el corto plazo, su capacidad de represión no es determinante más que en el corto plazo. No debemos olvidar el peligro del desánimo, de la invitación a la pasividad, a la resignación y al aceptar para uno mismo la falta de dignidad como forma de vida. Dice el 15M "Vamos despacio porque vamos lejos". Su éxito radica en devolver a muchas personas la consciencia de la realidad, la dignidad, la esperanza y la confianza en la lucha. Que sea para toda la vida.

SIN CASA, SIN CURRO, SIN PENSION, SIN MIEDO

Entrevistamos a dos compañer@s que participan en las Asambleas Populares de sus barrios (Salamanca y Guindalera), compaginándolo con su militancia en otras organizaciones, en concreto en Ecologistas en Acción (P) y el movimiento vecinal (I).

Han dinamizado la entrevista PALOMA MONLEÓN y DIONI CORTÉS

¿Qué os atrajo del movimiento 15m para decidiros a participar?

P: A mí me llamó la atención que coincidía con varias de las premisas que tengo en cuenta a la hora de participar en un movimiento: la organización horizontal y el carácter no violento

I: Es lo que yo estaba esperando desde hace muchos años, ese contagio ciudadano de luchar por nuestros derechos, por aumentar la conciencia de lo que pasa. No actuar como autómatas sino empezar a decidir y a convivir y a intervenir en el mundo, no estar como algo pasivo.

Si hacemos memoria cercana y pensamos en otras movilizaciones con tirón popular, como las que se dieron contra la guerra o antiglobalización, que diferencias encontráis con el 15m

P: yo encuentro más diferencias con las movilizaciones contra la guerra, que tuvieron un componente institucional, me refiero a los partidos políticos parlamentarios de izquierda oficial, y la izquierda mediática también, los grupos de comunicación cercanos a estos partidos, que sirvieron para convocar esas movilizaciones. El movimiento antiglobalización se podría decir tal vez que es un antecedente porque parte de colectivos con unos objetivos más puros. El 15m me creo que hay un rollo sano, un halo de sinceridad que no existe en las organizaciones de la izquierda oficial cuyo objetivo es su perpetuación y los intérneles partidistas por encima de lo que digan defender.

I: ciertamente movilizaciones de este tipo estaban incitadas por algunas organizaciones y partidos y lo bueno del 15m es poder salir de forma individual, sin tener que rendir cuentas a nadie, tu sales y eres libre, sin ninguna atadura a nada...

Parece que los afectos tienen relevancia en el 15m, el cariño, la amistad que se va gestando.

P: 15m alude a las emociones, la emoción también es movilizadora. El 15m toca ese punto, ya hemos superado que lo material no te hace feliz sino que eso lo da hacer cosas juntas, compartir, pensar juntos. Quería añadir un ejemplo de un cambio en mi vida debido a los afectos generados en el 15m. Hace poco tuve que cambiarme de piso y busque en el barrio de la asamblea porque me habría dado una pena horrorosa dejar de compartir experiencias con vecinos que he conocido allí.

Dado que ambos participáis de manera muy activa en otras organizaciones, ¿qué tal habéis vivido el compaginar ambas actividades? ¿Habéis visto contradicciones, lo habéis visto difícil?

P: A mí me ha supuesto tener que echar más esfuerzo, más estrés, un estrés que bienvenido sea, por trabajar con energía y con empeño en cosas en las que crees. La estrategia ha sido adaptar un poco las temáticas en las que más me estaba implicando tanto en el 15m como en ecologistas para no dispersarme demasiado y agobiarme menos.

I: Ahora estoy trabajando mas en el 15m, se creo la comisión de política local, para ir y preparar los plenos municipales y eso es también lo que mas hacíamos en la asociación de vecinos, pues al final es un poco parecido. Hay más trabajo aunque hay más gente y se pueden hacer más cosas.

¿Qué esperas del movimiento 15m?
¿Qué cabe esperar?

I: la unión con otros grupos con los mismos objetivos en torno a elementos mínimos de acuerdo. Habría que crear un frente... en el que confluyeran los presupuestos comunes de asociaciones, partidos y sindicatos. Eso es lo que me parecería a mi ideal, que se encauzaran las fuerzas en influir en las instituciones.

P: A mi me parece que si el 15m cuajase, se siguiese expansionando, podría ser un movimiento de resistencia civil contra el capitalismo.Y que podría formar parte de una lucha integral, entendiendo esto como, por un lado, que tenga en cuanta las reivindicaciones que podemos entender como reformistas, perder el complejo de la dicotomía entre reformista y revolucionario. Eso no es incompatible con experimentar, tratar de generar otras formas de organizarse, formas económicas alternativas al margen de lo que ya existe, tratar de empoderar a las personas entiendo que de ese modo con el tiempo podría generarse una gran transformación.

¿Qué balance haces de esta experiencia? Conclusiones...

P: mi balance es muy positivo puesto que hay un movimiento que hace un año y un mes nos habríamos dado con un canto en los dientes por conseguir la mitad de personas implicadas de esta manera. Para mí ha supuesto un crecimiento personal y también un crecimiento político.

I: yo no creo que esto vaya a morir nunca, es como una chispa que ha prendido. Sólo que si se cultivara también la persona sería aun más fuerte, si las personas estamos fortalecidas no dejaríamos que se corrompiera, bien sea creando algo aparte o influyendo, lo haríamos siempre de forma íntegra.



P y J, de 31 y 28 años respectivamente, participaron activamente en la Acampada de Sol tras la manifestación del 15 mayo al igual que lo hacen en la Asamblea Popular del Barrio de Salamanca.

Han dinamizado la entrevista PALOMA MONLEÓN y DIONI CORTÉS

¿Qué os atrajo del movimiento 15M para empezar a participar?

J: Su estructura, por primera vez convocar e ir sin banderas, sin partidos, la horizontalidad, la inclusión... Además, el movimiento supo recoger bien el malestar y difundirlo. Creo que se ha sabido conjugar el análisis con la acción y la fuerza.

P: a mí me gustó ver tanta gente joven, nueva. Parecía que la juventud estaba dormida y que siempre estaban los mismos en las manifestaciones. También el método asambleario, que no conocía.

¿Por qué es distinto el 15M de otros movimientos?

P: Que incluye a todo tipo de gente, mientras que otras asociaciones, partidos, sindicatos, tienen un público más determinado. Gente mayor, joven, ¡incluso al principio de derechas!

J: el movimiento es una llamada a hacer algo, toma la calle. No está determinado, lo estamos definiendo entre todas, y ofrece absoluta libertad a la hora de cómo organizarse. Además no hay líderes, y eso es logro importantísimo. Eso no ocurre desde luego ni en los partidos políticos ni en los sindicatos mayoritarios, donde sólo te dejan actuar hasta donde dice la cúpula.

¿Es la asamblea un elemento importante del 15M?

P: yo he sido crítica con el sistema asambleario pero creo que ofrece muchas ventajas. A mí desde luego me hace pensar más que otras maneras de organizarse. Aunque hay que tener cuidado de que no sean siempre las mismas personas la que hablen, eso hay que complementarlo con otros métodos.

J: desde luego la foto del 15M para mi es la asamblea y la no violencia. Lo que importa es que todo el mundo se exprese, que se recojan las opiniones de todo el mundo y se integren. Aquí no se resucitan fantasmas ni ídolos, somos nosotras las que creamos el discurso. Se apuesta por la conciencia, por el proceso, por cambios más largos en el tiempo.

Y en cuanto a la diversidad interna en el 15m, ideológica, generacional... ¿creéis que esto puede ser un inconveniente? ¿Puede suponer una ruptura en el 15M?

J: creo que no, que con las diferencias avanzamos y parimos posturas nuevas. Prefiero posturas distintas a que nuestro pensamiento sea homogéneo. También creo que estas controversias surgen cuando hablamos del futuro, de cómo queremos definirlo. Creo que eso es un fallo, debemos ir paso a paso y no empezar a construir la casa por el tejado.

P: a mí una de las cosas más relevantes del 15M es precisamente esa mezcla. El 15M sirve para abrir la mente, para concienciar y para despertar. Estamos haciendo mucho a nivel de creación de conciencia crítica, de saber quién nos está atacando y luchar juntos.

Y aterrizando a lo local, ¿qué importancia ha tenido para vosotros el trabajo del 15M en el barrio?

P: para mí ha sido muy importante que hayamos trabajado precisamente en un barrio burgués como el barrio de Salamanca de Madrid, donde es más interesante que en ningún otro lado la labor de concienciación y de lucha. Por no hablar de La Salamanquesa, el centro social que ocupamos hace unos meses y que por desgracia ya ha sido desalojado y que ha sido hacer realidad un sueño imposible hace tan sólo un año.

J: para mí todas las plazas son la misma plaza, la humanidad se demuestra en todas las plazas. Cuando cala el mensaje cala en todas partes, en Sol, en el Barrio de Salamanca o en Vallecas. Como movimiento me quedo en lo político, pero en la plaza, me quedo con lo que me ha enseñado la gente humanamente. Desde luego mi forma del ver el barrio ha cambiado, al recorrer las calles veo todo lo que hemos hecho, al ver la plaza ya no veo El Corte Inglés sino el lugar en el que celebramos las asambleas...

¿Qué esperáis del movimiento?

J: que desaparezca porque no haga falta. Que esto se impregne en la sociedad hasta tal punto... es más una cuestión ideológica. Que la gente se dedique a hacer democracia, no a pensar en ella.

P: yo no espero nada, lo vivo día a día.

¿Qué balance genérico hacéis de esta experiencia? ¿Qué os ha aportado política y personalmente?

P: me ha ayudado en mi crecimiento personal y me ha dado esperanza en el género humano. A mí me ha cambiado absolutamente.

J: Una de las lecciones más importantes es que cada vez confío más en la revolución constante, que necesita crear instrumentos apropiados para cada época y cada circunstancia. Y me ha aportado... trabajo, mucho trabajo. Y confianza en las personas.

¿Qué importancia le dais a la dimensión internacional del 15m?

J: el 15m no empezó el 15 de mayo en sol sino el 18 de diciembre cuando Mohamed Bouazizi se inmola en Túnez. Es fundamental darse cuenta de que se trata de un problema mundial y la solución también tiene que serlo también. Si todas las plazas son la misma plaza, cualquier territorio explotado es el mismo territorio explotado.

ME GUSTAS CUANDO VOTAS, PORQUE ESTAS COMO AUSENTE

Entrevista realizada a Kevin Baudat, afiliado a la CNT66 (Rosellón, Francia), quien participo en Perpiñán el domingo 22 de Mayo 2011a la acampada de solidaridad con el movimiento 15M, acampada fulminantemente disuelta por la policía francesa. Cuando la marcha de los "indignados" que había salido de Barcelona en el marco de las acciones previstas para el 15 de Octubre llegó en Perpiñán el 19 de Agosto, Kevin se sumó a la marcha que atravesó Francia hasta alcanzar Bruselas.

Entrevista dinamizada por TOMÁS IBÁÑEZ

¿Podrías decirnos en unas pocas palabras que representaba para ti el 15M, cómo lo veías y que fue lo que te incitó a implicarte?

Para mí el 15M es un movimiento ciudadano de protesta popular que reivindica un cambio radical de este sistema que gira únicamente en torno al dinero, y que pretende acabar con esta dictadura del dinero. Es un movimiento que permite reflexionar y poner en marcha alternativas a esta sociedad cada vez más individualista, a este sistema de alienación del individuo, contraponiéndole el espíritu comunitario, las prácticas de ayuda mutua y de solidaridad, así como un funcionamiento basado en la autogestión. Se trata de un movimiento nuevo que rechaza todas las banderas de los partidos políticos o de los sindicatos, es esto lo que me ha motivado a sumarme a la marcha, porque se trata de un modo de lucha diferente, sin etiquetas. Me parecía también importante implicarme en su seno, porque esta marcha traspasaba las fronteras y tenía un alcance internacional, aunque el contexto político y social es diferente en Francia, al final combatimos el mismo enemigo, a saber este sistema capitalista!

¿: Cómo has vivido la experiencia de esta marcha a través de Francia y hasta Bruselas, cuales eran el ambiente y las relaciones entre los participantes en la marcha, que debates se desarrollaban, que acontecimientos relevantes la han marcado, como ha sido la relación con las poblaciones y la reacción de las autoridades...etc. ?

La marcha ha sido para mí una experiencia muy enriquecedora tanto desde el punto de vista humano, como socialmente y políticamente. Salgo de ella enormemente crecido. El ambiente era muy satisfactorio y las relaciones entre los participantes eran muy buenas, aunque a veces podían manifestarse discrepancias políticas o de otro tipo, sin embargo, el hecho de consensuar las posturas sobre los distintos temas resolvía todos los conflictos. Había mucha reflexión en torno a diferentes

asuntos, como por ejemplo ¿qué tipo de sociedad podemos poner en pie?, ¿por qué medios? Volvían a menudo los principios de autogestión, de reparto y de solidaridad, principios que nos unían realmente. Los encuentros con la población eran muy fuertes, había un real apoyo (moral y físico). En cuanto a las autoridades, la recepción era muy diversa, a veces acogedora, a veces represiva. París y Bruselas son dos ejemplos muy claros de la represión policial y de la violencia que hemos padecido (golpes de porra, gases lacrimógenos, custodias y detenciones)

¿Qué balance haces de esta experiencia, qué te ha aportado, en el plano emocional, político, etc.?

Como dije anteriormente, salgo de esta experiencia habiendo crecido enormemente. El hecho de compartir esta experiencia en el día a día con un grupo de 30 a 40 personas aporta mucho. Se han creado unos vínculos muy fuertes, a pesar de la barrera de la lengua que dificultaba la comunicación. Esta marcha me ha demostrado que es perfectamente posible vivir muy bien rechazando o alejándonos al máximo de este sistema capitalista en el cual se vive hoy, cambiando nuestro modo de vida y nuestras pautas de consumo, porque la marcha se planteaba como objetivo poder funcionar sin dinero (o con un estricto MÍNIMO). Siempre hemos podido comer, sin comprar jamás ningún producto, pero recuperando alimentos en los pequeños comercios, o incluso a veces en los contenedores de basura (se evidencia entonces el enorme despilfarro de alimentos que tiene lugar actualmente ¡!!).He evolucionado mucho políticamente, radicalizando mis ideas! Hoy, puedo decir que tengo mucha más confianza en mí mismo y que estoy muy seguro de las ideas que defiendo.

RESPETO

Cigales es una localidad situada a 13 km de Valladolid que cuenta con algo más de 4500 habitantes. Desde junio de 2012, se celebra semanalmente la Asamblea Popular del municipio. Entrevistamos a algunos de sus miembros.

Ha dinamizado la entrevista PALOMA MONLEÓN

¿Desde cuando existe la asamblea de Cigales? ¿Trabajáis también en las redes sociales?

Venimos reuniéndonos en asamblea desde mediados de junio de 2011. Tenemos también la página de Facebook, y constancia de que hay gente pendiente de todo lo que hacemos aunque no viene a las asambleas.

¿Y a qué creéis que se debe que no acudan?

En los núcleos pequeños funciona mucho el “qué dirán”. Aquí en Cigales hay dos colectivos muy diferenciados: los de aquí y los forasteros, y curiosamente las personas que componemos la asamblea somos casi todos forasteros. De hecho en las manifestaciones en Valladolid si ves gente del pueblo que sin embargo aquí no participan apenas.

¿Que actividades y acciones habéis llevado a cabo a lo largo del año?

La verdad es que hemos hecho bastantes cosas, siempre muy locales... A 19 Km está el pueblo de Ampudio, que tiene un proyecto de construcción de una macroincineradora, y hemos colaborado con la plataforma contra la misma. También hemos montado una jornada para reivindicar zonas verdes, porque vivimos en un núcleo rural sin árboles, cementado, y las zonas que pueden ser de uso público están muy degradadas. Hemos trabajado también para mejorar el funcionamiento del punto limpio del pueblo, que estaba siempre cerrado, y hemos conseguido que tenga un horario y que mejore su gestión. Otro proyecto muy interesante es que el ayuntamiento proporcione terrenos para poner en marcha huertos ecológicos que sean trabajados por personas en exclusión. Se ha protestado también por la falta de transporte público, por que se aumente el horario de atención en Correos, para que se limpien las escombreras Se han organizado varias charlas (desahucios, sanidad), convocado una asamblea de desempleados. Y ahora estamos trabajando mucho en el proyecto Cigales en Transición, con el objetivo de dar a

conocer modos de vida sostenible y construir y promover la capacidad local de respuesta ante el futuro.

¿Qué habéis visto para decidiros a participar de manera más activa en la Asamblea del 15M?

Que esto es distinto, aquí puedes opinar... me parece muy democrático, la asamblea me parece muy buena fórmula. Especialmente en el pueblo me atrae el intentar mejorar el lugar donde vivimos, tener al menos la oportunidad de hacerlo.

Lo que yo valoro más es el grupo humano de la asamblea, hay confianza, cariño y ternura. Todo lo que hemos hecho se ha hecho a base de pura energía personal, sin cargos ni nada parecido. Se habla, se llega a consensos y se tira para delante.

A mí me ha tocado trabajar en la dictadura, luego pase a la democracia... mis primeros años de trabajo han sido chungos, con huelgas ilegales.... Tienes una etapa de no hablar, de no dar ideas políticas, tienes miedo, eres joven... Ahora tengo cierta edad y me toca las narices todo, ahora si, que voy a decir lo que me dé la gana, y esa oportunidad me la ha dado el 15m, donde la gente se expresa libremente, sin ponerse a favor de ningún partido, sino contra el sistema. Mientras pueda, aquí seguiré. Somos todos muy distintos, de diferentes edades... pero mientras haya respeto y nos guste lo que hacemos, pues adelante.

¿Pensáis que esta asamblea hubiera sido posible sin que pasase lo que ocurrió el 15 de mayo del año pasado?

No, el 15m fue una semilla que provocó que la gente indignada saliera, sin partidos, a sacar la indignación a la calle.

El 15m supone empoderar al ciudadano. No estamos para votar cada cuatro años, no somos tontos, la gente de la calle puede hacer cosas y conseguirlas. Todo es política, ¿qué pasa, que nosotros no tenemos derecho a hacer política? ¿Sólo los políticos pueden hacer política o qué?

Yo era muy critico con el 15m, notaba que le faltaba la ideología, aunque igual eso ha sido su riqueza... Si no hubiera sido por el 15 m como excusa para juntarnos, hacer y hablar, esto no hubiera sido posible.

¿Y qué es el 15m para vosotros?

Un movimiento ciudadano, sin signos políticos ni religiones ni historias.

Es algo nuevo, que nos dice que podremos cambiar las cosas de alguna manera. Igual la transición me pilló muy joven, me quede ahí en hacer cadena humana contra la OTAN y poco mas, esto de algún modo... aquello otro no lo pude vivir directamente, y esto pues igual si que puedo hacer algo, por lo menos lo voy a intentar. Es una manera de de cabrearte y decir lo que piensas, que antes no las decías o las decías con dos amigos y de prisa calladitos para que no te oyera el vecino.

Todos vamos perdiendo la creencia en los partidos políticos, en los sindicatos, por su propia estructura rígida y porque tu como parte de esas organizaciones no tienes ninguna capacidad de decisión ni de opinión. Era una necesidad de juntarte a hablar, de recuperar los espacios públicos.



15-M.
Reflexiones y visiones escritas

P A C O   M A R C E L L Á N

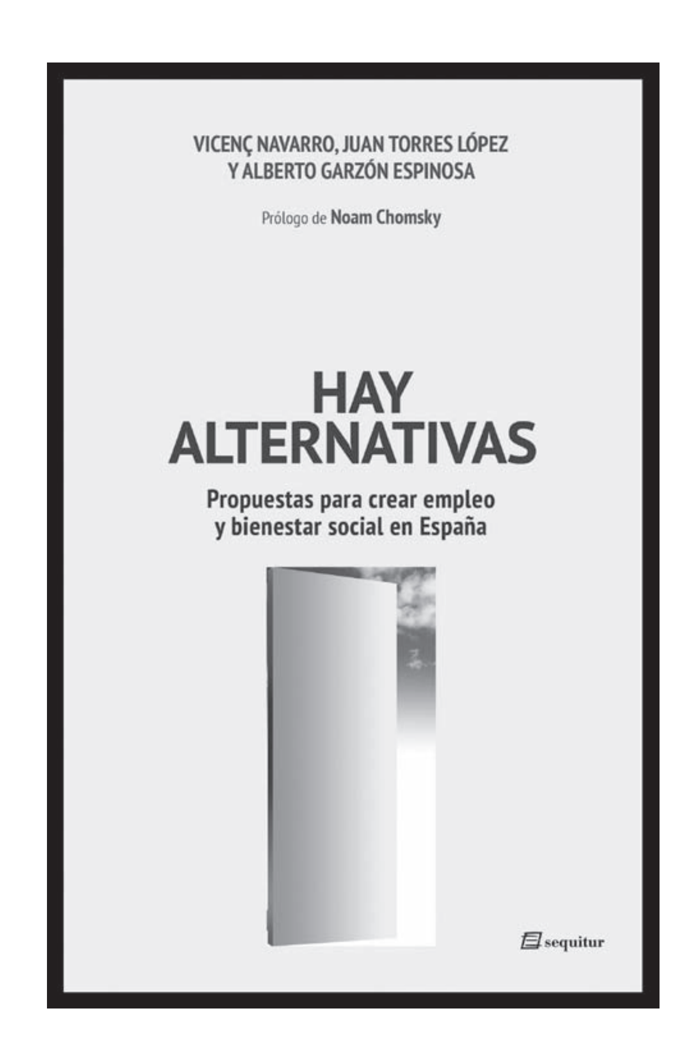


CUANDO LOS MUDOS GRITEN LOS SORDOS SENTIRÁN MIEDO

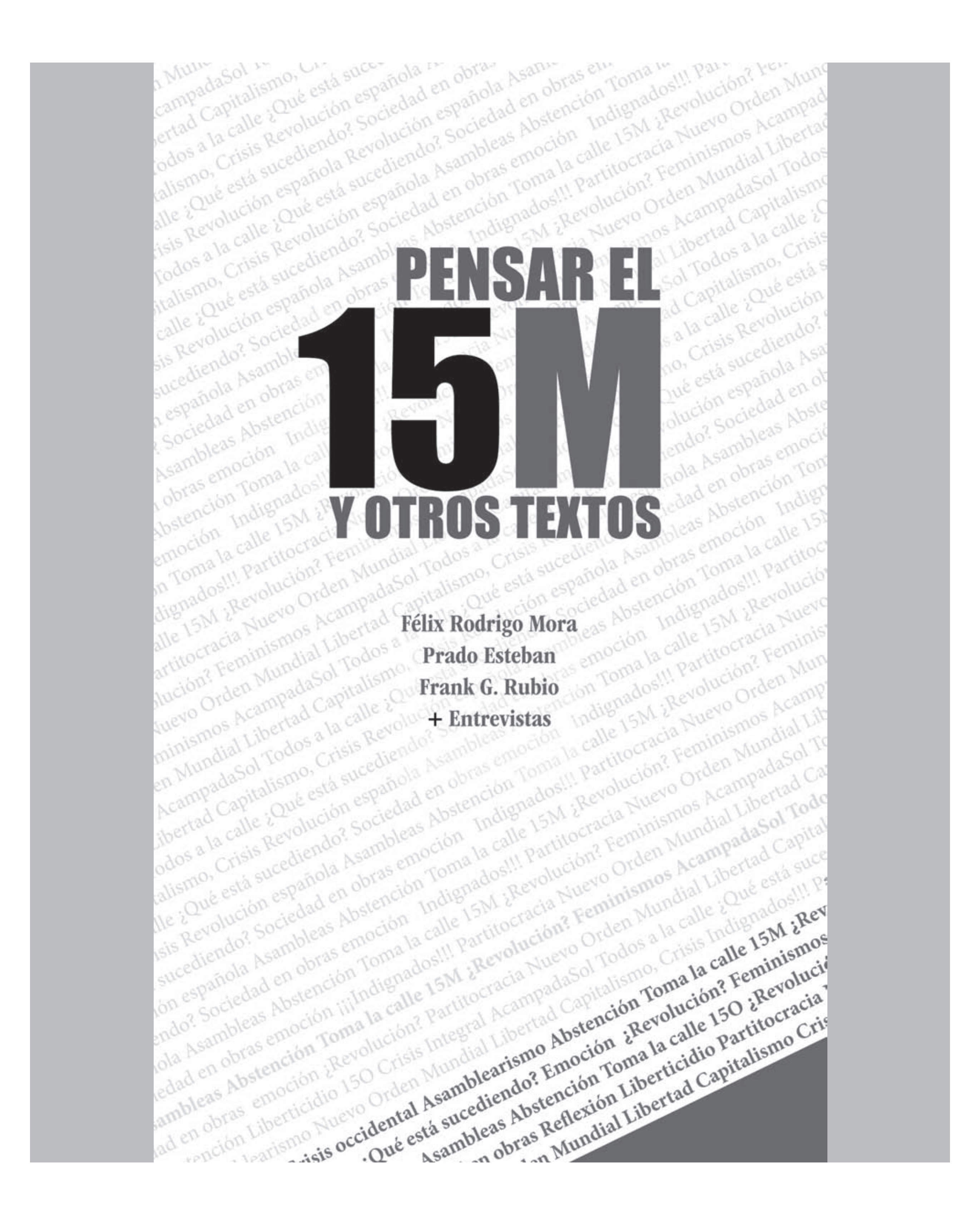
ANTES ESTUDIABA HISTORIA, AHORA LA HISTORIA NOS ESTUDIARÁ A NOSOTROS

El movimiento 15-M ha tenido la virtud de enmarcar una reflexión sobre la crisis sistémica que va más allá de los parámetros económicos y la búsqueda de alternativas al modelo de capitalismo financiero especulativo (un ejemplo de ello es la interesante contribución muy centrada en el caso español debida a V. Navarro, J. Torres y A. Garzón[2]) como las llamadas a la reflexión y la acción por parte del panfleto *Indignaos* (en el sentido más amplio y enriquecedor de la palabra) de Sthépane Hassel. No obstante, no hay que olvidar la contribución de Tony Judt[1] como guía a aquellos que tratan de articular sus objeciones a nuestra forma de vida y constituye un desafío a oponernos a los males de nuestra sociedad y afrontar críticamente el mundo en el que vivimos. ¿En qué podemos creer?, ¿qué debemos hacer? para acabar con esta sensación general de frustración que nos invade. En esa misma dirección, las desiguales contribuciones compendiadas en[6,7] abarcan diversas perspectivas críticas del estado del malestar en que se encuentra nuestro país.

Desde dentro del 15-M, hay que resaltar dos aportaciones de Carlos Taibo[4,5]. La primera de ellas, surgida al inmediato calor de las acciones en torno a esa fecha, incluye la intervención de Carlos al finalizar la manifestación convocada por la Plataforma Democracia Real YA el día 15 de Mayo de 2011, que incorpora la reflexión sobre las razones que explican el impacto del movimiento en la anquilosada vida socio-política española, no solo reducida al bipartidismo PPSOE sino a una exclusión de facto y el silencio de otras opciones alternativas al pensamiento único que pretende darnos una visión economicista de la salida a la crisis en la que estamos sumidos. Esa visión de crítica radical se complementa con una voluntad expresa de ver más allá de la inmediatez reduccionista a la que nos ha abocado el Sistema de dominación no solo económica (crecimiento sin sentido, agresividad medioambiental) sino de anulación de las pulsiones colectivas en base al



"sálvese quien pueda" que constituye la palabra clave de la receta neoliberal y autoritaria. Como complemento, la aportación[3] cubre otra visión crítica sobre perspectivas que diseccionan el movimiento de indignación colectiva protagonizado por diversos sectores afectados por las diferentes caras de la crisis. Más allá de los problemas de una juventud sin futuro, de los desahucios, de la crisis de la vivienda y los desalojos, del nuevo orden policial y penal contra la disidencia, vislumbrar recorridos y reaccionar colectivamente se convierte en un eje de vida.



¿Presenciamos un despertar generalizado de la conciencia, o sólo la pataleta de quienes no desean despertar de su adictivo sueño de opulencia y progreso? Para clarificar la turbia mezcla de realidades que envuelven el fenómeno del 15M necesitamos tiempo y reflexiones lúcidas, y en este libro encontraremos algunas de ellas. Tenemos la responsabilidad de inventar otras maneras de vivir. De eso se trata, y no de retornar a esa Arcadia del Bienestar y el consumo, verdadero origen del estado de infrahumanidad e indignidad que padecemos y con el que muchas veces, a sabiendas o no, colaboramos.

NO ES UNA CRISIS, ES QUE YA NO TE QUIERO



Estas páginas ofrecen una interpretación de lo que ha significado el movimiento que vio la luz, en Madrid y en otros lugares, el 15 de mayo de 2011. En él se plasman las dos grandes percepciones que coexisten en su interior, los rasgos fundamentales de su propuesta programática, la reacción provocada en las gentes de orden, el eco mediático alcanzado y, en fin, las perspectivas de futuro que se han abierto. En él se apuesta por su impulso hacia un amplio proceso de autogestión y creación de espacios autónomos.



Con una pedagógica aproximación a las razones del inesperado éxito del movimiento 15-M, de su entorno y las formas que ha adoptado, se analizan los diferentes componentes que lo articulan, su incipiente propuesta programática, los acosos que ha padecido, la reacción que ha provocado en la izquierda tradicional, el futuro que cabe augurarle y, en suma, los retos y los grandes problemas de fondo que están llamados a marcar ese futuro.

DETRAS DE UN CORRUPTO HAY SEIS TERTULIANOS

El mundo se está convirtiendo así en un lugar más diverso en algunos aspectos, pero más uniforme en otros. Pero en todos ellos existe un cambio real de poder: hay un desplazamiento del poder del pueblo trabajador de las distintas partes del mundo hacia una enorme concentración de poder y riqueza. La literatura económica del mundo empresarial y las consultorías a los inversores súper ricos señalan que el sistema mundial se está dividiendo en dos bloques: la plutocracia, un grupo muy importante, con enormes riquezas, y el resto, en una sociedad global en la cual el crecimiento —que en una gran parte es destructivo y está muy desperdiciado— beneficia a una minoría de personas extraordinariamente ricas, que dirigen el consumo de tales recursos. Y por otra parte existen los "no ricos", la enorme mayoría, referida en ocasiones como el "precariado" global, la fuerza laboral que vive de manera precaria, entre la que se incluye mil millones de personas que casi no alcanzan a sobrevivir. Estos desarrollos no se deben a leyes de la naturaleza o a leyes económicas o a otras fuerzas impersonales, sino al resultado de decisiones específicas dentro de estructuras institucionales que los favorecen. Esto continuará, a no ser que estas decisiones y planes se reviertan mediante acción y movilizaciones populares con compromisos dedicados a programas que abarquen desde remedios factibles a corto plazo hasta otras propuestas a más largo plazo que cuestionen la autoridad ilegítima y las instituciones opresivas entre las que reside el poder. Es importante, por lo tanto, acentuar que hay alternativas. Las movilizaciones del 15M son una ilustración inspiradora que muestra qué es lo que puede y debe hacerse para no continuar la marcha que nos está llevando a un abismo, a un mundo que debería horrorizar a todas las personas decentes, que será incluso más opresivo que la realidad existente hoy en día. (Del prólogo de Noam Chomsky).

Notas

(1) T. Judt, *Algo va mal.* Editorial Taurus. Madrid, 2011.
(2) V. Navarro, J. Torres, A. Garzón, *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar en España.* SEQUITUR. ATTAC España. 2011.
(3) F. Rodrigo Mora, P. Esteban, F. G. Rubio, *Pensar el 15M y otros textos,* Editorial Manuscritos, Madrid, 2011.
(4) C. Taibo, *Nada será como antes. Sobre el movimiento 15-M.* Los libros de la Catarata. Madrid, 2011.
(5) C. Taibo, *El 15-M en sesenta preguntas.* Los libros de la Catarata. Madrid, 2011.
(6) VV. AA. *Reacciona. 10 razones por las que debes actuar frente a la crisis económica, política y social.* Editorial Aguilar. Madrid, 2011.
(7) VV. AA. *Actúa. 12 llamadas a la acción frente a la crisis económica, política y social.* Debate. Barcelona, 2012.

La dimensión internacional de la crisis económica

JOSÉ MANUEL GARCÍA DE LA CRUZ
Profesor titular de Estructura Económica y Economía del Desarrollo
Universidad Autónoma de Madrid

La crisis económica internacional es el resultado de la globalización financiera derivada de la solución a la crisis de producción de los años setenta. El proceso de reestructuración de las economías más desarrolladas se hizo posible a través de fortalecimiento del mercado financiero en las relaciones económicas internacionales y la creciente apertura de todas las economías nacionales. A este proceso se ha sumado la aceleración de los cambios tecnológicos.

Se está pues ante una triple crisis que afecta a las finanzas, a la producción y al empleo, y a las relaciones internacionales. Las tres deberán de abordarse simultáneamente si se busca una cierta estabilidad económica internacional.



La polarización y centralización del actual sistema de relaciones económicas permite hablar de crisis internacional, más allá de la situación concreta de cada economía.

"Los esfuerzos de los teóricos del libre mercado por desarraigar la economía de la sociedad están condenados al fracaso"
Karl Polanyi

No es ocioso comenzar recordando que la actual crisis afecta especialmente a las economías desarrolladas y que el origen de la crisis está en éstas mismas. En este sentido, si se puede hablar de crisis internacional es por el hecho de que, en tanto que la economía mundial sigue pivotando sobre las economías más desarrolladas, el retraso en la superación de la (su) crisis puede terminar por contaminar los ritmos de crecimiento del conjunto de las economías nacionales que participan en el sistema económico mundial, abortando las expectativas de mejora de las condiciones de vida de su ciudadanos. Es, por lo tanto, la polarización y centralización del actual sistema de relaciones económicas lo que permite hablar de crisis internacional, más allá de la situación concreta de cada economía.

Cabe sin embargo otra evaluación de la situación. En otros términos, la crisis actual sería, también, resultado de la transformación de las relaciones de la economía mundial en un contexto de aceleración de las innovaciones tecnológicas e incremento de la competencia en los mercados, tanto de mercancías como de capitales, a escala mundial. Así, la crisis actual de las economías desarrolladas abre la posibilidad de cambiar la configuración de las relaciones económicas internacionales de tal forma que la centralidad de las economías desarrolladas sea sustituida por una red de relaciona más abierta. La crisis de las economías desarrolladas estaría alumbrando la consolidación de un sistema multipolar, más descentralizado, sustitutivo del orden anterior polarizado y centralizado.

Seguramente, es todavía pronto para conocer cuál será el desenlace la crisis, pero, se puede afirmar, que solamente se asegurará una salida sólida no solamente para las economías desarrolladas, y especialmente europeas, si al mismo tiempo no se logra reorganizar eficazmente el sistema internacional de relaciones económicas. Las razones de esta afirmación no son otras que las derivadas de las consecuencias de la globalización sobre la capacidad operativa de las autoridades nacionales, resultado del incremento de la competencia en los mercados exteriores, la movilidad internacional de capitales y la incertidumbre sobre los tipos de cambio de las monedas nacionales.

En adelante se expone una interpretación de la crisis económica actual y de las transformaciones de la economía mundial, antes de concluir con el recordatorio de algunas condiciones para una salida duradera de la actual situación en el contexto de la globalización.

La crisis resultado de la globalización

Hay que reconocer que los problemas sociales son rara vez resultado de causas únicas a las que atribuir toda la

La crisis de las economías desarrolladas estaría alumbrando la consolidación de un sistema multipolar, más descentralizado, sustitutivo del orden anterior polarizado y centralizado.





responsabilidad. La tentación de obrar de tal forma es muy fuerte, máxime si se desea lograr explicaciones formalmente simples y bien construidas. Sin embargo, las crisis, salvo las producidas por cataclismos naturales, rara vez pueden ser explicadas por una sola variable o por un solo hecho, son resultado del deterioro de las condiciones de producción, distribución y consumo ante su incapacidad de absorber y neutralizar un cambio profundo y desequilibrante generado en el interior del sistema económico.

Podríamos decir que el crecimiento económico se conserva mientras es posible sostener un equilibrio inestable entre las diversas relaciones sociales establecidas en torno a la producción y la distribución del excedente económico y la satisfacción de las necesidades económicas de la gente. Los desequilibrios pueden conducir a la situación previa, o bien pueden desencadenar un proceso de búsqueda, de creación y de legitimación de unas nuevas condiciones sociales, materiales e ideológicas que restablezcan un nuevo equilibrio de condiciones muy diferentes a las de partida.

Con esta perspectiva, se puede interpretar la crisis actual de las economías más desarrolladas como resultado del proceso de su transformación iniciado en los años sesenta, tiempo en el que se inicia la ruptura de los equilibrios del orden keynesiano que había permitido su alto crecimiento desde los años cincuenta.

Es comúnmente aceptado que, tras la Segunda Guerra Mundial, las economías más desarrolladas admitieron la regulación económica por parte del Estado, que el crecimiento se basó en el fortalecimiento de los mercados nacionales, con el apoyo a la formación de grandes empresas, y la justificación de un cierto proteccionismo comercial. Igualmente el Estado (con mayor o menor intervención) medió en las relaciones salariales apoyadas en organizaciones de clase (sindicatos y patronales) definidas en torno a la producción, y promocionó el estado de bienestar que actuó como instrumento de distribución de rentas, vía impuestos y gastos públicos. La gestión de la moneda (tipos de interés y tipo de cambio frente a otras divisas) era una atribución de los gobiernos nacionales y la actividad financiera (de préstamo y ahorro) estaba altamente regulada e intervenida (autorizaciones muy limitadas para la creación de bancos y control de los movimientos de los capitales internacionales).

Todo ello fue posible por la generalización de las aplicaciones industriales de los conocimientos aportados por la ciencia. La siderurgia, la industria química, el ferrocarril, la construcción de automóviles, la aeronáutica y la

> La globalización se legitima por los éxitos económicos en los mercados competitivos. De esta forma la intervención pública se entenderá como limitante de las capacidades individuales, los impuestos como costes y las políticas sociales como freno a la competencia.





industria nuclear, entre otros sectores, impulsaron el crecimiento de la productividad y la asalarización de las relaciones de producción. Además, el acceso al petróleo a precios bajos en las economías sometidas políticamente permitió cierto desentendimiento de la importancia de la energía en la configuración de las relaciones sociales y la calidad de vida. La redistribución, mediante incrementos de los salarios reales y las políticas de bienestar, legitimaron el sistema económico capitalista en este modo de regulación, que ha sido denominado como "fordista". Las relaciones económicas internacionales se organizaron en torno a las instituciones de Bretton Woods con cometidos sobre los mercados financieros internacionales, el empleo del dólar –convertible en oro- como divisa internacional y la regulación del comercio internacional.

Pues bien, desde finales de los años sesenta, este sistema conoció una acelerada transformación: se incrementó la competencia entre las economías más desarrolladas, provocando la ruptura del sistema monetario en 1971, y el crecimiento de los precios de las materias primas, especialmente - y con fuertes componentes políticos- del petróleo, a partir del año 1973. Se puso al descubierto el agotamiento de las fuentes de productividad tecnológicas que impulsaron el crecimiento postbélico, que obligó a fuertes reestructuraciones industriales que provocaron la caída de ingresos fiscales, al tiempo que el desempleo y las políticas sociales incrementaron los gastos públicos y, en definitiva, la necesidad de buscar fuentes de financiación de las políticas públicas, tanto de las de carácter económico, como las reestructuraciones productivas. El resultado fue la globalización financiera, es decir la liberalización de las prácticas y de los mercados financieros.

Pero este cambio no fue solamente técnico sobre alternativas a la financiación de las políticas públicas, supuso un cambio radical en el funcionamiento del sistema capitalista. Si la cohesión social legitimaba el modelo fordista, la globalización se va a legitimar por los éxitos económicos en los mercados competitivos. De esta forma la intervención pública se entenderá como limitante de las capacidades individuales, los impuestos como costes y las políticas sociales como freno a la competencia.

El resultado ha sido que la financiación de las políticas públicas depende crecientemente de la evaluación de sus resultados en términos de competencia internacional. En un proceso acelerado desde los años ochenta, van a ser las expectativas sobre los rentabilidad de las inversiones lo que facilite el acceso a la financiación -ahora privada- como consecuencia de la renuncia a la

La crisis financiera no representa ninguna novedad en la historia del capitalismo, pero la actual está operando en un contexto internacional que, por primera vez, no está controlado por las economías más desarrolladas.

imposición sobre los rendimientos del capital y de la apertura de los mercados financieros internacionales. No será la cohesión social y la redistribución del excedente lo que legitime al sistema, sino la capacidad de competir en el escenario global. El sector financiero se colocó en el centro de decisión del sistema actuando sobre las políticas económicas como garantía de rentabilidad de sus préstamos.

En este nuevo contexto postfordista, la competencia en los mercados internacionales ha sido acompañada de la apertura de la mayoría de las economías nacionales, dejando al descubierto las diferencias salariales (incluidos los componentes indirectos abastecidos desde las políticas de bienestar) de forma tal que la competencia en el contexto de movilidad de capitales se ha establecido entre los salarios, presionando a la baja los salarios reales en todos los países.

En consecuencia, se ha producido una acelerada financiarización de la economía: primero, como consecuencia de la apelación a los préstamos por parte de los gobiernos; segundo, por la incorporación de pequeños inversores a los mercados de títulos; en tercer lugar, con el incremento de las actividades financieras, incluso en las empresas manufactureras, ante la diversificación de los productos financieros y la supuestas garantías ofrecidas.

Como consecuencia se ha producido el incremento del endeudamiento tanto público como privado que no se ha visto correspondido ni con los incrementos de la productividad de las economías, ni con la estabilidad del crecimiento del consumo, sostenido, precisamente, por el propio sistema de préstamos ante la estabilización de los salarios. Las bases de la burbuja financiera ya estaban construidas desde antes de que comenzara su estallido en 2007.



Transformaciones de la economía mundial

Pero si la crisis financiera no representa ninguna novedad en la historia del capitalismo, sí lo es que la actual está operando en un contexto internacional que, por primera vez, no está controlado por las economías más desarrolladas.

En los últimos veinte años se han acumulado un conjunto de transformaciones en las relaciones económicas internacionales, tales como:

- La jerarquía en el comercio internacional se ha visto radicalmente alterada por la activa participación de China y otros países, especialmente India, Brasil y otros como Rusia, República de Corea o Sudáfrica y, en general, el amplio conjunto de "economías emergentes".



> La crisis será superada con altos costes sociales en términos de empleos, disminución de rentas y pérdida de derechos sociales. ¿Será una solución duradera? Seguramente no.

- Se ha incrementado notablemente el número de empresas multinacionales cuyo origen está en economías en desarrollo.

- La participación de los bienes intermedios en el comercio internacional se ha incrementado notablemente en los últimos años, al igual que el comercio de productos poco diferenciados (comercio intrasectorial) en cadenas de valor mundiales.

- Aunque el dólar de los EE.UU., a pesar de la crisis financiera americana, siga siendo la principal divisa en las transacciones económicas internacionales, la participación de China en la distribución de las reservas internacionales hace que los EE.UU. necesiten de la cooperación de las autoridades chinas en el manejo de su política de tipo de cambio.

- El crecimiento de las economías emergentes está provocando un incremento de la demanda de materias primas industriales que ha roto la tendencia a su depreciación y ha abierto nuevas oportunidades de crecimiento económico de los países exportadores de las mismas. Especialmente para los exportadores de productos energéticos.

- El comercio de servicios es cada vez mayor, y son las economías desarrolladas sus impulsoras.

- Las economías en desarrollo participan de forma creciente en el comercio internacional de productos de alto contenido tecnológico. Sin embargo, los principales desarrollos tecnológicos continúan produciéndose en las economías más desarrolladas.

- Los movimientos financieros son dominantes en las relaciones económicas internacionales, siendo las entidades de las economías desarrolladas sus actores principales.

Todos estos cambios se han generado por las políticas de liberalización y apertura de las economías defendidas desde las instituciones multilaterales. Sin embargo, y paradójicamente, han actuado contra ellas. La importancia del Banco Mundial se ha disuelto en la desmesura de los mercados financieros privados, el Fondo Monetario Internacional que encontró en la defensa de la globalización un nuevo papel tras la crisis del patrón cambios oro en 1971, es incapaz de hacer propuestas no ya sobre la solvencia de las entidades financieras, también sobre la alternativas a las crisis fiscales de las economías más desarrolladas. Y la Organización Mundial de Comercio, presentada en 1994 como la nueva gran organización destinada a gobernar la globalización, apenas es capaz de mantener abiertas las negociaciones de la Ronda de Doha de liberalización económica al cabo de once años de su inicio.

La complejidad de las soluciones

La prolongación de la crisis está afectando a la credibilidad de la política. En Europa se han extremado las políti-



cas de ajuste, en el Reino Unido y en Estados Unidos se han combinado con otras más incentivadoras del crecimiento económico, sin embargo y aunque los resultados están siendo ligeramente más positivos para éstas últimas, no hay duda de que no se ha acertado en las soluciones. La interrelación comercial, la competencia en costes de producción, las dificultades ante la movilidad de los capitales para delimitar bases impositivas sobre las que edificar alternativas a la recaudación impositiva, hacen que todas las políticas, en definitiva, no consiguen sino "ganar tiempo" (es decir, perder tiempo) a la espera de que desde algún e imprevisto lugar (China, los BRIC, ¿?) se consolide una recuperación suficientemente fuerte que impulse el crecimiento general.

En las economías en desarrollo y especialmente entre las emergentes, las carencias sociales acumuladas ofrecen la oportunidad de emplear el mercado nacional, e igual papel están jugando las crecientes relaciones entre ellas, para relanzar su crecimiento económico. No obstante, los niveles de productividad y bienestar social todavía permanecen alejados de los correspondientes a las económicas de mayor desarrollo.

En este escenario de incertidumbre, aunque con alguna excepción, los bancos se van saneando con ayudas de



los poderes públicos, por lo que en cualquier momento se recuperará la actividad en los mercados financieros. Es deseable que la reciente experiencia les haga más prudentes en un futuro y abandonen la ingeniería financiera a favor de la financiación de inversiones rentables y socialmente productivas, por otro lado, fuente tradicional de su negocio y de su aceptación social.

Pero, ¿basta con estas soluciones? La crisis será superada con altos costes sociales en términos de empleos, disminución de rentas y pérdida de derechos sociales. ¿Será una solución duradera? Seguramente no. La competencia por los recursos naturales irá en ascenso, las limitaciones productivas y medioambientales cuestionarán más el modelo energético y la competencia entre salarios no hará sino acelerar el empobrecimiento de amplios sectores de población que no podrán acceder al mercado de trabajo. La gestión de la innovación no puede limitarse a la captura de ganancias transitorias a costa de la destrucción de empleo, también debe reordenar el tiempo de trabajo, disminuyéndolo.

La posibilidad de un incremento acelerado de la producción, tras la generalización del uso de las nuevas tecnologías y el riesgo de desplome del consumo como consecuencia de la disminución de las rentas salariales, precisa de una profunda reflexión sobre la organización de la actividad económica, la producción, su distribución y la satisfacción de las necesidades individuales y colectivas. Igualmente es necesario revisar las relaciones internacionales a fin de que universalicen, en vez de limitar, los derechos sociales, a partir de una mayor democratización de la gestión de los problemas mundiales. Y, sobre todo, se han de renovar y fortalecer los mecanismos de participación y control social, que legitimen la nueva organización. En definitiva, se ha de proceder a repensar el sistema económico mundial.

Bibliografía

García de la Cruz, J. M y otros: *La economía mundial en transformación.* Madrid: Ed. Paraninfo, 2011.

Glyn, A.: *Capitalismo desatado.* Madrid: Los libros de la catarata, 2010.

Martínez González-Tablas, A.: *Economía política de la globalización.* Barcelona: Ariel, 2000.

Martínez González-Tablas, A.: *Economía política mundial (I y II).* Barcelona: Ed. Ariel, 2007.

Polanyi, K. [1944]: *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo.* México: Fondo de Cultura Económica, 2006.

Tapia, J.A. y Astarita, R.: *La gran recesión y el capitalismo del siglo XXI.* Madrid: FUHEM, 2011.

La pobreza ante la crisis, una realidad heterogénea. Vivencias y discursos

LUCILA FINKEL, MARÍA ARNAL, MIRIAM LÓPEZ, PILAR PARRA, ARACELI SERRANO, ÁNGEL ZURDO, DANIEL PARAJUÁ
Universidad Complutense de Madrid

En este texto presentamos algunos esbozos acerca de las vivencias y los discursos de los grupos subordinados en la estructura social, que están viviendo de manera directa y cruda los efectos de la denominada crisis económica. Desde una metodología cualitativa, acometemos nuestro trabajo a partir de un conjunto de grupos de discusión y entrevistas.

Nos hemos planteado un acercamiento para tratar de conocer cómo es la cotidianeidad de las personas mas afectadas por los procesos de dislocación que se están produciendo en el avance del capitalismo tardío. Pretendemos con ello dar con algunas claves de entendimiento de los procesos de producción y reproducción de las marginaciones, y de cómo operan los dispositivos de dominación, así como las diversas respuestas que frente a ellos se construyen y que pueden contribuir a cuestionar esas formas en que se reproducen las condiciones que contribuyen a su subordinación y su dominación.

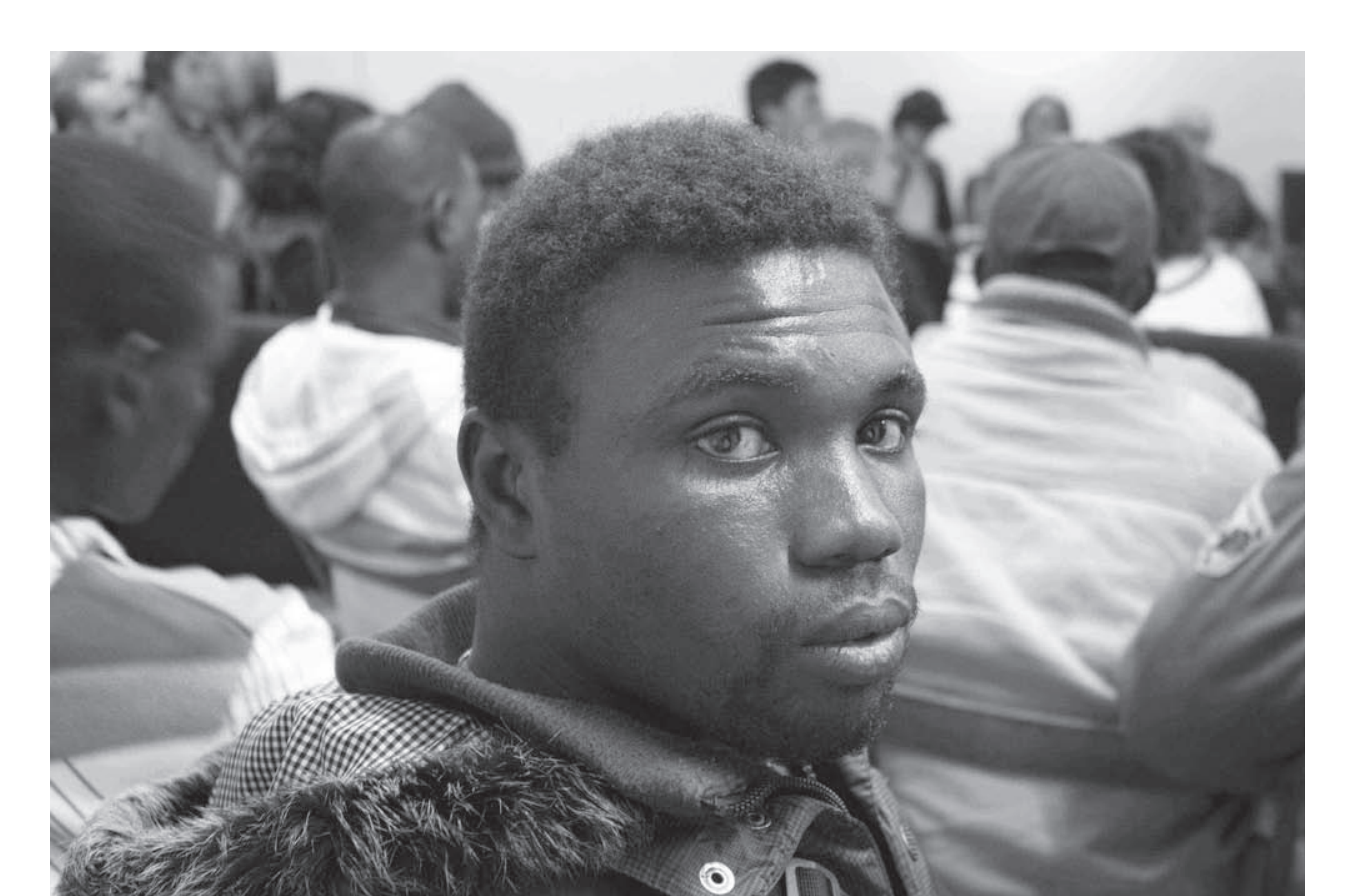


La investigación en curso, de la que aquí presentamos unos primeros esbozos de conclusión para el debate, está centrada y enfocada en las vivencias cotidianas y de la vida ordinaria de gentes que viven directamente los efectos de la denominada "crisis económica", en posiciones subordinadas de la estructura social. Como se verá, este punto, en aparente común, es el de partida de diversas líneas de interpretación y configuración de realidades particulares.

Este trabajo se ha realizado en base a las técnicas cualitativas de grupos de discusión y de entrevistas semiestructuradas, por lo que fue necesario diseñar un proceso de definición de aquellas personas y grupos especialmente afectados por la actual deriva social, política y económica, especialmente en lo que se refiere a la falta de empleo: jóvenes con escasa cualificación, migrantes desempleados o en trabajos precarios, mujeres, desempleados de más de 45 años. Todos tienen en común su fragilidad ante los efectos de la crisis y la experiencia de "descenso social" que se deriva de ella.

En términos generales, nos hemos planteado un acercamiento para tratar de conocer cómo es la cotidianeidad de las personas mas afectadas por los procesos de dislocación que se están produciendo en el avance del capitalismo tardío. En este sentido nos interesa saber cómo viven -o sobreviven- para intentar mantener sus necesidades básicas y las de sus familias cubiertas; cómo construyen su identidad en estos espacios de precariedad y quiebra de su mundo conocido; cómo dan sentido a su situación y a la de otros en similares circunstancias y cómo despliegan su cosmovisión desde esa posición. Las técnicas de investigación referidas nos están permitiendo realizar este acercamiento para ver cómo se construyen esas vivencias e ideologías en su "hablar" colectivo -esto es, en situaciones de interacción social entre iguales- y que estas situaciones nos darán la posibilidad de ver cómo se construyen sus discursos, con sus variaciones, sus balbuceos, sus potencialidades, sus dudas, sus contradicciones y sus desplazamientos.

De esta manera, pretendemos dar con algunas claves de entendimiento de los procesos de producción y repro-





ducción de las marginaciones, y de cómo operan los dispositivos de dominación, así como las diversas respuestas que frente a ellos se construyen y que pueden contribuir a cuestionar esas formas en que se reproducen las condiciones que contribuyen a su subordinación y su dominación. Conocer estos procesos y dispositivos y ver cómo son los discursos puede dar claves para ver las fortalezas, las fracturas, los puntos débiles, las contradicciones, las respuestas que subyacen a esta forma de reproducción del modelo actual del desarrollo capitalista y para avanzar en propuestas de conformación de miradas que contribuyan en una toma de conciencia de sus propios intereses.

Crítica a las definiciones de exclusión y pobreza

Desde esta perspectiva, nos planteamos desarrollar una humilde contribución a la crítica de las definiciones clásicas y hegemónicas de la pobreza y la exclusión social, escoradas en la actualidad a la acotación individualizada de los problemas sociales y a los procesos de esencialización de la pobreza, muy en línea con los diagnósticos realizados desde las políticas neoliberales. Precisamente, éste ha constituido nuestro primer terreno de contestación, objetivando esas definiciones hegemónicas de los excluidos y los "nuevos pobres" para ubicarlas en una política concreta de gobierno de la ciudadanía.

Para este trabajo hemos acometido varias tareas comunes en torno a los grupos de discusión que se pueden resumir en los siguientes puntos o ejes del análisis:

1-reconstrucción de trayectorias vitales y estrategias de supervivencia

2-los vínculos sociales, las relaciones, las redes y los apoyos

3-análisis ideológico y cosmovisiones sobre la sociedad que les ha tocado vivir: Estado, estado del Bienestar, gobierno, la clase política, gran capital, pequeños empresarios, los sindicatos, las instituciones, los inmigrantes, la población gitana, la solidaridad y la ayuda al desarrollo, la justicia,...

4-las miradas sobre la crisis: reconstrucción del sistema de atribuciones causales

5-representaciones sociales sobre la desigualdad y la pobreza. Términos usados. Marcos interpretativos

6-las perspectivas de futuro

7-las demandas de intervención social

8-miradas sobre la movilización política

9-la construcción de identidades en contextos de precarización

A partir de aquí, hemos obtenido un conjunto de materiales discursivos de enorme riqueza e intensidad que nos están sirviendo de base para un análisis que se despliega en varias direcciones. Nos centraremos, ahora, en avanzar algunas líneas de este trabajo en relación a las descripciones de las actitudes vitales y las distintas metáforas que se ponen en juego ante el paro y la crisis; unas estrategias discursivas que, más allá de una mera estructura retórica, nos direccionan hacia las vivencias y significaciones ordinarias de la vida social.

Desde nuestra perspectiva, estos espacios ideológicos conforman el espacio de las prácticas sociales y no constituyen un mero contrapunto mental a las mis-

> Pretendemos dar con algunas claves de entendimiento de los procesos de producción y reproducción de las marginaciones, y de cómo operan los dispositivos de dominación.

> Las vivencias subjetivas, lejos de constituirse en una especie de asunto personal, remiten a las esferas sociales y culturales y a las posiciones sociales colectivas.

mas. Además, las vivencias subjetivas, lejos de constituirse en una especie de asunto personal, remiten a las esferas sociales y culturales y a las posiciones sociales colectivas.

Actitudes vitales

Podemos apuntar la existencia de diversas actitudes vitales ante la crisis, que se ubican en un contexto en tensión que va desde el extremo del individualismo hasta un cierto sentimiento colectivista y, a su vez como otro eje transversal, un extremo de posición adaptativa hasta otro de posición crítica. Así, los parados obreros de más de 45 años muestran actitudes que hemos denominado de *"acabamiento"*, toda vez que desarrollan estrategias adaptativas que consisten en sentir que han llegado a una *estación términi*, o que han terminado por caer en un pozo, del que ya difícilmente van a salir; su actitud denota sentimientos comunes, pertenencia a un grupo al que, sin embargo, se le ha negado toda capacidad de agencia.

La mayor parte de las actitudes vitales se ubican en el territorio común del individualismo, que tiene a explicar la propia situación en términos particulares y desconectados de intereses comunes o de toda identidad colectiva. En este sentido, buena parte de los grupos de jóvenes tanto cualificados como de escasa cualificación, grupos de inmigrantes e incluso una buena parte de las mujeres con cargas no compartidas, se sitúan en actitudes que van desde un estado de *shock individual* hasta lo que hemos denominado provisionalmente un *aislamiento protegido amnésico* (que pretende encontrar un refugio individual ante la que está cayendo). En este conjunto, cabe incluso el tipo de actitudes que subrayan la *máxima responsabilidad individual*, sobre todo por parte de grupo de migrantes que llegaron a nuestro país con los esquemas de esfuerzo individual como camino a la prosperidad.

Resulta especialmente interesante detenernos en ese estado de shock y de desconcierto que hemos citado: buena parte de los jóvenes de los grupos de discusión se encuentran en este espacio discursivo a la hora de dar cuenta de sus actitudes ante la situación que viven, comparando permanentemente la situación actual *(ahora)* con el pasado *(antes)* y elaborando estrategias de supervivencia que creen circunstanciales en espera, más o menos idealizada, de una vuelta a las condiciones previas vividas como de prosperidad. Sólo en algunos casos, minoritarios, se vislumbran algunos ejercicios críticos que se plantean salidas a esta situación por medio de una vida más simple (siempre desde la perspectiva individualista).

Pero las actitudes no se ubican únicamente en este contexto individualista: una fracción de los grupos de mujeres, así como de jóvenes y obreros, puede derivar en actitudes más próximas a los sentimientos colectivos, que generan procesos de movilización, en primer lugar hacia la búsqueda desesperada del trabajo (lo que no garantizaría la continuidad de esos sentimientos colectivos) o hacia la elaboración de discursos más críticos ante la situación de crisis. En cualquier caso, nuestra hipótesis por el momento es que las actitudes más nítidamente marcadas de colectivismo crítico solo se encontrarían en los grupos de jóvenes cualificados, así como en obreros-as, con una cierta tradición y experiencia previa de movilización política.

Espacios ideológicos

Las actitudes descritas, lejos de constituirse en sólidos y nítidos espacios vivenciales, admiten variaciones y adaptaciones a las distintas situaciones de la vida cotidiana. Una de las cuestiones que más interés está suscitando en nuestro análisis es su vinculación con varios espacios ideológicos que conforman potentes condicionantes de las actitudes y prácticas sociales.

Entre las personas más directamente afectadas por la actual crisis y desempleo es frecuente el posicionamiento ideológico en alguna de las versiones del individualismo, toda vez que los discursos hegemónicos ponen énfasis en esta esfera para explicar tanto las causas como las consecuencias de las situaciones penosas en las que se vive. Por una parte, una fracción importante de jóvenes y migrantes con cierta cualificación exhiben con claridad un individualismo que hemos denominado *hobbesiano adaptativo,* que subraya la importancia de obtener y conservar capital formativo personal, que es el que se tiene que poner en juego, en base a los méritos individuales, en un mundo en el que la tónica es la lucha de todos contra todos, con escasas posibilidades de solidaridad y acción común, cuestiones a las que siempre se mira de manera despectiva o tachándolas de ingenuas.

Por otra parte, ya en los grupos de jóvenes no cualificados y en alguna fracción de los grupos de clase media baja se comparte esta visión del mundo social como un lugar en el que cada uno depende de sus cualidades y capacidades, pero al que se añade posturas y opiniones críticas ante los poderes públicos y los responsables de la economía (sean estos quienes sean: ministros, banqueros, incluso sindicatos); finalmente son ellos, la gente común, los principales afectados pero nada o poco se puede hacer contra esa masa informe de culpables, tan sólo buscarse uno la vida como mejor pueda.

Ambas versiones del individualismo comparten con otros grupos una importante característica ideológica: aquella que hemos denominado realismo *situacionista adaptativo,* en la que se alinean también una fracción del grupo de personas de clases medias bajas, las mujeres con cargas no compartidas y una parte importante de los jóvenes con cierta cualificación, pero siempre en los estratos medios y bajos de la sociedad. Esta postura vendría ser la máxima expresión de la opción adaptativa, en la que se reduce al mínimo la crítica movilizadora y la activación de prácticas de respuesta colectiva. Aquí, la sociedad es vista casi como un destino o un escenario en el que las personas apenas tienen capacidad de agencia, donde el único espacio –tanto individual como en grupo- que queda es el de intentar buscar la mejor manera para salir adelante, trabajar en lo que sea y, de nuevo, *buscarse la vida.*

Más preocupante resulta comprobar cómo buena parte de los distintos grupos entrevistados coinciden en elaborar algún tipo de discurso en torno al espacio ideológico del *populismo xenófobo reactivo,* un espacio del que también pueden participar ciertos sectores de trabajadores migrantes. Las distintas actitudes vitales a las que hemos hecho referencia en el apartado anterior contribuyen en la producción de este tipo de populismo que toma a los extranjeros y a las diferencias fenotípicas como chivos expiatorios de la situación actual. Es evidente que constituye una de los principales discursos fragmentadores de las clases populares e indudablemente vienen reforzadas y remarcadas por las acciones políticas y mediáticas, especialmente por todas aquellas que inciden en remarcar la nacionalidad de la gente, los rasgos visibles distintivos, así como el uso de términos despectivos.

En este conjunto de espacios ideológicos no descartamos la existencia de un colectivismo crítico, hoy por hoy minoritario y potencialmente compuesto por aquellas personas con experiencia previas en la participación en algún tipo de movimiento social o de carácter político. Potencialmente es posible inscribir en esta opción a una fracción de los obreros y parados mayores de 45 años, siempre y cuando la actitud vital de acabamiento no haya logrado imponer todo su poder explicativo de la realidad circundante. En cualquier caso, parece que se trata de un espacio ideológico poco frecuentado por las fracciones más dañadas por la actual crisis económica.

Para concluir (provisionalmente)

El concepto de "crisis económica" lo empleamos aquí como categoría social en uso, que permite organizar los temas que hemos planteado en el guión de los grupos de discusión. Como hemos podido ver en esta somera exposición, una de las características básicas de las vivencias de los grupos de dominados ante estas situaciones es la heterogeneidad y la fragmentación, posiblemente asociada con las prácticas de segmentación de las clases populares y que se encuentran entre los ejes principales de las formas modernas de gobierno de la población. La falta de empleo, el sentimiento de inutilidad, la necesidad acuciante de ingresos económicos, el fracaso de los proyectos de vida, la incertidumbre ante el futuro, la indignación por el comportamiento de responsables políticos y económicos, todo ello, lejos de generar una corriente común de análisis y de identificación, se inscribe en un escenario social de múltiples identidades, muchas de ellas enfrentadas entre sí, con escasa capacidad para articular soluciones y alternativas y, sobre todo, con pocas opciones para las vivencias colectivas. La confluencia en los discursos xenófobos no hace sino ratificar este escenario, puesto que se componen desde diversas actitudes vitales. En cualquier caso, queremos

AQUÍ, LA SOCIEDAD ES VISTA CASI COMO UN DESTINO O UN ESCENARIO EN EL QUE LAS PERSONAS APENAS TIENEN CAPACIDAD DE AGENCIA, DONDE EL ÚNICO ESPACIO —TANTO INDIVIDUAL COMO EN GRUPO- QUE QUEDA ES EL DE INTENTAR BUSCAR LA MEJOR MANERA PARA SALIR ADELANTE, TRABAJAR EN LO QUE SEA Y, DE NUEVO, *BUSCARSE LA VIDA*.

dejar claro que no se trata de posiciones inamovibles sino de situaciones en un continuo en el que hay desplazamientos y hasta solapamientos de esas actitudes y perspectivas.

Este acercamiento analítico inicial puede ser de gran utilidad a la hora de desarrollar posteriores explicaciones en torno a los procesos por los cuales buena parte de las clases populares está asumiendo los discursos culpabilizadores producidos desde las élites y que se condensan en frases como la que dice que *"hemos vivido por encima de nuestras posibilidades"*.

Por otro lado, se hace necesario profundizar en este estudio, para abordar esta realidad en toda su complejidad, en concreto a la ausencia de una fractura social clara –aún en los peores momentos de desempleo y aumento de la pobreza- que debe ser explicada a la luz de los efectos paralizadores de la crisis y su tratamiento mediático, así como al mantenimiento, aún en estas esferas de la vida de los dominados, de las esperanzas por regresar a las situaciones de bonanza del pasado, aún más idealizadas si cabe en la actualidad.

Esta fragmentación de las clases populares se ubica en espacios y momentos de la vida cotidiana, tiene importantes efectos explicativos de la realidad y contribuye a la construcción de desconfianza, suspicacia, sentimientos de competencia y hasta enfrentamiento, unos elementos que pueden constituir una buena parte de los nuevos discursos racistas y nacionalistas, e incluso las bases para la reivindicación de algún tipo de autoritarismo.

Teniendo en cuenta estos elementos, el análisis de las vivencias ante la crisis debe servir para construir espacios de esperanza de la manera menos ingenua posible; unos espacios que para que sean efectivos deben ser relevantes para las gentes, aportar versiones alternativas que expliquen qué está sucediendo y, sobre todo, generar discursos plausibles acerca de la capacidad de cambio de las movilizaciones colectivas. En este sentido todo trabajo encaminado a la construcción de un colectivismo crítico tiene que ser capaz de afrontar con solidez los argumentos de la desesperación, el aislamiento y el enfrentamiento entre los distintos sectores de las clases dominadas.



FCC Parques y Jardines de Zaragoza “REFLEXIONES DE UNA HUELGA INDEFINIDA“

JOSÉ LUIS MURO CORNAGO

Presidente del comité de empresa

Todos los días se producen miles de todo tipo de despidos que pasan desapercibidos, como parte de la “normalidad” a la que nos vamos acostumbrando. Sin embargo, el despido del presidente del comité de empresa de FCC Parques y Jardines de Zaragoza provoca una reacción inusitada: una huelga indefinida de 24 días en constante movilización, que acaba, más inusitado todavía, con la readmisión del despedido. Es el resultado de un trabajo sindical previo, también del aprendizaje y del despertar de la dignidad de una plantilla que asume la movilización como algo propio y la protagoniza.



El trabajo sindical es en nuestros días una tarea ardua, cuando va unido a una permanente denuncia pública se hace encomiable.





El trabajo sindical es en nuestros días una tarea ardua, cuando va unido a una permanente denuncia pública se hace encomiable. La empresa no lo soporta fácilmente, por eso FCC Parques y Jardines de Zaragoza me responsabilizó de actuar de mala fe contra la misma, de dañar su imagen y de sacar documentación privilegiada de forma indiscriminada. Los hechos eran totalmente falsos, lo que era cierto era la inquina de la empresa, que llevó a FCC a decretar mi despido, el cese del máximo representante de la plantilla, el presidente del comité de empresa.

Era el colofón a una cadena de actuaciones que comenzó con las continuas denuncias públicas sobre la política ejercida por la empresa y el mal servicio que venía prestando y acabó derivando en la creación de la plataforma de trabajadores de contratas municipales, hecho pionero en el estado español. La plataforma era el espacio en el que los y las trabajadoras de las distintas contratas del Ayuntamiento nos unimos para hacer frente a los despidos y recortes en las mismas, así como para defender la municipalización y gestión directa de los servicios públicos. Mi pertenencia activa y visible en dicha plataforma resultó ser, según mi parecer, decisiva de cara a mi despido que dio origen al estallido del conflicto. La empresa no soporta con facilidad el que los trabajadores se vayan organizando para hacerle frente, nos teme si somos capaces de unirnos, por eso trató de cortar ese trabajo dándole un escarmiento.

El despido, entendido como "un golpe de estado patronal" por parte de la plantilla, generó la convocatoria de una huelga indefinida. Ésta se prolongó durante 24 días, convirtiéndose de este modo en la más larga en un servicio público en la ciudad de Zaragoza en los últimos 25 años. La huelga, máxima vía de presión obrera, era el espaldarazo de la plantilla a un año de trabajo colectivo, a muchos meses de denuncias públicas sobre la precariedad y la mala organización del servicio prestado, sobre todo era una contestación a las actitudes autoritarias y poco democráticas de la dirección de la empresa. Querían generar miedo y generaron rebeldía.

El valor de la unidad de los trabajadores

Ya anteriormente había recibido notificaciones escritas y orales por parte de la dirección de la empresa en las que se me acusaba de los hechos descritos anteriormente. Entendiendo que existían posibles coacciones e injerencias en la libertad sindical interpuse una demanda contra la empresa que acabó siendo absuelta. No obstante, y así lo hacía cons-



tar el fallo del Juzgado de lo Social, yo no era el autor de los hechos que se me achacaban por parte de la empresa.

La convocatoria de una huelga indefinida como reacción al despido solo fue posible por la unidad de la plantilla y del comité de empresa, que en todo momento aparcó siglas e intereses partidistas en beneficio del colectivo y la solidaridad. Todos cerraron filas frente a lo que se consideró un ataque directo a la libertad sindical.

El hecho que se optara por una huelga de carácter indefinido hace al conflicto un acontecimiento inusual en una sociedad cada vez más individualizada y acobardada. Además, que fuese la misma plantilla, reunida en asamblea la que apostara por esa medida lo convierte en un hito. La postura firme de los y las trabajadoras al apostar por una huelga indefinida como respuesta a la conculcación de sus derechos y libertades, y no por meras cuestiones económicas, supone una lección a tener en cuenta.

El comienzo de la huelga resultó duro: 70 trabajadores la secundaron, 67 fueron nombrados servicios mínimos, otros permanecían en baja y el resto de la plantilla, temporales y esquiroles, entraron a trabajar.

La decisión de los servicios mínimos, al tercer día de huelga, de compartir su salario con los trabajadores en huelga, supuso un giro de 180º en el conflicto. Esta decisión, tan poco usual en nuestros días, resultó decisiva para los huelguistas. La guerra de David contra Goliat había comenzado.

Los inicios del conflicto estuvieron cargados de tensión y sentimientos encontrados, sin embargo, aunque las dudas y el miedo hicieron mella en determinadas ocasiones entre la plantilla y el comité, no llevaron a posicionamientos contrarios a la huelga. El desarrollo de la huelga acabó por dibujar una dinámica organizada en grupos de trabajo: prensa, relación con grupos y colectivos varios, reparto de propaganda... Tras 24 días de huelga la plantilla estableció su nivel de dignidad por encima del listón del miedo. Llevó a todos los rincones de la ciudad el mensaje que resumía la lucha: "aquí no hay miedo, aquí hay dignidad". Era la otra cara de la moneda, la nota discordante en una sociedad basada en el gobierno del miedo. La plantilla se alzaba y levantaba la cabeza frente a las fuerzas que presionan por esclavizar a la clase trabajadora.

Durante los 24 días que duró la huelga tuvieron lugar numerosos actos de protesta. Las movilizaciones diarias llegaron a muchos y diferentes rincones de la ciudad en forma de concentraciones diarias en las puertas de la empresa al inicio de la jornada, a las puertas del Consistorio, al despacho del mismo alcalde, a la sede del PSOE (entendiendo a éste como último responsable), a un mitin de Rubalcaba, a caceroladas permanentes y a manifestaciones. Algunos de estos actos llegarían a congregar a más de un millar de personas, simbolizando el apoyo creciente de la ciudadanía de Zaragoza, de sus grupos vecinales, sociales y sindicales para con los huelguistas. Numerosos y variados actos ponían de manifiesto una huelga muy activa en la que se intentó no caer en la rutina y un enorme esfuerzo y dedicación de los huelguistas. Las movilizaciones culminaron en una acampada indefinida en un momento en que el conflicto parecía enquistarse y no parecía vislumbrarse luz alguna al final del túnel.

La empresa y los poderes a su servicio

La empresa, una gran multinacional que vive de la gestión de servicios públicos, desplegó su poder, ejer-

UNA CADENA DE ACTUACIONES QUE COMENZÓ CON LAS CONTINUAS DENUNCIAS PÚBLICAS SOBRE LA POLÍTICA EJERCIDA POR LA EMPRESA Y EL MAL SERVICIO QUE VENÍA PRESTANDO Y ACABÓ DERIVANDO EN LA CREACIÓN DE LA PLATAFORMA DE TRABAJADORES DE CONTRATAS MUNICIPALES.



ció todo tipo de actuaciones, algunas de ellas propias de siglos pasados, tanto dentro como fuera de la empresa, desarrolló artimañas tendentes a la desestabilización de la unidad de la plantilla, a deslegitimar y focalizar el conflicto en mi persona y en el sindicato CGT, con el único objetivo de que fracasara la huelga. Además, en muchas ocasiones trabajadores de la limpieza pública de la ciudad, gestionada también por FCC, nos transmitieron que se les ha indicado que deben quitar la inmensa propaganda de la huelga, así como borrar las pintadas con las que amanecía Zaragoza durante el conflicto.

Durante todo el proceso se vivieron momentos de presión sobre los trabajadores y sobre el comité de huelga: la empresa abrió expedientes disciplinarios a todos los miembros del comité de huelga y despidió a otro trabajador, mientras que la policía denunciaba por presuntos actos vandálicos a un miembro del mismo y a personas ajenas a la empresa.

Un hecho significativo es el papel jugado por el Servicio de Arbitraje y Mediación de Aragón (SAMA). Este servicio, lugar donde se llevaron a cabo todas las negociaciones, puso de manifiesto que es un elemento viciado del sistema, que nada tiene que ver con la objetividad y la mediación justa y el papel arbitral que se le supone. Evidenció su inclinación hacia los grupos empresariales, su abandono de la clase trabajadora y su oposición al sindicalismo más combativo.

La falta de imparcialidad de este organismo queda evidente en los lazos entre algunos trabajadores del mismo y las direcciones de las empresas, lazos que dificultan, cuando no hacen imposible, una mediación justa y equitativa, al hacerse partícipes de una única versión, la de la empresa. Esta actitud quedó patente en todas y cada una de las reuniones mantenidas, en las que los integrantes de la mediación daban por cierta la posición empresarial. Diferentes anécdotas durante y después de la huelga me demuestran que estábamos indefensos ante un sistema partidista y clasista. Se pudo escuchar en diferentes ocasiones, tanto en las instalaciones como en otros lugares ajenos al conflicto, "no saber qué querían los jardineros". Nunca se plantearon que se trataba de un caso de ataque frontal y directo contra la libertad sindical y de expresión, como así lo expresó la plantilla. Nuestro concepto de la dignidad queda grande y resulta incomprensible para semejantes *eminencias* del derecho.

Otro asunto a tener en cuenta es la posición tomada por los gobernantes de la ciudad. Ya antes de la huelga quedó en evidencia: en una intervención mía en el Pleno del Ayuntamiento, una dura crítica vertida contra un Consejero del Ayuntamiento de Zaragoza sirvió para mantener una posterior reunión. Al día siguiente el despido fue fulminante, evidenciando la complicidad entre el Ayuntamiento y la empresa.

La plantilla a lo largo de la huelga transmite su malestar por el apoyo velado a las grandes empresas por parte de los responsables políticos de la ciudad de Zaragoza y por su silencio ante el ataque hacia los trabajadores de la contrata y hacia los ciudadanos, al ser copartícipes de la precariedad en el servicio prestado, consecuencia del expolio en beneficio de intereses empresariales.

La denuncia de estos hechos incomodaban al equipo de gobierno de la ciudad, puesto que las reivindicaciones y los lazos creados con el tejido vecinal, social y sindical de Zaragoza caminaban hacia una alternativa en toda regla al sistema actual de privatizaciones y externalizaciones, basados en la dictadura de los mercados y en

La decisión de los servicios mínimos, al tercer día de huelga, de compartir su salario con los trabajadores en huelga, supuso un giro de 180º en el conflicto.

la defensa de los grandes magnates del poder, en detrimento de la ciudadanía.

Entronque sindical y social

Las reuniones con el tejido vecinal de la ciudad para abordar la cuestión relativa al deterioro de los parques, así como la creación de la plataforma de las contratas municipales fueron un antecedente ecisivo en el desarrollo del conflicto.

Uno de los rasgos definitorios de la lucha fue el apoyo de colectivos sociales y vecinales de toda índole. Era el resultado del trabajo realizado con anterioridad a la huelga. Infinidad de asociaciones de vecinos, colectivos sociales y sindicales, así como grupos políticos municipales habían sido receptores de nuestra labor de denuncia. El conglomerado de asociaciones y grupos mencionados resultaría de vital importancia en el transcurso de la huelga, suponiendo en algún caso apoyos sólidos en la lucha.

Durante la huelga muchas fueron las organizaciones que mostraron su apoyo a la plantilla ante el conflicto abierto. Unas, de índole político, como los grupos municipales IU y CHA , otras, de índole vecinal y sindical. Entre estas últimas, cabría destacar el apoyo recibido a modo de comunicados y actos varios, así como el respaldo económico con sus aportaciones a la caja de resistencia, dejando a un lado la batalla de siglas y banderas. El apoyo sindical siempre provino más de los afiliados anónimos que de las direcciones burocráticas. Mención especial merece la comisión obrera del 15M, por el apoyo desinteresado, la solidaridad y su permanente respaldo a todos los actos de protesta desarrollados durante la huelga, muchos de ellos convocados por la misma.

Muchas de estas organizaciones presionaron y lucharon por llevar las negociaciones a buen puerto. Sin embargo, en todo momento la decisión última recayó en la asamblea, quien establecía los límites y los principios incuestionables de la negociación.

Medios de comunicación

Un papel importante antes, durante y después de la huelga es el que jugó la prensa, tanto los medios convencionales locales como la prensa alternativa y la de las diferentes organizaciones.

Todos los días hacíamos un comunicado de prensa, participábamos en tertulias de radio... y recibíamos permanentes muestras de apoyo de ciudadanos anónimos en cartas a los periódicos, llamadas a las emisoras, etc. Se trataba de un elemento clave para el devenir del conflicto, puesto que la empresa FCC entiende su imagen en la ciudad como un valor esencial, por eso siempre apostamos por que los medios de comunicación se hicieran eco de nuestra lucha.

Los medios convencionales respondieron ante el conflicto en función del desarrollo del mismo y de sus propios intereses. Cuando los huelguistas hacíamos hincapié y aumentábamos la presión sobre FCC el Periódico de Aragón daba cobertura a la huelga todos los días, por contra, cuando se apostó por incrementar la presión sobre el Ayuntamiento y el grupo socialista gobernante, era el Heraldo de Aragón quien se hacía eco de nuestra lucha.

En definitiva, serían los medios de comunicación alternativos y los de las organizaciones que respaldaban a los huelguistas quienes se volcaran a la hora de dar cobertura al conflicto y con queienes pudimos contar en todo momento.

Reflexiones finales

Nuestra inexperiencia en un conflicto de semejante envergadura debería hacernos reflexionar, aprendiendo de los aciertos y de los errores para posibles futuros conflictos.

Por un lado, siendo conscientes y estando enormemente agradecidos a los apoyo recibidos, a veces esos apoyos se convirtieron en presiones que generaron en ocasiones fisuras entre la plantilla. Es imprescindible mantener en todo momento el poder de decisión en la asamblea de trabajadores.

24 DÍAS DE LUCHA DONDE SE RESCATARON LAS MEJORES TRADICIONES DEL MOVIMIENTO OBRERO: LA ASAMBLEA COMO MÉTODO DE DECISIÓN Y ORGANIZACIÓN, LA CAJA DE RESISTENCIA O LA SOLIDARIDAD CON OTRAS LUCHAS.

La capacidad de decisión de los trabajadores debe prevalecer también siempre sobre el comité de huelga. En determinadas ocasiones éste mostró diferencias y dudas que no reflejaban el sentir de la asamblea, quedándose sin capacidad de movimiento durante el transcurso del conflicto. Es imprescindible que el comité de huelga acuda a las negociaciones con una sola voz, la encomendada por la asamblea, para dar muestra de firmeza y no ser reflejo de debilidad, lo cual siempre será aprovechado por la empresa.

La dirección de la empresa jugó muy bien su papel. Aprovechó al máximo en su propio beneficio cualquier indecisión entre los huelguistas. En las negociaciones la empresa siempre llevó acuerdos cerrados, nunca abiertos al diálogo y la negociación, lo cual debió ser denunciado con mayor contundencia por parte de un comité de huelga que en ocasiones tuvo escasos márgenes de maniobra. Somos los trabajadores y las trabajadoras quienes ante la convocatoria de una huelga debemos dirigir el conflicto y las negociaciones y no admitir permanentes requisitos para iniciar la negociación sin contrapartida alguna. Cualquier muestra de duda o debilidad por nuestra parte hace más fuerte a la empresa que endurece sus condiciones.

Aunque ante la convocatoria de una huelga indefinida surgieron en parte de CGT dudas y miedos a un fracaso rotundo, el respaldo de la organización podría calificarse de formidable. Estuvo en todo momento a disposición de la plantilla, participando activamente durante los 24 días de huelga. Militantes, afiliados e instalaciones fueron aportados de modo desinteresado.

Mención especial, sin que ello signifique el menosprecio de otras muchas personas que estuvieron a nuestro lado en todo momento, merece el Secretario de Organización de CGT ARAGÓN, Miguel Martínez. Durante las cuatro semanas de huelga estuvo de sol a sol a nuestro lado, apoyando, dando ánimos, aportando experiencia y sobre todo favoreciendo lazos de solidaridad entre la plantilla. Una sonada ovación al finalizar la huelga transmitía el agradecimiento de los trabajadores hacia su persona.

No debo olvidar tampoco la solidaridad mostrada por el conjunto de la CGT. La organización desde diferentes puntos convocaba concentraciones y movilizaciones, así como aportaba una cantidad económica importante a la caja de resistencia. La presencia de compañeros jardineros de Madrid en actos de protesta nos hacía partícipes de que no estábamos solos. Sin embargo, para la dirección de la empresa estas muestras de solidaridad agravaban el conflicto, puesto que al extender la solidaridad a otros lugares corría el riesgo de contagio. Así quedó patente en alguna ocasión, cuando la empresa establecía como requisito imprescindible para negociar la desconvocatoria de concentraciones en todo el Estado.

Cada muestra de apoyo suponía para los huelguistas una bocanada de aire fresco y un reforzamiento en nuestras posiciones. Todas ellas, sin duda alguna, nos convencían aún más de nuestra lucha por recuperar la dignidad perdida. Personalmente la solidaridad recibida de mis compañeros, de las diversas organizaciones vecinales, sociales y sindicales, de mi entorno familiar, en especial de mi madre y hermana, me empujaron a seguir luchando y a reafirmarme en mis principios, entendiendo que la lucha merecía la pena porque así lo dictaban sus justos fines.

Tras 24 días de huelga el conflicto tocó a su fin, que fue vivido por la plantilla entre momentos emotivos. Abrazos y lágrimas reflejan sentimientos encontrados y horas compartidas. Habían sido 24 días de lucha donde se rescataron las mejores tradiciones del movimiento obrero: la asamblea como método de decisión y organización, la caja de resistencia o la solidaridad con otras luchas. Además el hecho de enfrentarnos a una multinacional demostró que no solo podemos luchar sino que también podemos ganar.

En su lucha por la dignidad los trabajadores salen victoriosos. El triunfo queda reflejado, cuando trabajadores erguidos y orgullosos, con la cabeza alta, regresan a sus puestos de trabajo. Conscientes que la unidad, la solidaridad y la toma de decisiones compartidas desde la base demuestran que es posible el éxito en la lucha obrera.

Reflexiones, experiencias y un sinfín de vivencias reflejan aciertos y errores. Ante todo suponen un pistoletazo de salida ante los tiempos que nos esperan, ante los presentes y futuros ataques hacia los derechos y garantías de la clase trabajadora. Los aciertos no los debemos olvidar y, de los errores debemos aprender.

Roca Maroc, experiencias y enseñanzas de una lucha

G R E G O R I O   G A R C Í A   L A T O R R E

La lucha de los trabajadores de Roca Maroc nos devuelve a tiempos de enormes dificultades para la actuación sindical por la carencia de derechos laborales y políticos, tiempos en los que, también, frente a esas dificultades, se alzaba una voluntad colectiva mucho más firme y decidida. Nuestra situación es distinta: ganamos formalmente derechos dejándonos arrebatar voluntad colectiva, perdimos la partida. No caben nostalgias, cabe la solidaridad activa ejercida por los compañeros de CGT Roca de Gavá, demostrando que la solidaridad es la argamasa con la que levantar el sindicalismo.



La dirección de Roca son totalmente conscientes y responsables de la grave situación que viven los compañeros en Roca-Maroc.

Este pasado mayo se cumplió un año desde que, a través de la secretaria de relaciones internacionales, nos llegó a la sección sindical de CGT-Roca una llamada de solidaridad y ayuda desde un grupo de trabajadores de la fábrica de Roca Sanitarios en Settat (Marruecos). Este grupo de trabajadores se había organizado en torno al sindicato Marroquí UMT y ya contaban con más de 300 trabajadores afiliados. Nos pedían ayuda ante el hecho de que la empresa Roca no quería reconocerles como sección sindical, impidiendo así el derecho a convocar elecciones y formar un comité de empresa que les permitiera mejorar sus lamentables condiciones de trabajo.

Derechos y condiciones laborales en roca maroc

CGT-Roca de Gavà iniciamos una campaña de denuncia a través del envío masivo de mails y faxes a la dirección de la corporación Roca, a embajadas y autoridades españolas y marroquís. El efecto fue inmediato y la empresa accedió a reunirse con los compañeros en Marruecos. Posteriormente nos invitaron a su asamblea de constitución –la sección sindical era reconocida por el Gobierno de Marruecos, pero no por la empresa- y el 24 de junio viajamos dos compañeros de CGT- Roca para establecer un acuerdo de colaboración y ver más de cerca la situación de acoso y persecución que sufrían. El viaje fue muy enriquecedor en cuanto a experiencia en solidaridad y colaboración entre dos culturas no tan diferentes y un mismo objetivo como clase trabajadora. En esos días de reuniones y asamblea establecimos objetivos comunes, centrándonos sobretodo en lo que nos unía, fijando un plan de trabajo para consolidar su lucha sindical en Roca Maroc e iniciar contacto con los trabajadores de Roca Gravena en Egipto.

En las reuniones los compañeros y trabajadores nos explicaron situaciones como las resumidas a continuación.

- Los despidos se producen sin preaviso ni indemnización aunque la ley de Marruecos sí lo establece, siendo habituales las trampas a trabajadores para argumentar un despido objetivo, como habían hecho recientemente con un miembro del de la Sección Sindical.

- En el caso de que un trabajador falte, obligan al del turno anterior a trabajar ocho horas más y seguir al día siguiente su turno habitual. Si el trabajador se niega, la sanción o el despido es el siguiente paso por parte de la empresa.

- Es el médico de la empresa, que en la mayoría de los casos es a la vez el de cabecera, quien decide los días de baja, sancionando la falta al trabajo con falta muy grave o despido.

- Hace aproximadamente siete meses murió un compañero que, al sentirse muy mal en el trabajo, fue trasladado al dispensario en una carretilla de carga y, ante la gravedad, llevado al hospital, dejándolo allí sin acompañamiento. El hospital le dio alta el mismo día, muriendo en su casa. La empresa no se hizo cargo de nada ni reconoció ninguna responsabilidad.

- Si un trabajador se indispone le apartan a un rincón de la fábrica en un carro de trasladar inodoros para que se le pase, sin prestarle ninguna asistencia médica (nos enseñaron fotos)

- Días antes de nuestra visita uno de los compañeros que está encabezado la organización del sindicato en Roca-Maroc sufrió una agresión por parte de dos individuos desconocidos que le amenazaron para que cesara en su actividad sindical

Campaña de denuncia y apoyo

Al volver a Gavá lo primero que hicimos fue pedir una reunión con el Sr. Xavier Aguilera, Jefe de Recursos Humanos de toda la corporación Roca a nivel internacional, y otra al comité de empresa de Roca-Gavà y las secciones sindicales que las componen (CCOO, UGT y CGT), pero la

respuesta por parte de CCOO y UGT fue "que no era necesario" y ninguna respuesta recibimos por parte del jefe de RRHH. Ya nos esperábamos la actitud de la empresa pero no entendíamos la pasividad de CCOO y UGT ante un tema tan grave que afectaba a compañeros que quieren mejorar sus condiciones laborales.

Ante esta actitud CGT-Roca aprovechamos la reunión de informe económico anual de Roca-Gavà, que tuvo lugar el 12 de septiembre, para denunciar la situación de explotación, acoso, represión y persecución sindical contra los trabajadores de Roca-Maroc. Cuando nos concedieron el turno de palabra expusimos toda la situación y los casos de explotación y represión que sufren. La respuesta por parte del Jefe de RRHH fue (después de quince segundos de silencio y cara de póquer) "que ellos respetaban las leyes de aquellos países donde operaban", a lo que le dijimos que eso, al menos en el caso de Marruecos, no estaba siendo así, contestándosenos que "este no es lugar donde exponer este tema". Esta respuesta por parte de la Dirección muestra que son totalmente conscientes y responsables de la grave situación que viven los compañeros en Roca-Maroc. Más sorprendente resulta el silencio guardado por parte de los 12 delegados de CCOO y UGT que asistieron en la misma reunión.

La respuesta de la empresa familiar Roca no es sorprendente, esos métodos y actitud con sus trabajadores cuando deciden organizarse para mejorar no son nuevos. En Gava y Viladecans tenemos la experiencia. Muchas veces hemos oído a ex trabajadores de Roca, las condiciones en que trabajaban y cómo en las huelgas, la empresa, con sicarios de la extrema derecha y con la Guardia Civil, reprimía y amenazaba a los trabajadores que participaban en las luchas de los años 70. (Consultar libro "La vaga de la Roca 1976-1977, una generació despres"). Los compañeros de Roca-Maroc están actualmente en un contexto político y social muy similar al de nuestros padres y abuelos en los 70, quieren hacer valer los mínimos derechos sindicales y laborales para seguir mejorando, y es Roca, una empresa familiar catalana, la que se los niega con sus tradicionales métodos.

Mientras en CGT-Roca seguíamos con la campaña de denuncia de su situación, los compañeros de Roca Maroc,

> El detonante de la huelga fue el despido de dos trabajadores tras la negativa de estos a seguir realizado horas extras.



> Después de más de 40 días de huelga había un desgaste por la falta de ingresos, había trabajadores con avisos de desahucio y otros con la mujer e hijos en casas de familiares.



que seguían intentando presionar tanto a la empresa como a su gobierno, se encontraron con que el responsable sindical de la UMT que se encargaba de su lucha no solo no se implicaba sino que demoraba las acciones, por lo que los compañeros marroquís, ante la sospechosa pasividad, no perdieron el tiempo y se cambiaron al sindicato CDT. Más tarde nos contarían que tenían la sospecha que había sido "untado" por la empresa.

Represión y huelga indefinida

Este hecho no varió en absoluto su trabajo que -con el apoyo de cartas, mails y faxes a embajadas, prensa, jefes de dirección de Roca y gobierno Marroquí- comenzó a dar resultados, sentando a las partes en diferentes reuniones en la Autoridad Laboral de Settat. Teníamos claro que lo importante no era lo que saliera de esas reuniones sino que los compañeros vieran que con la presión de la campaña internacional y su lucha podían conseguirse resultados. Los compañeros en cada reunión convocaban concentraciones frente al lugar donde se celebraban, y eso incomodaba a la empresa, a la vez que presionaba mucho al mediador del Gobierno Marroquí.

La estrategia de la empresa era sin duda dilatar la situación, pero al ver que el mediador se posicionaba con los trabajadores y que estos en su posición de fuerza decidieron no hacer más horas extras, recurrió a sus tradicionales métodos, despidiendo a los dos compañeros que constituyeron la sección sindical: Nachit Elbashir, Secretario General y Azzdine Bousajda, Secretario de Organización.

La reacción de los trabajadores fue inmediata, el mismo día 2 de Noviembre que se producen los despidos se plantan en huelga indefinida y se organiza un piquete las 24 horas frente a las puertas de fábrica.

Nuestro contacto con los compañeros marroquís era constante e intentábamos aconsejarles en métodos de lucha, pues, a pesar de que su sindicato la CDT ya les orientaba en algunos aspectos, veíamos que frente a una Huelga indefinida había que abordar actuaciones más allá del piquete en la puerta.

La empresa al ver que contaban con más del 90% de apoyo en la plantilla y que la huelga no era un farol sino que los trabajadores iban en serio, no tardó en enseñar una vez más su verdadero rostro y, a la semana de huelga, envió cartas a los más de 400 trabajadores que la secundaban, comunicándoles que la no incorporación al trabajo suponía una falta grave que acarreaba despido.

El 14 de Noviembre, la empresa comunicó a la delegación de trabajo marroquí su intención de despedir a todos los trabajadores en huelga y sustituirlos por otros, también les amenazó con llevarse la producción a sus plantas de Portugal y, además, organizó a los comerciales como esquiroles, pero, evidentemente, no fueron suficientes para poner en marcha el proceso productivo.

Todo eso lejos de amedrentar a los trabajadores, hizo que dieran un paso más en su lucha y decidieran bloquear el acceso y la salida de cualquier camión que estuviese fuera o dentro de la factoría.

Ante esta posición de fuerza, los compañeros nos contaban que se había ofrecido dinero a trabajadores y sindicalistas para que abandonasen la huelga y así romper la unidad, la fuerza y la lucha. Esa actitud les reafirmaba en su decisión de seguir con la huelga.

Merece destacarse que el inicio de la lucha en Roca Marruecos coincide con un ERE temporal presentado por la empresa, con el que pretendía reducir la plantilla. Simultáneamente Roca Maroc incrementó la producción, obligando a la plantilla a trabajar de lunes a domingo,

como había hecho en anteriores EREs. Pero en esta ocasión los trabajadores marroquís, ya más organizados, se negaron y eso precipitó el despido de los dos compañeros que dio origen a la huelga

Mientras, CGT-Roca convocábamos piquete en las puertas de oficinas centrales de Barcelona, exigiendo la readmisión y denunciando la represión sindical.

El día 2 de Diciembre justo cuando se cumplía un mes del inicio de la huelga –mientras en las puertas de Oficinas Centrales de Roca Corporación en Barcelona la sección de CGT de Roca hacia un piquete solidario con la huelga en Roca Maroc, bloqueando la entrada y salida de los directivos- los compañeros del piquete de Roca Maroc, sufrieron un grave ataque por parte de un esquirol: el traidor se abalanzó con su vehículo sobre los trabajadores que permanecían en el piquete de la entrada, atropellando a uno de ellos, se bajó de su vehículo con un cuchillo con el que agredió a otro trabajador produciéndole un corte profundo en mano y ojo izquierdo y se subió de inmediato al coche introduciéndose dentro de la empresa Roca, donde sorprendentemente, o no tan sorprendentemente, se le dio cobijo. Los compañeros agredidos fueron hospitalizados.

La lucha de los compañeros estaba siendo un ejemplo en todo el polígono industrial de Settat y la fábrica textil "TAVEX Algodonera", que trabaja para la marca "Diesel", y otra empresa de nombre "Kotoubia", ambas de capital extranjero también se pusieron en huelga y se estaban organizando para mejorar sus condiciones de trabajo y reclamar sus derechos laborales y sindicales.

En esta situación la autoridades de Marruecos estaban muy presionadas por la inversión extranjera para que frenase este auge de lucha en Settat, una fotógrafa documental que estaba haciendo un reportaje sobre la huelga fue "invitada" a cesar en su trabajo y a abandonar la zona, y la policía, tras la agresión del esquirol, hizo responsables a los trabajadores de lo que sucediera a partir de ese momento. Esta actitud de las autoridades marroquís, similar por otra parte a la de cualquier gobierno, hacía más importante el apoyo y sobre todo la difusión por todos los medios posibles de la lucha de los compañeros de Roca Maroc.

Después de más de 40 días de huelga había un desgaste por parte de los trabajadores y despedidos, más por la falta de ingresos en sus hogares que por las amenazas de la empresa y la policía del gobierno. Había trabajadores con avisos de desahucio y otros con la mujer e hijos en casas de familiares.

Desde CGT-Roca iniciamos una colecta de fondos económicos para una caja de resistencia, esto formaba parte de los métodos que desde aquí intentábamos aplicaran. Se les enviaron 1500€, insistiendo en administralos en alimentos básicos y ayuda económica a los más necesitados, todo bajo el control de la asamblea.

Estaban en situación límite, y CGT-Roca y CGT Internacional valoramos que sería positivo que viajásemos hasta Settat para levantarles la moral y también presionar a Roca, haciéndoles ver que no estaban solos y que la lucha seguía con fuerza.

El 16 de Diciembre viajamos hasta Settat, comprobando que los compañeros despedidos se sentían muy presionados con la situación y que algunos trabajadores en huelga estaban en una situación límite. Nos contaron que ellos y su sindicato CDT estaban manteniendo reuniones con la empresa para llegar a un acuerdo, pero que de momento no había nada, y que cualquier acuerdo pasaría por la asamblea.

Les acompañamos en los piquetes y entre cánticos y consignas, bloqueando las puertas de la fábrica, conseguimos parar y obligar a hablar con nosotros al director general en Roca Maroc, y al jefe de producción, éste nos dijo que quería hablar pero que mejor hacerlo separados de los trabajadores, a lo que le contestamos, que nosotros hablábamos en nombre de los trabajadores y que ellos debían escuchar lo que ahí se dijera. La charla fue intensa y muy acalorada, con decenas de trabajadores rodeándolo. Era la primera vez que el piquete podía dirigirse a un jefe y eso les dio fuerza. Las mentiras y el desprecio que el director general, Xavier Rodrigo, mostró a todos en la conversación, su actitud y sus gestos, no hicieron más que encender los ánimos.

También les hicimos entrega de 500€, aportación de la CGT de Andalucía a la "caja de resistencia".

De allí salimos con la certeza de haber cumplido el objetivo, pero con reservas con la CDT, al no haber podido o no haber visto voluntad de tener un contacto más serio.

Cinco días más tarde nos llegó la grata noticia de que, después de 60 días de huelga, los compañeros de Roca Maroc regresaron al trabajo tras conseguir lo que desde el pasado mes de mayo llevaban exigiendo: poder organizarse dentro de la fábrica, creando una sección sindical

que les servirá de herramienta para mejorar sus condiciones de trabajo. La condición puesta por la empresa era que el compañero Nachit no volviera a Roca; el compañero Nachit lo aceptó y pidió a la asamblea que también lo hiciera, diciendo que era mucho más importante lo que se conseguía y que él siempre estaría con ellos en las futuras luchas. Su despido no tuvo más indemnización que el que le correspondía.

En los días siguientes la multinacional Roca se comprometió tanto con los trabajadores como con representantes del Gobierno Marroquí, a respetar sus derechos sindicales, la empresa les proporcionó un local sindical y tablones de anuncios para informar y comunicarse con los trabajadores, y organizaron elecciones sindicales. Su objetivo más inmediato, tras obtener la totalidad de los siete representantes, es tener un convenio propio para mejorar sus condiciones económicas y de trabajo y regular todos los aspectos de la rutina laboral.

El pasado mes de Mayo nos informaron que tras semanas de negociación consiguieron un acuerdo de subida salarial de un 12% para este año y el siguiente 2013, además de mejoras sustanciales en salud laboral y un protocolo de seguridad. Esto significa un salto cualitativo importantísimo, no solo para ellos sino para todo el tejido industrial de la zona.

Los compañeros están muy satisfechos y CGT de Roca también. Teniendo en cuenta que jamás han tenido experiencia alguna en el terreno de la lucha y sus métodos, han dado un ejemplo de fuerza y unidad, que les ha servido para alcanzar su objetivo y para aprender de una experiencia que no hace mucho tiempo jamás hubieran pensado llevar a cabo. Pero tanto ellos como nosotros sabemos que esto es el comienzo de una larga lucha que les lleve más lejos en su exigencia de mejoras, y no dudarán en plantear una huelga como la anterior si Roca incumple lo acordado o no mejora sus condiciones. Con la diferencia de que esta vez contaran con la experiencia y el aprendizaje de métodos organizativos.

Evidentemente el trabajo internacional que en su día comenzamos con CGT Internacional continua: hay que concretar más los acuerdo de colaboración con la CDT y reafirmar con los compañeros de Roca Maroc, una vez consolidada la sección sindical, el plan de trabajo internacional, tomar contacto con los compañeros de Roca Egipto y trabajar en la creación de un Comité Internacional de trabajadores de Roca. Pedimos formalmente reuniones con CDT Settat y CDT-Roca Maroc para tratar estos temas. La respuesta a día de hoy es afirmativa por ambas partes, añadiendo CDT-Roca su deseo de seguir trabajando siempre unidos. Ahora estamos pendientes de concretar la fecha del viaje, que sin duda será clarificador con la CDT y muy positivo con los compañeros de CDT-Roca Maroc.

Nos queda el trabajo más duro, lamentablemente mucho más que el que hemos realizado a más de 2.000 kilómetros, y no es otro que explicar pacientemente en las fábricas de Roca del estado español qué es y significa una colaboración con trabajadores de otros países del grupo. Daría para otro artículo el poder explicar todos los prejuicios con los que nos hemos encontrado, y lo complicado que es combatirlos. Pero estamos seguros que lo hecho es la mejor vía para poder romper con toda la propaganda del capital entre los trabajadores y penetrar en las conciencias que diariamente están bombardeadas con los pensamientos y carga ideológica de la burguesía y sus medios de manipulación, contra trabajadores de otros países o culturas.



La multinacional Roca se comprometió a respetar sus derechos sindicales, la empresa les proporcionó un local sindical y tablones de anuncios para informar y comunicarse con los trabajadores, y organizaron unas elecciones sindicales.



Hay Alternativas al capitalismo? La renta Básica de las iguales y mucho más

R O S A   Z A F R A
J O S É   I G L E S I A S
M A N O L O   S .   B A Y O N A
E N R I Q U E   G A R C Í A
J O A N   B L A S C O

La Renta Básica de las Iguales (RBis), plantea como un derecho la renta mínima de subsistencia para todas las personas, sin condiciones y con una cuantía equivalente a la del umbral de la pobreza. Esta herramienta de transformación social nace de las gentes de Baladre y del Seminario de Economía Crítica Taifa, de su experiencia, sus reflexiones y debates. La CGT abordó la RBis en su XVI Congreso Confederal , sin duda fruto de que, desde hace años, esta propuesta es conocida, apoyada y/o reivindicada por militantes, sindicatos y personas afiliadas a la organización anarcosindicalista. Durante el debate congresual se hizo patente la necesidad de difundir y conocer mejor esta herramienta, de utilizar esta labor para estrechar lazos con otros colectivos seriamente comprometidos contra la exclusión social y la pobreza, como Baladre con quienes venimos colaborando (enredando) en el campo de la acción social. Este artículo aborda un aspecto fundamental de la propuesta: la Renta Básica de las Iguales como instrumento.

Un proceso crítico no puede considerar la limosna, pública o privada, como un instrumento para la transición hacia cualquier utopía que pretenda ser una alternativa al modelo de sociedad capitalista.

La crisis está acentuando la explotación de trabajadores y trabajadoras, la necesidad de capital del sistema hace que todas las medidas, leyes y reformas estén encaminadas a traspasar rentas del trabajo hacia el sistema financiero que devora recursos incansablemente, no se salvan ni los servicios y empresas públicas, ni las políticas sociales, un auténtico desastre que nos retrotrae a las condiciones que imperaban en los años de la transición.

Ante esta situación se hacen mas necesarias que nunca herramientas para que las personas construyan sus propios espacios de seguridad desde las que defender sus derechos, lugares de participación y debate desde los que crear un futuro centrado en la vida y no en la economía, procesos de apoyo y colaboración... Del mismo modo que CGT y su forma de practicar el sindicalismo, se constituyen en herramienta en manos de trabajadoras y trabajadores para defender sus derechos, la Rbis (Renta Básica de las Iguales) que plantea como un derecho la renta mínima de subsistencia para todas las personas sin condiciones, podría ser baluarte de las que menos tienen, un punto de partida desde el que construir una alternativa al capitalismo, verdadero causante de la desigualdad y la injusticia.

El potencial transformador de la propuesta de la RBis reside en su esencia anticapitalista y desde este punto de vista va mas allá que otros modelos como el salario social, meramente asistencialistas. Es necesaria una reflexión sobre el sentido del trabajo remunerado en un sistema capitalista y su carácter de autoexplotación, la necesidad de una producción planificada y centrada en el buen vivir de las personas, la preeminencia de lo local frente a lo global, la democracia directa frente a la representativa.... y creemos que la CGT debe participar en este debate e incorporarlo en su discurso si quiere mantenerse en la avanzadilla del cambio social.

Son las gentes de Baladre (Coordinación estatal contra la pobreza y la exclusión social) quienes han abierto esta nueva brecha en el muro del capitalismo, y junto al Seminario de Economía Crítica Taifa han parido, difundido y discutido esta propuesta. A continuación recogemos un capítulo del último texto publicado por estos colectivos junto a la gente de Zambra, titulado ¿Qué es la Renta Básica de las iguales?

La colaboración de Baladre con CGT en varios territorios para la difusión de esta y otras ideas y herramientas supone una bocanada de aire fresco, otra forma de entender el trabajo conjunto, la posibilidad de debatir desde posiciones críticas con el sistema, el conocimiento de una realidad distinta dentro de los movimientos sociales, de otras sensibilidades... pero sobre todo, el establecimiento de complicidades entre personas que luchamos por un mundo mejor, cada día, desde nuestros espacios y a través del apoyo mutuo.

La Rbis no es ninguna alternativa, sino un instrumento para un proceso de cambio[1]

"En primer lugar, creo que hay que rechazar de plano la pretensión de que es necesario disponer de una alternativa antes de criticar múltiples aspectos de esta sociedad, o toda ella... Criticar algo ya supone en parte una alternativa, pues implica que se preferiría otra manera de hacer las cosas... Sobre todo cuando se está enormemente alejado del poder y se sabe que, fuese cual fuere la alternativa propuesta, no tiene ninguna posibilidad de ser llevada a cabo en el corto plazo. [Es decir], no olvidemos que el tema de las alternativas está muy relacionado con el poder del que se dispone para realizarlas".[2]

Excelentes observaciones que hemos de tener en cuenta a la hora de abordar este tema, pero que, de todas formas, no deben suponer un obstáculo para introducir unas primeras reflexiones sobre la distinción entre alternativas (o utopías) y procesos de cambio; entre objetivos e instrumentos (o medios).[3]

No menos indispensable es dejar bien claro, cuando hablamos de alternativas, procesos e instrumentos, en dónde filosófica y políticamente nos situamos. Ayuda cuando dialogamos a evaluar el alcance de las mismas y de quién las propone. Para dar ejemplo, podemos pensar, con Lenin, "que la humanidad no se verá liberada de las calamidades que la azotan actualmente con los esfuerzos bien intencionados de algunas notables y nobles personalidades";[4] por tanto, nos oponemos a aquellas iniciativas que





únicamente tratan de paliar estos males o plagas. Tampoco estamos de acuerdo con las actividades caritativas que desempeñan miles de ONGs surgidas últimamente y que son financiadas por empresas, instituciones y gobiernos causantes de estos males. Emir Kusturica, conocido director de cine serbio, lo explica mejor: "en el nuevo orden capitalista, las guerras las financian las multinacionales, que pagan a los partidos y a los políticos para que las declaren. Quieren a las ONGs para lavar la sangre y las conciencias de los ciudadanos que votan a esos políticos que ordenan bombardeos. Las ONGs, financiadas por el capitalismo o sus gobiernos, recogen los heridos y son su coartada para ser políticamente correctos después de lanzar bombas sobre niños y adultos en nombre de la democracia. Esas multinacionales, y quienes les sirven para implantar el capitalismo global, acorralan a cualquier país que se atreva a tener una cultura propia, una identidad, un modo de organizarse diferente, una alternativa".[5]

Insistimos, ni unos ni otros quieren tomar conciencia de que, con sus actividades, distraen a las clases empobrecidas de participar en la lucha contra el capitalismo. Y de que un proceso crítico no puede considerar la limosna, pública o privada, que practican estas instituciones, como un instrumento para la transición hacia cualquier utopía que pretenda ser una alternativa al modelo de sociedad capitalista. Es decir, ni son alternativas, ni forman parte de ningún proceso de trasformación social.

Las Rentas Básicas, ¿alternativas o instrumentos?

La propuesta de la RB nos puede servir de ejemplo de aplicación de las definiciones y los criterios introducidos para evaluar una propuesta social, 'una alternativa'.

Según como se interprete, la RB presenta una doble dimensión: débil y fuerte. En los modelos que hemos tipificado como débiles, constituye un instrumento dentro del sistema; pero, adoptando una lectura antisistema[6] y el modelo fuerte o Renta básica de las iguales, puede convertirse en un instrumento fuerte para luchar eficazmente contra el capitalismo global. Este doble carácter permite que los mismos elementos que hacen de la RB un instrumento dentro del sistema, puedan cambiarla en un instrumento idóneo para luchar contra el sistema.

Elementos que hacen de la RB un instrumento débil (dentro del) sistema[7]

Es un mecanismo de redistribución de la renta. Este sistema contribuirá significativamente a redistribuir la renta más equitativamente, especialmente mejorando los ingresos de los estratos más pobres de la población, hoy frecuentemente alejados de los mecanismos de ayuda social. Aún teniendo en cuenta todas las dificultades

LA RB SE ENFRENTA Y VA DIRECTAMENTE CONTRA LA POBREZA, SIEMPRE Y CUANDO LA CANTIDAD QUE SE ESTABLEZCA COMO RB SEA IGUAL A LA CONSIDERADA COMO UMBRAL DE POBREZA.

existentes para abordar la penuria económica, la RB se enfrenta y va directamente contra la pobreza, siempre y cuando la cantidad que se establezca como RB sea igual a la considerada como umbral de pobreza.

Da seguridad económica. Este derecho a la renta, y la correspondiente cantidad que se asigne a la misma, supone un colchón económico que permite a la ciudadanía y a la clase trabajadora defenderse mejor de la contingencia de un despido libre y gratuito, de la arbitrariedad y la incertidumbre que la patronal ejerce a través de los contratos temporales, de una mayor capacidad para negociar individual y colectivamente niveles salariales, condiciones de trabajo, vacaciones, horarios, movilidad funcional y geográfica, flexibilidad, etc. Buena parte de la economía sumergida se integraría en la formal, al perder esta la posibilidad de pagar salarios por debajo del umbral de pobreza, al no tener que pagar las cotizaciones a la Seguridad Social, y al incrementar la inspección contra el fraude fiscal. Se convierte en un fondo de resistencia para la lucha de clases. A su vez, a los sindicatos les daría un mayor poder para enfrentarse a la patronal, especialmente cuando tuvieran que recurrir a la huelga, ya que la RB se convierte en estas situaciones de conflicto en un fondo de resistencia que puede utilizar cada trabajador contra el miedo al despido, al paro, a la pérdida de las remuneraciones salariales.

Permite iniciar otros modos de vida. La RB tiene como uno de sus aspectos positivos el que facilita oponerse frontalmente a todas las políticas de degradación de las condiciones de vida, del aumento de las diferencias que impone la globalización económica y las políticas de la Unión Europea. En este sentido, es liberador proponer una medida que nos saque del salario del miedo[8], en vez de aceptar las leyes de la Economía de Mercado con su aumento de la inseguridad y las diferencias sociales. Y no menos importante, la RB podría utilizarse como fondo de referencia desde donde comenzar otros ámbitos de autonomía individual y colectiva, ámbitos nuevos de consumo, en el sentido de vivir mejor con menos, de un consumo justo y solidario, de formas productivas colectivas dentro y al margen del mercado, etc.

Contribuye a luchar por la igualdad de género. Fomentar la igualdad de mujeres y hombres en el mercado de trabajo; el trabajo femenino podrá exigir que, a igual trabajo, igual salario; mano de obra masculina y femenina podrán negociar mejores salarios ante la proliferación de empleos de bajo coste. En el caso de las mujeres, éstas podrán enfrentarse a las relaciones patriarcales dentro de la familia en mejores condiciones económicas.[9]

Contribuye a eliminar los estigmas sociales. El hecho de refundir todas las prestaciones sociales en la RB permitiría eliminar el estigma de paro y su correspondientes subsidios, el estigma de la pensión y sus correspondientes prestaciones sociales, el estigma de la pobreza y sus correspondientes limosnas (públicas y privadas), y el estigma de la marginación, ayudando a afrontar la problemática que tropiezan las personas que salen de la cárcel y no encuentran empleo por su pasado de delincuencia, o de las personas que padecen drogadicción y que han de apelar al robo para poder comprar el estupefaciente y atender la compulsión que provoca la adición; es decir, los grupos más maltratados de la sociedad contarán con un seguro económico a partir del cual podrán rehacer sus vidas.

Podemos subrayar que la RB se convierte ella misma en un pilar del nuevo sistema de bienestar para este nuevo milenio, nuevo en el sentido de que las prestaciones pasan a basarse en el concepto de ciudadanía y no en la condición de trabajadores de la población. Consideramos que este nuevo derecho ciudadano a una renta básica contiene las virtudes y las características suficientes que lo hacen idóneo para establecer los fundamentos de un nuevo modelo de bienestar social público para el siglo XXI (Iglesias; 2000).

La RB, incluso en sus fases de aplicación débil pero transitoria, siempre que no conlleve una contraprestación laboral, y seamos conscientes de que es una alternativa asistencial, puede facilitar la mejora y dignidad de la atención a ciertos colectivos. En estas condiciones, y con este grado de consciencia, esta característica ya justificaría el interés social por este nuevo derecho.

En resumen, como instrumento para defenderse del deterioro de las condiciones de vida que impone el capitalismo global, todas estas finalidades que persigue la RB suponen una contraofensiva idónea para contrarrestar las consecuencias de los tres primeros frentes abiertos por la globalización capitalista: contra el poder que ejerce en el mercado de trabajo, la persona puede vivir sin pasar por el mismo; contra el desamparo social y la pobreza económica, el bienestar material queda asegurado, así como las distintas prestaciones sociales; contra la pérdida de derechos, la RB es un derecho ciudadano que asegura los demás derechos sociales. De cara al sistema político, es un derecho ciudadano burgués más que se le ha de ganar al capitalismo. Pero también hemos de subrayar que la mayoría de ellas son alternativas débiles, que pueden ser fácilmente integradas dentro del sistema.

Recomendamos a quien nos lee que aplique este análisis a los instrumentos que hemos clasificado más arriba como débiles y que llegue a sus propias consideraciones: microcréditos, banca ética, comercio justo, programas de cooperación internacional, tasa Tobin, deuda externa, etc.

Elementos que hacen de la RB un instrumento contra el sistema

La rotura con la relación de clase como dominio para la sobrevivencia material. Ya hemos dicho que el origen del poder capitalista, del orden económico, social, político y jurídico, hay que buscarlo en el modo de producción e intercambio del sistema capitalista:

• "La concepción materialista de la historia comienza con el principio de que la producción, y con la producción el intercambio de mercancías, es la base de cada orden social; allá donde hay intercambio de mercancías,[10] la sociedad está forzosamente dividida en clases, y determinada por lo que y como se produce e intercambia. Entonces, según este principio, las causas últimas de los cambios sociales y las revoluciones políticas, que originan nuevas relaciones de poder, hay que buscarlas no en la mente de las personas, en la eterna visión de la verdad y la justicia, sino en los cambios del modo de producción e intercambio hay que buscarlas no en la filosofía, sino en la economía del período que se estudia".



• "Las relaciones sociales nacen de la posición que las personas ocupan en el modo de producción. Con el desarrollo y la aparición de nuevas fuerzas productivas, las personas que trabajan también cambian, y con los cambios, asimismo se transforma el modo de producción, dando origen a un nuevo grupo de relaciones sociales".[11]

No hemos de olvidar la centralidad del trabajo en el mundo capitalista contemporáneo. Es decir, una cosa es que "la sociedad del capital necesite menos del trabajo estable y cada vez más de las diversificadas formas de trabajo parcial o part-time, 'tercerizado', que son, en escala creciente, parte constitutiva del proceso de producción capitalista". [...] La "otra, muy diferente, es imaginar que, eliminando el trabajo vivo, el capital puede continuar reproduciéndose".[12] Por tanto, en el período de la globalización capitalista, el mero hecho de poder eludir la obligación de vender la fuerza de trabajo para intercambiarla por las mercancías necesarias para sobrevivir es comenzar por darle a la clase dominante un puntapié en el trasero, una patada a la base de su sistema de explotación y de intercambio. El impacto de la RB en el mercado de trabajo puede alterar radicalmente las relaciones sociales de producción ya que permite a la población sobrevivir sin estar tan sometida al dominio del sistema productivo. Este es el sentido clave de la capacidad transformadora de la RB.

A la vez permite iniciar procesos de producción, mediante actividades personales y colectivas al margen de su sistema productivista y consumista. Todo esto facilita también construir un nuevo sistema de relaciones sociales, un sistema que vaya estableciendo las bases y la experiencia tan indispensable para diseñar sobre la

> EL MERO HECHO DE PODER ELUDIR LA OBLIGACIÓN DE VENDER LA FUERZA DE TRABAJO PARA INTERCAMBIARLA POR LAS MERCANCÍAS NECESARIAS PARA SOBREVIVIR ES COMENZAR POR DARLE A LA CLASE DOMINANTE UN PUNTAPIÉ EN EL TRASERO, UNA PATADA A LA BASE DE SU SISTEMA DE EXPLOTACIÓN Y DE INTERCAMBIO.

realidad nuevos ámbitos de autonomía, vivencias independientes del sistema, esa sociedad utópica alternativa por la cual luchamos. A través de estas sucesivas transformaciones, quizás nos encontremos con el conocimiento suficiente como para elaborar esos planes globales que algunos reclaman.

Todo esto nos permite comprender que la RB, para su financiación, puede partir de la doble premisa: de que los procesos de trabajo tienen un carácter global, y de que la producción de valor es social, no individual. No sólo produce valor una persona directamente ocupada durante su jornada laboral, sino que toda la producción es sistémica: la aplicación del conocimiento, por indirecta que parezca, está contribuyendo también a la generación de riqueza. Y la educación, salud, infraestructuras, tecnología, todos son elementos que contribuyen al proceso productivo.[13] Asimismo, otros aspectos impulsan el ciclo del capital: desde el consumismo inducido por la publicidad, considerado normal, inevitable e incluso deseable por el sistema; pasando por el paro que infunde miedo a las personas con empleo facilitando la reducción de costes y el aumento del beneficio, y otros aspectos de índole colectiva; hasta la mejora de beneficios obtenida en detrimento de las condiciones de vida de las personas a todos los niveles. Incluso el inmenso gasto en mantener los aparatos políticos y militares que administran este orden y garantizan su continuidad. Por ello, en el capitalismo globalizado, los aumentos de riqueza no se deben redistribuir solamente mejorando los salarios y las condiciones laborales; es decir, reduciendo la jornada de trabajo o garantizando el pleno empleo. Si la producción de valor es social, la idea de un modelo fuerte de RB va más allá de los avatares del trabajo de cada individuo y es perfectamente posible. Su contenido permite neutralizar y contestar buena parte de las medidas tomadas contra quienes tienen empleo en particular, y contra todas las personas en general.

Además de que el objetivo prioritario de la RBis es la consecución de caminar hacia una sociedad justa, la RB supondría un incremento de la libertad real de las personas en el período de transición. En este sentido, tal y como señala P. Van Parijs, la persona "es realmente libre en oposición precisamente a ser formalmente libre, en la medida en que se poseen los medios, no sólo el derecho para hacer cualquier cosa que uno pudiera querer hacer". La RB asegura a las personas un mínimo de subsistencia que les permite elegir su forma de vida. Por tanto, constituye un avance de gran magnitud en el proceso hacia una sociedad más justa y equilibrada, dado que asegura la base material para poder disfrutar de todos los demás derechos humanos.

Con todas estas observaciones, es difícil exagerar la importancia que pudiera tener una Renta básica de las iguales como el que propugnamos a favor de la creación de una genuina sociedad del bienestar para toda la población.

Notas

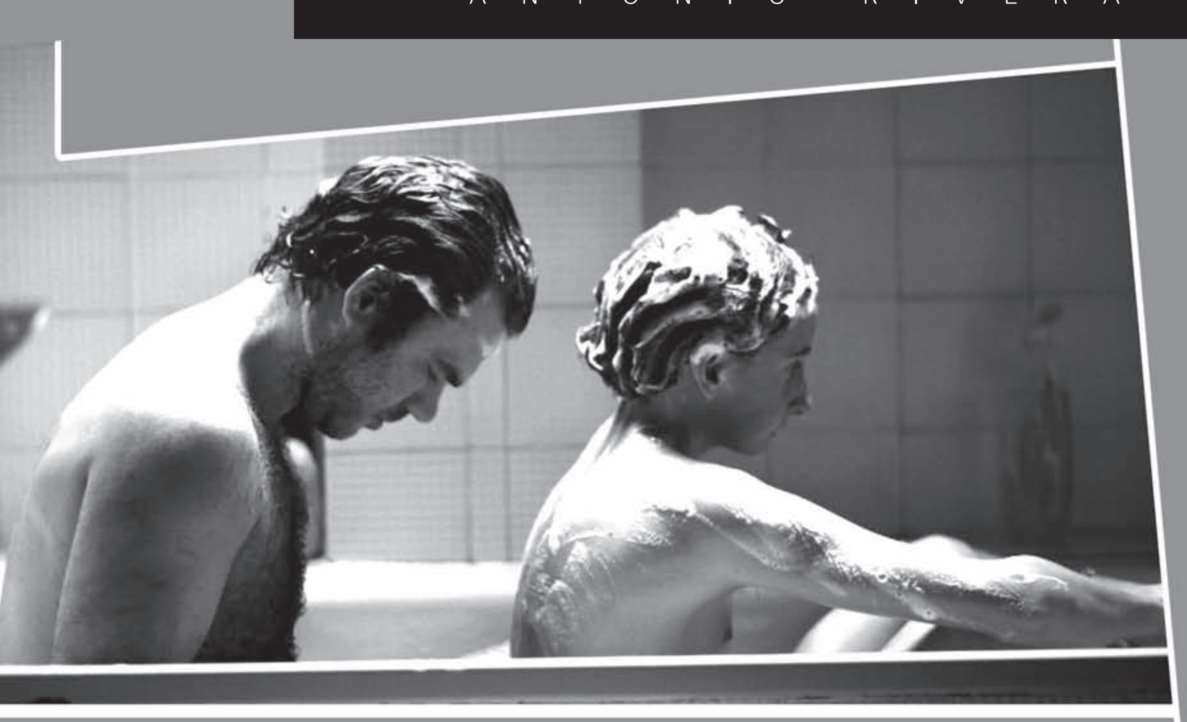
(1) Del libro 'QUÉ ES LA RENTA BÁSICA DE LAS IGUALES' Autoría: José Iglesias Fernández, Manuel S. Bayona, Óscar García Jurado, Enrique García Escamilla, Rosa Zafra Lizcano. Editan: Baladre y Zambra.
(2) Miren Etxezarreta. "A vueltas con las alternativas". Artículo incluido en este número 2 de Emergències.
(3) Por ejemplo, hay quien piensa que la ciencia y la tecnología son instrumentos indispensables, no sólo para conocer la evolución de las sociedades, sino también como motores para influir en el cambio social. Véase Xavier Duran. Las encrucijadas de la utopía. Editorial Labor. Barcelona 1993.
(4) VI. Lenin. Federico Engels. Marxist Internet Archive, 2000.
(5) La Vanguardia. 20 enero del 2005.
(6) Actualmente, existen dos lecturas sobre la RB: una convencional y otra crítica o anticapitalista. Para una explicación de ambas, véase José Iglesias Fernández, La Renda Bàsica a Catalunya. Fundació Jaume Bofill / Mediterrània. Barcelona 2002.
(7) La RB puede ser considerada un instrumento múltiple ya que aborda diversas propuestas sociales, todas ellas consideradas a su vez como reivindicaciones dentro del sistema.
(8) Miedo en el sentido de la dependencia de un ingreso, sea este el salario, la prestación de desempleo, el subsidio familiar, la renta mínima de inserción, contingencia a la que todas las personas no propietarias estamos sujetas.
(9) Javier Aguado. "La Renta Básica y el sistema patriarcal". Cuadernos renta básica. Nº 4. Barcelona 2002.
(10) Venta de la fuerza de trabajo a los capitalistas, y compra a los capitalistas de los bienes y servicios que cubren nuestras necesidades.
(11) Estas dos citas son de Karl Marx. Capital y tecnología: manuscritos inéditos (1861-1863). Terra Nova. México 1980.
(12) Ricardo Antunes. ¿Adiós al trabajo? Ediciones Herramienta. Buenos Aires 2003.
(13) Francisco José Martínez. "Fundamentos de la renta básica. Hacia un nuevo contrato social". Cuadernos renta básica. Nº 0. Barcelona, noviembre de 1998.
(14) Philippe Van Parijs. Libertad real para todos. Paidós. Madrid 1996.
(15) Véase "La RB y los derechos humanos" (Iglesias, 2001).

Redescubrir a Marc Chagall

C L A R A
M A R C E L L Á N F E R N Á N D E

Berneri de nuevo actual

A N T O N I O R I V E R A



Redescubrir a Marc Chagall

Chagall también se valdría de sus propias palabras para construir poéticas imágenes en *Mi vida*, la autobiografía que escribió antes de cumplir los 35 años, o en su obra lírica, recopilada bajo el título *Poèmes*.

Las obras de Chagall forman parte de nuestro imaginario, en particular del amoroso, y sus reproducciones y alusiones se cuelan en nuestro día a día cuando menos se las espera: un póster en una cafetería, un tarjetón de felicitación en una papelería, películas, canciones o novelas. Entre el 14 de febrero y el 20 de mayo de 2012 el Museo Thyssen Bornemisza y la Fundación Caja Madrid han acogido los Chagall "de carne y hueso" que nutren ese imaginario, los de óleo, gouache, grabado, cerámica, escultura y collage que tantas veces se han citado en la gran pantalla: no me resisto a mencionar el caso de Pedro Almodóvar, que convirtió al personaje interpretado por Rosa María Sardá en *Todo sobre mi madre* (1999) en una experta falsificadora de obras de Chagall - en su estudio aparece una copia de *La Virgen de la aldea* (1938-1942), cuyo original pertenece a la colección permanente del Museo Thyssen-Bornemisza. O la película *Notting Hill* (1999), en la que la protagonista comenta al ver un póster de *La Mariée* (1950) que así es como debería de ser estar enamorado: flotar en un cielo azul oscuro, con una cabra tocando el violín.

Reunido entre las dos sedes de Madrid estaba por supuesto el Chagall de los enamorados, pero también el de la revolución, la guerra, las tradiciones judías, la Biblia, el circo, la poesía... A lo largo de sus casi ochenta años de incansable creación el artista indagó en estos temas desde una posición que muchos de sus contemporáneos ignoraban: creando a partir de la realidad psíquica se liberaba de las reglas de la naturaleza y de la razón, sin abandonar nunca la figuración.

Sus vivencias en el París de las vanguardias, durante la Revolución Rusa, o en torno a la Segunda Guerra Mundial se transforman en sus lienzos en una historia de búsquedas, inquietudes, esperanza y amor, atravesada por sus raíces ruso-judias y sus recuerdos de infancia. Chagall se alimentará durante sus exilios de determinados motivos y personajes (las novias, judíos errantes, ángeles, cabras..) que revisita y reinterpreta, para construir el lenguaje con el que lo identificamos, con el que nos identificamos.

Este proceso se hizo visible en la exposición, que abarcó desde sus años de formación en Rusia a comienzos del siglo XX, hasta sus últimas creaciones en la década de los setenta. Durante esta extensa trayectoria Chagall mantiene una independencia y libertad que lo hacen inclasificable: no es ni surrealista, ni orfista, ni simbolista, ni expresionista, pero su relevancia para la historia del arte es indudable. Pablo Picasso se refirió a él como gran maestro del color tras la muerte de Henri Matisse. Chagall explica su uso del color como la búsqueda de una química, de una musicalidad. Sus experimentos durante su primera estancia en París, entre 1911 y 1914, obtendrían la admiración de Leon Bakst, su primer maestro, que al ver sus progresos habría exclamado: "¡Ahora tus pinturas cantan!"

André Breton, que como líder de los surrealistas trató en vano de incluir a Chagall en el grupo, le atribuye a su vez la introducción triunfal de la metáfora en la pintura. El mundo sobrenatural que encontramos en sus obras responde a la realidad psíquica desde la que Chagall crea: los seres híbridos, las figuras con rostros dobles, los ángeles y enamorados que sobrevuelan la ciudad, casi siempre su Vitebsk natal, viven en sus recuerdos, en sus sueños, son parte inseparable de su existencia, y por lo tanto de su manera de explicarse y de explicar lo que le rodea.

Chagall también desarrolla esta vertiente poética en las numerosas ilustraciones de obras literarias que acomete a partir de los años veinte, entre las que se encuentran clásicos como las *Fábulas* de Jean de La Fontaine, o

libros de escritores contemporáneos y amigos como Et sur la terre... de André Malraux, ambos expuestos en la muestra de Madrid. Pero además se valdría de sus propias palabras para construir poéticas imágenes en *Mi vida,* la autobiografía que escribió antes de cumplir los 35 años, o en su obra lírica, que fue recopilada y publicada en 1975 bajo el título *Poèmes.*

Más allá del reconocimiento por parte de las grandes figuras de la cultura contemporánea, Chagall sigue despertando sinceras manifestaciones de afecto, admiración y aprecio: en algunas de las múltiples entrevistas a visitantes grabadas durante el transcurso de la exposición un señor confesaba que era la tercera vez que recorría la muestra, atraído por unos cuadros "que emocionan, que hay que intuir"; y una niña explicaba que sus pinturas son como de sueños, que tenía una manera mágica de pintar.

Chagall deja tras de sí una nostalgia poderosa, que se actualiza en cada nueva mirada a sus obras. Y así, atrapados en sus microcosmos, en los detalles íntimos, lúdicos y grotescos, esta retrospectiva nos regaló otros mundos y muchos Chagall. Queda el recuerdo de un paseo irrepetible, que fue posible gracias al viaje de las obras desde todos los rincones del planeta donde han ido recalando: el Museo nacional Marc Chagall de Niza, el Centre Pompidou de París, la Galería Tretyakov de Moscú, el MoMA de Nueva York, la Kunsthaus de Zurich, el Tel Aviv Museum of Art o numerosas colecciones privadas.



Berneri de nuevo actual

Stefano d'Errico, *Anarquismo y política. El 'programa mínimo' de los libertarios del Tercer Milenio. Relectura antológica y biográfica de Camillo Berneri,* Madrid 2012, 758 páginas

Por iniciativa de varios sindicatos norteños de la CGT se acaba de publicar la versión castellana de este estudio acerca del anarquista Camillo Berneri, que vio originalmente la luz en italiano hace ya un lustro (Mimesis, Milán). Se trata de un análisis exhaustivo, profundo e inteligente de la trayectoria de un hombre que, aunque murió joven, comprimió en su corta e intensa vida todo un tratado de anarquismo, tanto teórico como práctico, en las difíciles y conflictivas décadas de entreguerras.

Berneri fue asesinado en los primeros días de mayo de 1937 por un grupo de comunistas entregados a la estrategia de Stalin, dentro de la guerra civil desatada en Barcelona entre éstos y los libertarios (y sus aliados, los heterodoxos comunistas del POUM). Tenía entonces cuarenta años, había huido de la persecución de la dictadura de Mussolini, pero ya había aprovechado la oportunidad que le dio la vida de tratar con las referencias fundamentales del pensamiento de izquierdas italiano: su primer maestro, el historiador Gaetano Salvemini, el liberal Piero Gobetti, el socialista Carlo Rosselli o el comunista Gramsci, además de correligionarios suyos como Luigi y Luce Fabbri. Ese contacto caracteriza la naturaleza y el valor intelectual del pensamiento de Berneri, no demasiado habitual en el anarquismo: su convivencia con otros pareceres le fuerza a una reflexión abierta, necesariamente crítica con sus propios postulados, pragmática en lo debido, abordando todo tipo de temáticas sin limitación ninguna. A la vez, le obliga a pertrecharse de los argumentos suficientes y a fortalecer hasta el extremo su coherencia ideológica, para así contender adecuadamente con tan preclaros y exigentes opositores. De esa manera, a cada momento, sus tesis y criterios se someten al exigente juicio de sus oponentes, depurando todos ellos tanto en su consistencia teórica como en su aplicabilidad al momento en que vivían.

Puede que por ello, por mor de esa experiencia vital, el resultado sea desconcertante: el mayor crítico del forzado colaboracionismo gubernamental de la CNT-FAI en la coyuntura española de 1936 nunca tuvo impedimento para tratar cara a cara con la política y con sus adversarios políticos. Tan clarividente radicalidad crítica era la de quien no limitaba la esfera de su pensamiento y de las consecuencias teóricas y prácticas de éste –como tantas veces ha pasado en el "ideologismo libertario"-, y no por ello acababa en su cercanía al debate político en posiciones contemporizadoras o moderadas. El contacto con la política, con el debate político del tiempo que uno vive, no conduce, como demuestra Berneri, de manera inevitable, a la justificación de sus extremos más negativos en aras de la practicidad.

El italiano se planteaba la necesidad de "dar una sacudida al anarquismo para que piense en la política". Esa intención le invitó a adentrarse sin limitaciones autoimpuestas ni complejos en la particular relación existente entre anarquismo y política, guiado siempre por cuál de las respuestas dadas a los problemas desde el anarquismo podía

Berneri depositaba toda su confianza en que la ideología se apoyase en el análisis de los hechos, en su capacidad para responder a los problemas reales del momento y para dar lugar a un "anarquismo posible".

ser más adecuada a las urgencias y necesidades del instante que vivía. Así, nada humano le resulta ajeno, y toma posición bien articulada en cuestiones como la pedagogía, la técnica, la cultura, la religión, la capacidad para conocer científicamente (epistemología), el humanismo, los límites del clasismo proletario, la democracia, la revolución, la violencia, la organización, el sindicalismo, los totalitarismos, la política electoral, la psicología, la etnología...



Porque Berneri depositaba toda su confianza en el llamado "problemismo", una manera de pensar que obligaba a que la ideología se apoyase en el análisis de los hechos, en su capacidad para responder a los problemas reales del momento y para dar lugar a un "anarquismo posible". En definitiva, "afrontar el complicado mecanismo de la sociedad actual sin anteojos doctrínales y sin excesivos apegos a la integridad de su fe" (anárquica), para así "conservar aquel conjunto de principios generales que constituyen la base de su pensamiento y el alimento pasional de su acción".

Todas y cada una de esas temáticas las estudia D'Errico con gran rigor y profusión de datos recogidos en fuentes de calidad. El libro, surgido de una vocación y reflexión claramente académica, desvela múltiples reflexiones hechas por Berneri allá por el primer tercio del pasado siglo que sirven en muchos casos para abordar los problemas del Tercer Milenio desde la perspectiva de los libertarios. No es un vademécum –no lo podría ser viniendo de Berneri-, sino más bien un repertorio sólido de argumentos para muchos problemas que siguen siendo en lo básico los mismos que él tuvo que hacer frente. Además, D'Errico engarza dinámicamente esas reflexiones del italiano con otra no menos exhaustiva investigación biográfica, dando cuenta de los detalles más particulares y desconocidos de su vida.

En un artículo de 1922, titulado "Anarquismo y federalismo. El pensamiento de Camillo Berneri", el italiano resumía la esencia de su pensamiento:

"Yo entiendo por anarquismo crítico un anarquismo que, sin ser escéptico, no se contente con las verdades adquiridas, con las fórmulas simplistas; un anarquismo idealista y al mismo tiempo realista; un anarquismo, en definitiva, que injerte verdades nuevas en el tronco de sus verdades fundamentales, que sepa podar las ramas viejas".

De todo esto habla este libro. Una lectura tan exigente como recomendable para los libertarios de este complicado Tercer Milenio.

"Entiendo por anarquismo crítico un anarquismo que, sin ser escéptico, no se contente con las verdades adquiridas, con las fórmulas simplistas".

Para suscribirte, copia o envía este cupón a:
Libre Pensamiento
Sagunto, 15
28010 MADRID

o envía un e-mail a:

sp-comunicacion@cgt.org.es
librepensamiento.org

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 20 euros por 4 números, (para el extranjero, la suscripción es de 20 euros para 4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Domiciliación bancaria (Hay que rellenar y firmar el boletín adjunto) ☐ Giro postal

A partir del número...............Nombre......................Apellidos..
Domicilio particular ....Población............................C. postal............
Provincia .... Teléfono............................... País .... Fecha.........................
Firma:

"En cumplimiento de la Ley Orgánica 15 13/12/1999 de Protección de datos, te comunicamos que tus datos se registrarán en el fichero Subscripciones Libre Pensamiento, cuya titularidad corresponde a la Confederación General del Trabajo – Comité Confederal. Puedes ejercer tu derecho de oposición, acceso, rectificación o cancelación de tus datos dirigiéndote a C.G.T. (Libre Pensamiento), en C/Sagunto, 15, bajo, 28013 Madrid."

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Nombre ....
Apellidos ....
Domicilio ....
Población .... C.P.: ....
Provincia ....Teléfono ....
Banco/Caja de Ahorros...
Domicilio de la Agencia ....
Población ....
Provincia ....
Titular de la cuenta o libreta...
Domicilio ....
Sírvase atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados a mi nombre por CGT.

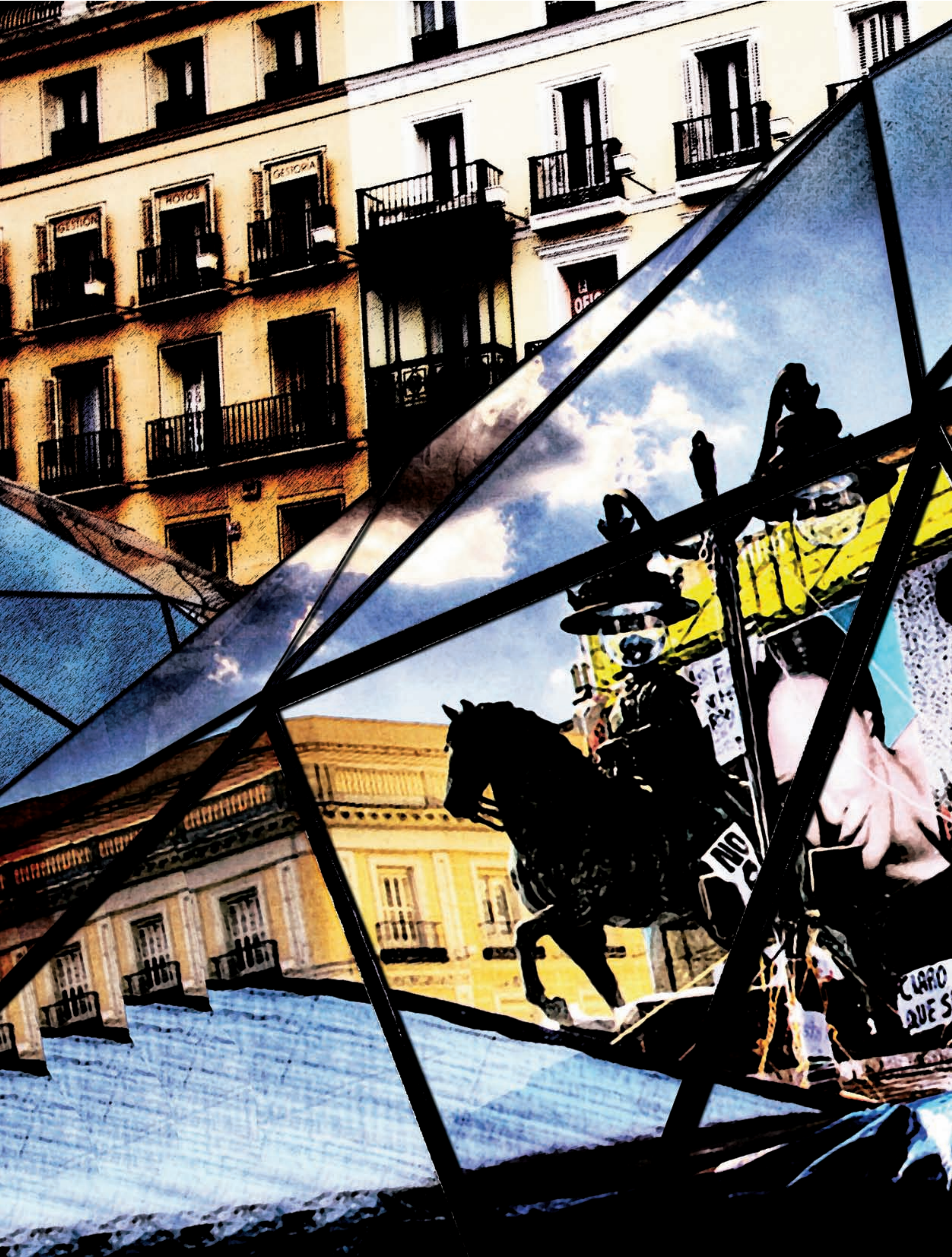
Nº Banco ☐☐☐☐ Nº sucursal ☐☐☐☐ D.C. ☐☐ Nº Cuenta ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Firma:

Si has elegido esta forma de pago, envíanos este boletín, o copia del mismo, junto a tu tarjeta de suscripción.

71




GESTION
HOYOS
GESTORIA
NO